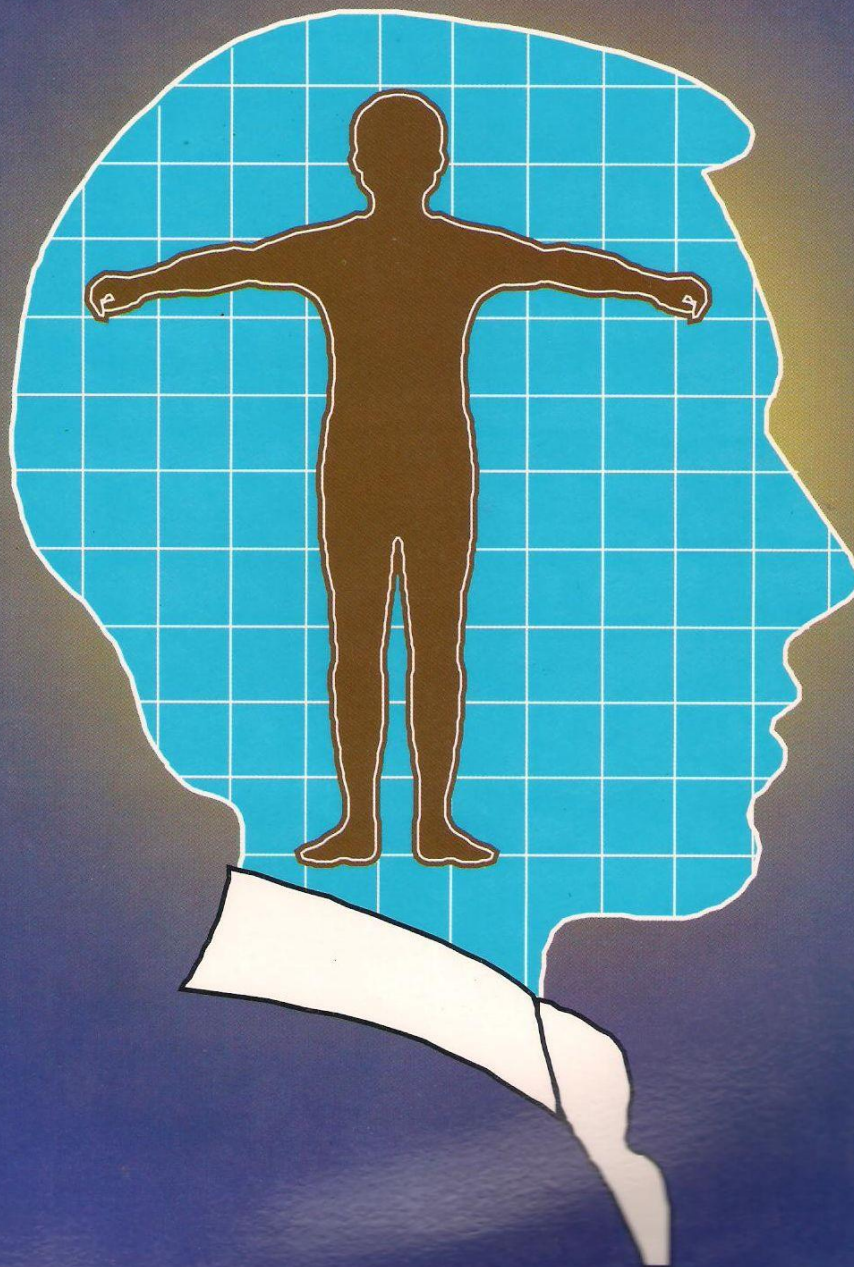


# Amauta

"Todo lo humano es Nuestro"



No. 12  
Abril de 1999

Res. Min Gobierno  
No. 004562  
de Dic. 1 de 1.986

Director: CRISTOBAL ARTETA RIPOLL

REVISTA  
**A M A U T A**

DIRECTOR  
**CRISTÓBAL ARTETA RIPOLL**

COMITÉ EDITORIAL  
**Rafaela Vos Obeso**  
**Arnold Tejada Valencia**  
**Ángel Mancilla Sánchez**  
**Manuel Torres Polo**  
**Aquiles Escalante**  
**César Mendoza**

COMITÉ DE REDACCIÓN  
**Elvira Choís de Borja**  
**Jorge Conde Calderón**  
**Oscar Darío Cárdenas**  
**Eleucilio Niebles Reales**  
**Félix Álvarez Cabrera**  
**Julio Núñez Madachi**

EDITOR  
**Adalberto Bolaño Sandoval**

**Reserva Derecho de Autor**  
Resolución Min. Gobierno No. 004562 de  
Diciembre 11 de 1986

EDICIONES

**AMAUTA**  
A.A. N° 30035 – Barranquilla

Levante y Diagramación de textos  
**DEPARTAMENTOS DE PUBLICACIONES**  
**UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO**

Se autoriza la reproducción parcial o total de los artículos citando la fuente. Todos los artículos son responsabilidad exclusiva de sus autores

# CONTENIDO

**Fundamentos sociolingüísticos para una pedagogía de la lengua**  
Yolanda Rodríguez Cadena

**El imperio de los sentidos en la hojarasca y Respirando el verano**  
Adalberto Bolaño

**Yirama Castaño: entre el silencio y la revelación**  
Guillermo Tedio

**El feminismo como instrumento de análisis social**  
Rafaela Vos Obeso

**Comunicación, desarrollo y región**  
Kelsy Crissón Marengo

**La ciudad pensada: Barranquilla**  
Jorge Conde Calderón

**Jorge Eliécer Gaitán: en el pasado y presente de una ciudad**  
Alfredo Castro Haydar

**¿Por qué desaparecieron los resguardos en el Partido de Tierradentro?**  
Jaime Colpas Gutiérrez

**El método: contenido y formas**  
Cristóbal Arteta Ripoll

**Introducción a la axiología**  
Arnold Galofre González

**Tierra y desarrollo urbano en Colombia**  
Orlando Galofre González

**Comportamiento electoral en el departamento del Atlántico: 1930-1942**  
Ever González

**Nietzsche: ¿moderno o postmoderno?**  
Cristóbal Arteta Ripoll

# FUNDAMENTOS SOCIOLINGÜÍSTICOS PARA UNA PEDAGOGÍA DE LA LENGUA

*Yolanda Rodríguez Cadena*  
Profesora Universidad del Atlántico

## LA TRADICIÓN

En materia de enfoques sobre la pedagogía de la lengua materna, es necesario partir de las perspectivas lingüísticas que han dominado durante el presente siglo, por cuanto los planteamientos y metodologías sobre el proceso de enseñanza aprendizaje en este campo, se han visto fuertemente influidos por las teorías, concepciones y análisis de las ciencias del lenguaje. En efecto, a principios de siglo nos enfrentamos a una praxis didáctica de la lengua desde las visiones normativas y/o prescriptivas que para esa época dominaban en el estudio de la lengua. El énfasis de los actos pedagógicos radicaba en la gramática y en criterios guiados por la consigna "el arte de hablar y escribir correctamente". Como se puede observar, lo que ocurría en el aula de clases, entre docente y discentes, difería de lo que realmente estas hacían con el lenguaje fuera de la escuela, causando el desfase entre los contextos escolar, comunitario y familiar, entre otros. En consecuencia, la clase de lengua materna en ninguna medida se acercaba a lo funcional, práctico y real, por lo que el resultado obviamente era la apatía o el aprendizaje desmotivado y obligatorio en los alumnos.

Cuando surge el enfoque lingüístico estructural, la pedagogía de la lengua da un giro, pues el criterio de corrección desaparece, para adoptarse el analítico; ya no se prescribían reglas, sino que se buscaba enseñar la estructura de la lengua, por cuanto ésta se conformaba de una serie de estructuras que era necesario develar y describir. La didáctica de la lengua se desplaza así, de una perspectiva normativa a una descriptiva, que posteriormente vendría a reforzarse con la Gramática Generativa Transformacional. Esta llama la atención sobre varios aspectos: el primero de ellos es el reemplazo de la noción de lengua en tanto sistema con estructuras y constituyentes, por la de competencia, como potencialidad lingüística traducida en el conocimiento de un número finito de reglas y categorías que le permiten a un hablante oyente ideal, producir una serie infinita de oraciones. Surge, en consecuencia, el concepto de creatividad lingüística característica del ser humano, pues éste posee la facultad del lenguaje de carácter innato, cognitivo y biológico. Al tenor de estas ideas, el descriptivismo fue reemplazado por una teoría que pretendía dotar de un poder explicativo, a un modelo de lenguaje que terminó por ser un modelo de lengua o de gramática, el

cual, lejos de ser normativo, buscaba ser generativo, capaz de dar cuenta de los procesos lingüísticos ocurridos antes de la concepción de una oración y de su consiguiente emisión.

Con la perspectiva transformacional, la enseñanza de la lengua pasa de ser normativa y descriptiva a ser generativa, puesto que se hacía énfasis sobre el procesamiento verbal. El fracaso de esta perspectiva radicó en su marcada inclinación por la formalización el análisis lingüístico (método de árboles), en detrimento de una verdadera explicación del funcionamiento cognitivo-lingüístico.

Si bien los enfoques lingüísticos estructural y generativo, representan un avance para la pedagogía de la lengua, éstos obviaron una serie de elementos y procesos, pues sus análisis se alejaron de los objetivos, contextos y situaciones en los que el hablante usa el lenguaje, ofreciendo una versión teórico-analítica parcial e incompleta.

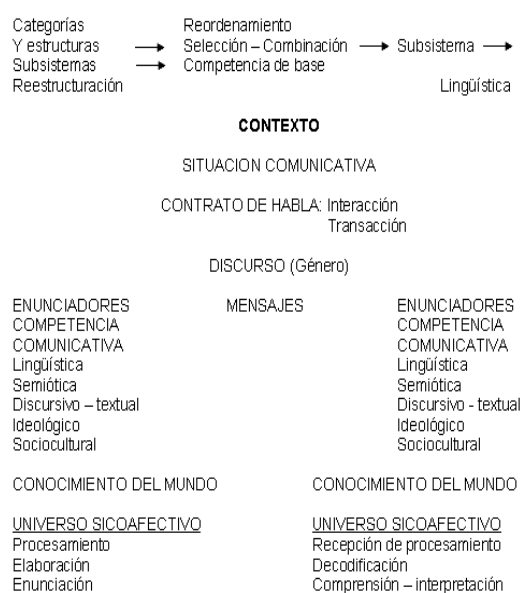
## **HACIA EL CAMBIO: UNA PEDAGOGÍA DEL LENGUAJE CON FUNDAMENTOS SOCIO-LINGÜÍSTICOS**

Un cambio de perspectiva de la pedagogía del lenguaje, sólo se logra si aceptamos los fundamentos sociolingüísticos, por cuanto éstos nos permiten trascender las nociones teóricas que ocasionaron las limitaciones en los enfoques tradicionales. En efecto, la sociolingüística aporta el concepto, ya no de lengua, como sistema lingüístico, sino de competencia del

lenguaje, para la comunicación y la significación. De este modo, se supera el hablante oyente ideal para acceder al hablante oyente real con sus perfiles y configuraciones sociales, culturales, ideológicas y personales (afectivas). Al proponer este hablante, se abandona el concepto de comunidad lingüística y se reemplaza por el de comunidad de habla, cuya actuación ya no es meramente lingüística sino comunicativa, esto es lingüístico-semiótica, un tipo de praxis que se manifiesta a través de eventos, actos de habla y sus componentes: los participantes, que dejan de ser unívocos y monológicos para ser polifónicos, plurívocos, pues nunca consisten en un sólo enunciador, sino por el contrario, detrás de ellos se ocultan otros enunciadores, otras voces que se conjugan, contradicen, contraponen o complementan; los otros componentes son: el contexto, la situación comunicativa, las configuraciones socioafectivas (clave), los roles interactivos, el estatus, los mensajes, los géneros discursivos, los estilos de habla y las normas de interacción e interpretación.

En consecuencia, ya no hablamos de modelos descriptivos de la lengua sino, al decir de Hymes, de Modelos de interacción del lenguaje en la vida social (Models of interaction of language in the social life). Esto implica considerar la competencia lingüística como parte de la competencia comunicativa y a la vez contemplarla como diversa, puesto que ya no se entiende como un conjunto homogéneo y

descontextualizado de reglas, sino como un potencial de significado adquirido en contextos y situaciones socioculturales específicas; por lo tanto, su carácter es homogéneo - heterogéneo, variado y variable, ya que, si bien compartimos un conocimiento lingüístico que nos permite comunicarnos, éste cambia de comunidad en comunidad, en distintos aspectos, conforme a los entornos sociales en los que se adquirió. En otras palabras, las comunidades llevan a cabo un reordenamiento, acomodación o adaptación del saber lingüístico en subsistemas, en los cuales realizan selecciones y combinaciones. Así lo demostró William Labov en su investigación Language in the Inner City (Le Parler Ordinaire 1972) en la que sustentó cómo la comunidad negra poseía un subsistema del inglés, el vernacular negro, que consistía en un reordenamiento, selección y combinación del inglés estándar. Veamos los argumentos expuestos en un esquema



Concebir la pedagogía del lenguaje desde perspectivas sociolingüísticas, implica no sólo una renovación teórica sino también metodológica, por lo cual exponemos a continuación estrategias que invitan al docente a reflexionar sobre su quehacer y a emprender planeaciones y acciones encaminadas a la transformación de sus concepciones y prácticas.

### ESTRATEGIAS SOCIOLINGÜÍSTICAS PARA UNA PEDAGOGÍA DEL LENGUAJE

Concebir la Escuela como un contexto sociocultural en el que se presenta una diversidad sociolingüística; y como una agencia de creación, producción y control simbólicos; pues allí convergen: subcontextos, comunidades de habla, competencias comunicativas, interacciones y transacciones diversas y géneros discursivos.

Concebir el Aula de Clases como un subcontexto sociocultural y comunicativo en el que se hace real la diversidad sociolingüística.

Cambiar la metodología de contenidos por la de proyectos pedagógicos de aula, cuya meta sea la competencia comunicativa en el sentido amplio aquí planteado: objetivos sociocomunicativos, cognitivos-meta-cognitivos y metacomunicativos (metalingüísticos: sobre el lenguaje, en cuanto a su forma)

4. Trabajar, para el proceso de enseñanza-aprendizaje, con discursos de la vida cotidiana de los

diferentes géneros, prácticas y estilos comunicativos: expositivo-argumentativos, informativos, conversación cotidiana, narrativas, comic, graffiti, entre otros.

Partir de modelos de interacción-transacción sociocomunicativa para la comprensión y producción de textos, que privilegien el acceso comunicativo, afectivo-lúdico, cognitivo, metacognitivo, para luego hacer énfasis en los s metacomunicativos del lenguaje.

Para ilustrar estas propuestas, desarrollaremos aquí los planteamientos referidos a las prácticas discursivas en el aula de clases, en tanto contexto de diversidad sociolingüística; nos centraremos en el discurso del maestro y del estudiante, en la educación Básica Primaria, estableciendo estrategias de interacción como guías metodológicas que logren cualificar la experiencia docente.

### **ESTRATEGIAS DISCURSIVAS EN EL AULA DE CLASES. LA INTERACCIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA**

Presentamos a los docentes algunas sugerencias sobre el discurso que puede poner en práctica conforme se adapten éstas a las condiciones de su entorno pedagógico:

#### **LA PARTICIPACIÓN DEL ESTUDIANTE:**

Partir de la experiencia y del conocimiento del niño. El docente puede tomar el contexto sociocultural del niño para desarrollar la clase,

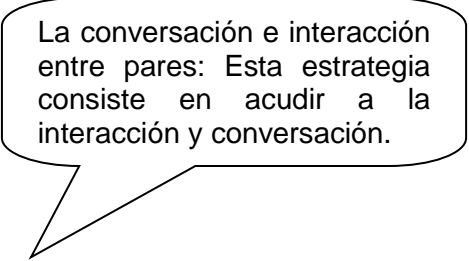
tanto en el plano temático como en el discursivo. Esto implica acoger esta información sociocultural para los proyectos pedagógicos de aula o los planes didácticos y comunicativos que el docente emprenda con sus estudiantes.

El niño suele recurrir en las participaciones, a su propia experiencia, por lo que su discurso es particularista y está generalmente contextualizado, mientras que el discurso pedagógico, marcado por el código elaborado, posee estructura y significación independientes del contexto y tiende hacia significados universalistas. El docente, en muchas ocasiones, no acepta el discurso del niño, pues no corresponde a lo que espera y exige de él, es decir, la precisión y la descontextualización a respuesta exacta), características que crean un distanciamiento del universo sociocultural del estudiante, lo cual se convierte en obstáculo para el aprendizaje, ya que se elimina la posibilidad del correlato que aporta la experiencia, elemento facilitador en la adquisición del conocimiento.

Ante este hecho, el docente debe permitir que el niño acuda, en sus explicaciones, a su contexto e información de la experiencia y debe guiarlas hacia el tipo de conocimiento que desea cualificar en él.

Permitir que el estudiante ejecute sus propios planes y tome decisiones en clase. Esto se puede lograr dándole más participación, escuchando sus propuestas, sus sugerencias; teniendo en cuenta sus necesidades

y preferencias. El docente debe conceder al niño la selección de la temática que desea desarrollar como punto central de los proyectos de trabajo que se inicien.



La conversación e interacción entre pares: Esta estrategia consiste en acudir a la interacción y conversación.

Posibilitarle al niño el uso libre de su competencia comunicativa, sin censura ni criterios prescriptivos; y aprovecharla para el trabajo en el aula de clases.

### **EL DISCURSO DEL MAESTRO:**

Utilizar, en la interacción con los niños, expresiones indirectas con el condicional: podrías, harías, qué les parecería, etc., para plantearles sugerencias y lograr mayor cooperación. Usar expresiones de humor o afecto.

Crear un sentido compartido de comunidad, de co-asociación. Esto se logra acudiendo a la pedagogía del conocimiento compartido, o la construcción guiada del conocimiento, cuya base teórica se sustenta en la comunicación pedagógica, como interacción sociolingüística durante la cual se desarrolla la comprensión en el aula. Esta pedagogía se logra mediante estrategias como: conversar y trabajar juntos, la conversación e interacción entre pares y la narrativa de experiencia cotidiana. Veamos

cada una de ellas: Conversar y trabajar juntos : la educación tradicional proponía un tipo de interacción discursiva lineal y rígida en el aula de clases; en el plano semiótico, por ejemplo, en lo que respecta al manejo del espacio (la proxemia) por parte del docente, se apreciaba un poder y control total, pues éste se ubicaba adelante y no tenía acceso al contacto físico y afectivo con los estudiantes ; en el plano lingüístico, el discurso se caracterizaba por ser medido, sin expresiones de cariño, muchas veces técnico y totalmente descontextualizado; con ello se buscaba que el discente aprendiera un saber tal y como se le imponía. El docente intervenía la mayor parte del tiempo, sin ceder la palabra, por lo que la comunicación era monológica.

Hoy en día se han cambiado las concepciones y las prácticas discursivas en el aula de clases; el docente permite la participación del estudiante, como medio para que éste acceda al conocimiento. Sin embargo, este giro de la comunicación en el contexto escolar aún no logra ser interactivo, esto es, el aula de clases dista mucho de ser un espacio en el que haya verdaderos enunciadores, interlocutores, o un entorno en el que tengan lugar verdaderas transacciones comunicativas, por cuanto algunos docentes, a pesar de que ceden la voz al estudiante, continúan exigiéndole respuestas, imponiéndoles intercambios rígidos y esquemáticos. Así, pues, no es lo mismo proporcionar información - como suele suceder en la relación

docente/discentes-, que intercambiar, hacer transacciones y construir significaciones en un ámbito, más que dialógico, conversacional. Conversar y trabajar juntos conlleva una labor y un compromiso afectivo, cognitivo y cognoscitivo de los participantes del proceso pedagógico en el aula de clases, esto es, de profesores y estudiantes.

La narrativa de experiencia cotidiana: o del tiempo compartido: Courtney Cazden (1991) plantea en su texto o el Discurso en el aula. El lenguaje de la enseñanza y del aprendizaje la importancia del tiempo compartido como actividad, que consiste en crear un ambiente de participación colectiva en el que se tenga en cuenta la experiencia cotidiana del niño.

La participación se enriquece con preguntas intercaladas del docente, de modo espontáneo y con comentarios de los compañeros, alusivos a los sucesos, reacciones, etc.

En este marco, cuando el docente conversa con sus estudiantes nos les pide respuestas, sino que los orienta y motiva a construir conocimiento, progresivamente. Para ello, debe recrear las condiciones comunicativas de modo espontáneo, amistoso y natural, utilizando enunciado-pregunta divergente y abierto y no convergente o cerrado (Villarini: 1991).

### **LA CONVERSACIÓN E INTERACCIÓN ENTRE PARES:**

Esta estrategia consiste en acudir a la interacción y conversación entre iguales, es decir, entre los mismos estudiantes. Se ha demostrado en estudios recientes (Mercer: 1996\_; Cazden: 1991; Young: 1993; Mercer-Edwards: 1986) que los niños construyen conocimiento y adquieren mejores niveles de comprensión en el aula de clases, cuando conversan

con sus amiguitos en el marco de una actividad didáctica, pues allí desaparece la visión del rol (el maestro) y del estatus (autoridad implícita o explícita del maestro), se comparte el universo generacional y las misma competencias y praxis comunicativas (léxico, tipo de habla, expresiones), el niño tiene la oportunidad de exponer sus puntos de vista y argumentarlos ampliamente y puede aprovechar el conocimiento que un compañero haya adquirido.

### **EL DOCENTE PUEDE MOTIVAR TRES CLASES DE CONVERSACIÓN:**

-Conversación de discusión o de debate: en ella los niños están en desacuerdo y toman decisiones individualmente (se afianza la autonomía y la capacidad de tomar decisiones independientes)

- Conversación acumulativa: aquí los participantes construyen un conocimiento común, positiva pero no críticamente sobre lo que ha dicho otro. Se van agregando los conocimientos de todos hasta que se edifica un conocimiento compartido (cuando se hacen síntesis y recuerdos de las sesiones anteriores).

- Conversación exploratoria: en ella las parejas de niños tratan de formar crítica pero constructivamente las ideas de los demás; las afirmaciones y las sugerencias se ofrecen para poder considerarlas conjuntamente; el conocimiento se justifica más abiertamente y el razonamiento es más visible en la conversación. Para



promover la conversación exploratoria, el docente puede dar las siguientes guías a los niños (Mercer: 1996: 121): \*compartir toda la información y las sugerencias importantes; \*tener que dar razones para apoyar las afirmaciones, las sugerencias y las opiniones ; \*preguntar las razones cuando fuese necesario; \*alcanzar, en lo posible, un acuerdo cuando se vaya a realizar una acción ; \* aceptar que el grupo (y no un miembro concreto) es el responsable de las decisiones, las acciones y cualquier éxito o fracaso que sobreviniera.

### **LA NARRATIVA DE EXPERIENCIA COTIDIANA:**

O del tiempo compartido: Courtney Cazden (1991) plantea en su texto *El Discurso en el aula*. El lenguaje y del aprendizaje la importancia del tiempo compartido como actividad, que consiste en crear un ambiente de participación colectiva en el que se tenga en cuenta la experiencia cotidiana del niño. Generalmente se practica como apertura de la sesión escolar y se incentiva con la pregunta del maestro: ¿Quién tiene hoy algo que contarnos?, ante la cual el niño responde narrando una experiencia extraescolar. La participación se enriquece con preguntas intercaladas del docente, de modo espontáneo y con comentarios de los compañeros, alusivos a los sucesos, reacciones, etc. La importancia de las narraciones infantiles en este tiempo compartido la establece Cazden: "puede ser la única oportunidad que tienen los niños durante el tiempo oficial de clase para crear sus propios textos

orales, hablar sobre un tema de su propia elección... [Permite] que se compartan experiencias extraescolares...ya que... es la única ocasión en que ello se considera pertinente dentro de la escuela" (Cazden: 1991: 18).

La narración de experiencia cotidiana es una actividad extraescolar y extracurricular con objetivos interactivos; pero también puede integrarse al trabajo didáctico, pues el docente tiene la opción de tomarla en la clase de lenguaje como medio para detectar y analizar los estilos narrativos de los niños, los recursos y estrategias que ellos utilizan y, además, partir de uno de dichos relatos cotidianos, para emprender en compañía de los estudiantes una labor pedagógica de producción textual, con la que estaría aprovechando un evento, género y práctica sociolingüística, para cualificar la competencia comunicativa de los niños y desarrollar sus habilidades cognitivas. Veamos cómo el docente puede orientar esta actividad:

*Taller: la narrativa de experiencia cotidiana: producción textual y ficcionalización.*

*Actividad 1: Tiempo compartido: narración de la experiencia.*

-Se practica el tiempo compartido en el que un niño narra una experiencia cotidiana. Los otros niños escuchan atentos y participan activamente. El docente anuncia previamente a los niños que tendrán que re-narrar por escrito el relato cotidiano de su

compañero, para que estén pendientes a los sucesos y detalles. Esta actividad se hará por grupos para generar la conversación entre iguales.

*Actividad 2: La escritura de la narración cotidiana.*

-Los niños escriben la narración y luego la comparten, realizando una actividad de contrastación entre el relato original y el re-narrado. El docente guía el análisis de los dos textos con las siguientes preguntas: ¿Qué pasó al inicio, en el medio y al final? , ¿Se cambiaron?; ¿Qué se cambió: los eventos, los personajes, el espacio, el tiempo, los diálogos? El maestro puede orientar a los niños a que realicen un mapa de la narración, de un modo sencillo:

**EVENTOS DEL INICIO    EVENTOS DEL MEDIO    EVENTOS DEL FINAL**

---

---

---

---

---

---

O más complejo: Estructura de la Narrativa de Experiencia Cotidiana:

**SÍNTESIS    ORIENTACIÓN    ACCIÓN  
COMPLICANTE    EVALUACIÓN  
RESOLUCIÓN    CODA**

Resumen    Información,    Eventos  
claves    valoración del narrador sobre  
los las acciones    Así fue solución de  
cierre de la historia    personajes  
eventos    tiempo, espacio.

*Actividad 3: Ficcionalización de la narración cotidiana.*

-Una vez que se haya reflexionado colectivamente sobre los nuevos relatos, el docente invita a los grupos a que transformen sus re-narraciones inventando, imaginando, incluyendo elementos de la fantasía en el texto: eventos, personajes, espacio y tiempos irreales, diálogos ficticios. Aquí los niños comparten el conocimiento, la experiencia y la práctica textual.

-Los grupos escriben su nueva versión ficcionalizada; en esta acción el docente puede acudir a la lectura de cuentos. Notemos que aquí la narrativa de experiencia cotidiana se ha transformado en un cuento de ficción y el niño está inmerso en una actividad textual productiva y creativa, en la que adquiere habilidades comunicativas, cognitivas y cognoscitivas.

-Los grupos comparten colectivamente sus narraciones cotidianas transformadas en cuentos. Se escuchan sugerencias, se argumentan, en fin, se fomentan los tipos de conversación, de discusión, exploratorias y acumulativas. En esta actividad se aprovecha para intercambiar los textos escritos y hacer claridades sobre los aspectos estructurales, significativos y formales (ortografía, puntuación); lo ideal es que sean los niños quienes, bajo la orientación del maestro, realicen las recomendaciones, para afianzar la pedagogía del conocimiento compartido.

### *Actividad 3: Las reescrituras.*

-Una vez compartidos los textos, los conocimientos y los puntos de vista, los grupos se dan a la tarea de reescribir sus cuentos.

Luego el docente podrá reforzar los aspectos antes mencionados y llevar a los niños a que evalúen su texto y detallen sus logros y dificultades sobre su praxis pedagógica, evaluando, observando e iniciando nuevos procesos que cualifiquen su experiencia. En esta tarea resultan claves las interdisciplinarias del lenguaje, como la sociolingüística y la psicolingüística, las cuales, al ser recontextualizadas en la pedagogía del lenguaje, al lado de la semiótica y la etnolingüística, permiten acceder a la transdisciplinariedad, es decir, el espacio de las síntesis cognoscitivas en las que esta pedagogía tendría éxito.

### **BIBLIOGRAFÍA**

BAUMAN, Richard. SHERZER. Joel. Exploration in the ethnography of speaking. Cambridge: Cambridge University Press. 1989. BERSTEIN, Basil. La construcción social del discurso pedagógico. Bogotá: El Griot, 1993.

\_\_\_\_\_. La estructura del discurso pedagógico. Madrid: Morata. 1994.

CAZDEN, Courtney. El discurso en el aula. Barcelona: Paidós, 1991.

DÍAZ. Mario. Basil Berstein: el estructuralismo. Entre la sociolingüística y la educación. En:

Rev. Lenguaje, No 18. Universidad del Valle. Cali. Mayo de 1991.

DISCURSO Y PODER, Bogotá: CORPRODIC. 1990.

EDWARDS Derek y MERCER, Neil. El conocimiento compartido, Barcelona: Paidós. 1988.

GILLY, Michel. "Las representaciones sociales en el campo educativo". En: Rev. Enunciación. Vol. I, No I. Julio de 1996.

GUMPERZ. John. Discours Strategies. Cambridge: Cambridge University Press. 1982.

HABERMAS, Jürgen. Teoría de la acción comunicativa, Madrid: Cátedra, 1984.

HALLIDAY. M. A. K. El lenguaje como semiótica social. México: F.C.E... 1986.

HYMES. Dell. Vers la compétence de la communication. Paris: Hatier-Credif, 1984.

\_\_\_\_\_. Hacia etnografías de la comunicación. En: Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística... México: U. N. A. M, 1974.

JORDÁN, José Antonio. La Escuela Multicultural, Barcelona: Paidós, 1994.

KERBRAT, ORECCIONI. K. Les Interaction verbales I II, til Paris: Armand Colin, 1992.

LABOV. William. Principios del Cambio lingüístico Vol. I, t I y 2, Madrid: Gredos, 1996

\_\_\_\_\_. Le parler ordinaire. Paris: Seuil, 1978

LOMAS Carlos et al. Ciencias del lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de la lengua, Barcelona: Paidós, 1993.

MERCER, Neil. La Construcción guiada del conocimiento\*!. El habla de profesores y alumnos, Barcelona: Paidós, 1997

RODRÍGUEZ CADENA, Yolanda. "Tendencias de Variación sociolingüística en la ciudad de Barranquilla", en Rev.: Polifonía No I, Barranquilla: Uniatlántico, 1997.

SAILER MILLAS. Sylvia et al."El aprendizaje de la lectura y la escritura desde una perspectiva sociolingüística", en Rev.: Lectura y Vida, marzo de 1995.

STUBBS, M. Lenguaje y Escuela. Análisis sociolingüístico de la enseñanza. Madrid: Cincel- Kapelusz, 1984.

TUSÓN VALLS. Amparo."Aportaciones de la sociolingüística en la enseñanza de la lengua", en: El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua. Barcelona: Paidós, 1994.

ULLOA, Alejandro. "Competencia comunicativa y la teoría de los discursos como marco para una propuesta para la enseñanza de la lengua materna", en: Rev. R.C.L., 1986.

WOODS, Peter y HAMMERSLEY. Género, cultura y etnia en la escuela, Barcelona: Paidós, 1995.

YOUNG, Robert. Teoría crítica y Discurso en el aula, Barcelona: Paidós. 1993.

## EL IMPERIO DE LOS SENTIDOS EN LA HOJARASCA Y RESPIRANDO EL VERANO

***Adalberto Bolaño Sandoval***

Estudiante del Postgrado de Literatura del Caribe Colombiano. Universidad del Atlántico

### LA TRANSFORMACIÓN DE LAS FORMAS NARRATIVAS

¿Cómo revelar el entorno propio y el imaginario colectivo? ¿Cuáles serían el lenguaje y las formas discursivas pertinentes para lograr que la obra artística cristalice tal tensión?

La introducción de la modernidad en la literatura colombiana se produce con la publicación de *La hojarasca* (1955), de García Márquez, *La casa grande de Cepeda Samudio* y *Respirando el verano* (1962), de Rojas Herazo, obras con las cuales se respondían parcialmente estas preguntas. De las discusiones e intercambio del grupo de amigos de Barranquilla y Cartagena surgirá una serie de escritos iniciales, crónicas, artículos y ensayos que se transformarán en novelas que cumplirán con los objetivos de lo que denomina Umberto obra abierta y que algunos años más tarde se postulará como un sistema abierto (en la óptica de Edgar Morin: 1996 intercambio, de desequilibrio, de evolución, de una organización, es decir, una forma de desarrollo complejo).

En este sentido, la novela será asumida como un discurso multidimensional, conformada por fragmentos, pero también con unidad, diversidad y continuidad, campo de alternancias donde el lector ya no será un receptor pasivo sino un

coautor. Como obras abiertas, tendrán múltiples significados que podrán ser descifrados bajo libre fruición. Complementos del mundo (Eco: 1981), se afianzarán como "formas autónomas que se añaden a las existentes exhibiendo leyes propias y vida personal" (78) con lo que adquirirán estatuto de metáfora epistemológica, sustitutos del conocimiento monológico por uno más laxo y dispuesto a variadas interpretaciones.

La obra literaria abierta colombiana se había anticipado con *Todos estábamos a la espera*, de Cepeda Samudio, cuentos que exponían una nueva forma del decir creativo, donde el narrador omnisciente desaparece y el monólogo interior y la corriente de conciencia fragmentada se religa con la cotidianidad. Pero es en las tres novelas mencionadas de los autores costeños donde la modernidad aflora más sistemáticamente. La ruptura de los principios de causalidad, ambigüedad perceptiva, indeterminación y el dinamismo de la obra a través de un desorden que reestructura la visión del hecho estético, serán, entre otros, las formas de superar (en concordancia con Eco: 130) la previsibilidad y trivialidad de los escritores de estos lares, en aras de una estética de lo

Informal, que supere lo unívoco, lo extratextual y el principio del tercero excluido, con el cual el escritor contará ahora con un lector activo que reelaborará los nuevos niveles de información artística. De esa manera, la mayor información, con un mínimo de orden permisible y un máximo de desorden, posibilitará una comunicación más rica. James Joyce, Virginia Woolf, Gertrude Stein y Faulkner lo supieron cuarenta años antes que las teorías entrópicas de la comunicación. Con Cepeda, Rojas H. y GGM coinciden las palabras de Eco: "en la afirmación de un arte de la vitalidad, de la acción, del gesto, de la materia triunfante, de la plena casualidad, se establece una dialéctica irrefrenable entre obra y apertura de sus lecturas" (192). Respirando el verano resumirá la vitalidad mediante una inflación de las formas discursivas, el gesto de lo ambiguo será la forma en que La hojarasca sea presentada, y en una combinación del gesto y vitalidad refrenada La casa grande hará su propio aporte.

Las nuevas estructuras narrativas contendrán, paralelamente, otras cosmovisiones. Estructurar significará ordenar, pero esto contiene también un desorden entrópico con cambios que se convierten en nuevos modelos del mundo —que también son su negación y su reafirmación. La intrusión de formas complejas de producción y el desarrollo de las ciudades se reflejará en la creación estética, de manera que la revisión de los sistemas narrativos y la consiguiente aparición de diferentes formas literarias que transforman el

anquilosamiento lingüístico y técnico tradicional sirven para introducir "módulos de desorden organizado en el interior de un sistema para aumentar su posibilidad de información" (Eco: 139). A este proceso de búsqueda contribuirán los novelistas norteamericanos e ingleses, que prestarán los instrumentos necesarios para la transformación de los temas y técnicas, sirviendo para reconsiderar a los escritores que su entorno puede ser trasladado y —por qué no— mitificado.

Pero esos aires de cambio no eran aislados. La modernización en los países australes de América Latina significó un cambio de percepción del mundo y la necesidad de que las formas artísticas se urbanizaran o "culturizaran". El ideal de replantear una nueva forma de enfocar la literatura la habían emprendido en otras latitudes de América, entre otros, el argentino Jorge Luis Borges y el uruguayo Juan Carlos Onetti. Borges, desde su estadía en España en los años 20, transformó su obra poética ultraísta de esa época en una búsqueda de sus raíces americanas y argentinas, no sin dejar totalmente el tufillo ultraísta con Fervor de Buenos Aires, Cuaderno de San Martín. Sin embargo, es en sus ensayos de Inquisiciones, El tamaño de mi esperanza y El idioma de los argentinos donde se interroga y plasma los intereses americanistas y localistas. Allí surge un retorno hacia los mitos gauchos, el folclor, el lenguaje, la milonga y una crítica a la literatura al uso de ese país. En sus escritos posteriores de los años 30

{Discusión, Evaristo Carriego) cierra su postura para dar paso a su obra poética y cuentística original que trasciende el sabor local aunque no deje de evidenciarla.

De igual manera, Onetti, en sus cuentos como "Avenida Mayo-Diagonal- Avenida Mayo" (1933) y "El posible Baldi" (1936) y en su primera novela El pozo abocan la necesidad de que la ciudad ocupe el lugar de una geografía mental y literaria, anquilosada desde tiempo atrás en obras de corte rural. Muchos años antes, escritores "atípicos" como Felisberto Hernández y Macedonio Fernández habían dado nuevas luces hacia una escritura lúdica, fantástica, que sobrepasara los límites maniqueos del realismo y el ruralismo hasta llegar a un cosmopolitismo modernizante. Por otra parte, ensayistas como Alfonso Reyes y Pedro Henríquez Ureña pedían entrar a explorar "nuestra América" y abrir fronteras del conocimiento porque "Tenemos derecho a todos los beneficios de la cultura occidental" (P. Henríquez Ureña, 53). Ellos retomaban y ampliaban la voz de José Martí que varios lustros atrás proclamaba la reafirmación de la cultura y la manera de ser americanas.

En la costa del Caribe colombiano el proceso fue intenso. La discusión, las lecturas, las depuraciones y la crítica confluyeron para que surgiera una escritura abierta, lúdica, sugestiva. Desde sus escritos periodísticos, García Márquez se lamentaba de que en el país no existía una novela "que esté indudable y afortunadamente

influida por Joyce, por Faulkner o por Virginia Woolf. Y he dicho 'afortunadamente', porque no creo que los colombianos podríamos ser, por el momento, una excepción al juego de las influencias" (Gilard: 926). Y en declaraciones al periodista Germán Santamaría dirá que no se trataba de suplantar a María o a La vorágine "sino de escribir una literatura que además de local fuera universal" (Cobo, 134:1992).

Por su parte, Rojas Herazo, que había compartido la amistad de García Márquez durante la estancia de éste en Cartagena cuando trabajó para el diario El Universal en los años 48 y 49 y también durante los meses finales de 1951, analizaba esa encrucijada en su columna "Telón de fondo" del diario costeño. Bajo la égida de los periodistas Clemente Manuel Zabala, Gustavo Ibarra Merlano y Carlos Villalba Bustillo, los dos jóvenes periodistas compartieron ideas, argumentos, planes, y se sumergieron en un diálogo que iría más allá de las fronteras filiales (García Usta: 1995). El autor de Cien años de soledad continuará en Barranquilla su deseo de expresar su creatividad bajo nuevas formas estéticas. Encontrará GGM en el diario El Heraldo la amistad de los periodistas Germán Vargas y Alfonso Fuenmayor, quienes conjuntamente con Álvaro Cepeda Samudio y el patronazgo de los escritores Ramón Vinyes y José Félix Fuenmayor se convertiría en un grupo de amistad, libros y parranda.

A esta encrucijada se agregan otras preocupaciones para García Márquez

y sus amigos: la cultura. Colombia se mueve en un estrecho marco de referencia cultural para los años 40 y 50. País de cruda violencia, de pocas novelas de nombradía, salvo por María y La vorágine, de escasos estudios sociales y humanísticos, con una literatura adocenada y de efectos plúmbeos, basada especialmente en una temática romántica, provinciana y descontextualizada de la realidad inmediata, los escritores tenderán a mirar allende las fronteras a fin de encontrar referentes análogos a la situación propia. A consecuencia de ello, se configura la necesidad de emprender cambios para lo cual lo primero será reflexionar acerca de los diferentes niveles a romper, la literatura en boga, la lengua que se utiliza, así como repensar el lugar literario del propio país en el contexto continental y occidental.

Ángel Rama (1991:332-34) presenta a este respecto una respuesta sugerente: la necesidad primera de partir del "aire común" de Hispanoamérica, a pesar de la fragmentación existente. Para ello propondrá la existencia de áreas culturales las cuales representarán "formas específicas que tiñen los productos de determinadas zonas" debido a que tienen en cuenta el fondo étnico-cultural, los elementos históricos, el hábitat físico y todos sus elementos tradicionales. Los "complejos culturales" en este caso se perfilarán hacia la "zona cultural costeña" y el complejo cultural fluvioaminense que, como punto abierto del Caribe, permitirá mirar hacia la literatura de otras naciones para absorberlas. La modernidad

literaria y pictórica entrará primero en la Costa Atlántica que la modernización.

## **LAS RAICES LITERARIAS**

El aprendizaje en las redacciones de El Universal y El Heraldó servirá para una reflexión compartida sobre temas parecidos, intereses iguales y las mismas lecturas. Sin embargo, el papel de Cartagena y Barranquilla en García Márquez marcará diferencias: en la primera ciudad será de pulimiento estilístico y técnico, de lecturas que indicarán sus futuros derroteros mientras que en la segunda le infundirá una visión artística y lingüística más amplia. Rama (47-48) lo sintetiza como la necesidad de "buscar una lengua capaz de traducir la novedad literaria extranjera y, al mismo tiempo, de expresar la relación directa y coloquial en la cual quieren ubicar la inventiva literaria".

El análisis del crítico uruguayo no debe remitirse únicamente a García Márquez. Rojas Herazo y Cepeda Samudio pasan por iguales etapas. La primera fase se realizaría mediante una depuración de formas poéticas postsurrealistas, como en La hojarasca y los cuentos Kafkianos publicados en Ojos de perro azul. En Cepeda Samudio se realizará, también, desde una óptica en la que "la literatura (será) como una estructura subjetiva y lírica que se desarrolla en torno a un tema metafísico" (Rama), pero también de manera lúdica, de fragmentación. Para la segunda época se encontrará con el manejo "de una lengua



absolutamente seca y simplemente informativa" (p. 47), como en *La mala hora*, *El coronel no tiene quien le escriba* y en los cuentos de *Los funerales de mamá grande*. A este respecto, Cepeda mantendrá un contrapunteo de técnicas en *La casa grande* mientras que Rojas Herazo preferirá el monólogo interior y a narradores que cambian sus formas de participación o estratos narracionales en *Respirando el verano*.

La transformación de Rojas Herazo se presentará de manera diferente pues su poesía se convertirá en un testimonio doloroso del quehacer del hombre en el mundo. Tras publicar *Tránsito de Caín* (1953), *Desde la luz preguntan por nosotros* (1956) y *Agresión de las formas contra el ángel* (1961), los poemas contienen formas narrativas que explotan en su novela de 1962 *Respirando el verano*, mundo que dramatizará sus intereses por el ser humano al borde de la agonía. Por su parte, Gilard indica que el grupo de amigos de Barranquilla "quería que la literatura se libertara del peso de la geografía y mirara hacia el hombre" (930). GGM ya ha indicado que en "el caso de Faulkner, las analogías son más geográficas que literarias" (Mendoza, 1982: 50).

La confluencia de intereses irá más allá, porque además se encuentra el sur faulkneriano, la fragmentación woolfiana, la limpidez narrativa de Hemingway, el ejercicio de una escritura que conjuga el humor y formas humorísticas de R. Gómez de la Serna, el cine, especialmente el

neorrealismo italiano y el llamado de solidaridad y, por último, la importancia de los temas intrascendentes que darán pie a humoradas y a un ludismo que se acentúa con una escritura rigurosa y flexible a la vez.

## **EL CALOR, EL OLOR, LA LUZ: EL CARIBE**



La confluencia entre García Márquez, Cepeda Samudio y Rojas Herazo no sólo se logrará a nivel de técnica novelística sino que retomarán sus espacios geográficos de nacimiento para situarlos en un horizonte estético que consolida los inicios de una identidad cultural. Si bien los primeros cuentos de los dos primeros escritores son recreaciones propiamente de espacios literarios y testimonios de admiración, representan propuestas que señalan derroteros de trabajo en cuanto a transformación temática y cambios de estilo.

Todos estábamos a la espera se constituye en un enorme caleidoscopio de experimentos así como la asunción de un compromiso con personajes de "carne y hueso", al

igual a como sucede con los relatos iniciales del autor de Aracataca recogidos en Ojos de perro azul. Tanto en el uno como en el otro las huellas de Kafka o de Woolf, Faulkner o Saroyan son rubíes. Asimismo, la poesía de Rojas Herazo contiene ecos de la sustantiva voz de Neruda, de Saint-John Perse, la voz retumbante Walt Whitman, la disposición humanística y dolorosa de Edgar Lee Masters y de la tensión lírica de Bennet y MacLeish (García Usta: 43).

La lección de la literatura extranjera contribuirá a repensar en la creación de escenarios verosímiles, de ambientes propios. No deja de observarse que en cuentos de corte fantástico como "La tercera resignación" (1947) y policíacos como "La mujer que llegaba a las 1950" de García Márquez, y en "Hay que buscar a Regina" de Cepeda Samudio, se vislumbra el ambiente costeño, que años después, en un proceso de depuración, aparecerá en los cuentos "La noche de los alcaravanes" (1953) y en "Monólogo de Isabel viendo llover en Macondo" (1955), de GGM.

El máximo cambio sucederá en La hojarasca y en La casa grande (1962), del escritor cienaguero. Respirando el verano, del mismo año, también mostrará esa nueva telurización que también es psicológica. La autonomía del mundo literario comenzará a vislumbrarse a partir de allí. Cuatro años a bordo de mí mismo, de Eduardo Zalamea Borda, 33 años antes había logrado

mostrar de manera impresionista la Guajira colombiana.

Las tres obras disruptoras mantienen isotropías iguales que hace posibles compararla. La revelación del esplendor caribeño —más que todo de sus formas decadente— era una de las búsquedas básicas de García Márquez lo explicará, ya en olor de gloria en otra época, cuando responde a Plinio Apuleyo Mendoza sobre si tuvo problemas en lo relacionado con la estructura y la psicología del tirano de El otoño del patriarca:

*Sí, hubo un momento en que descubrí algo muy grave: no conseguía que hiciera calor en la ciudad del libro. Era grave, porque se trataba en el Caribe, donde debía hacer un calor tremendo (35).*

Esa inquietud también será para todos los autores de la Costa Atlántica. No se tratará únicamente de lo cultural pues se quiere, además, recrear un espacio del continente, un lar primitivo que, como dice la crónica de la soledad garcía marquiana era "tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre, y para mencionarlas había que señalarlas con el dedo" (1981; 3).

La hojarasca será la primera novela que abra las puertas de las sensaciones en y del Caribe colombiano. La muerte de un doctor francés que había llegado al pueblo de Macondo el 12 de septiembre de 1903, quizá huyendo de Panamá luego de que Fernando Lesseppe fracasara en construir el canal en ese

país, desatará los recuerdos de los protagonistas y el pueblo mostrará su ansiedad para vengarse del galeno que no quiso atender a los obreros heridos en la refriega sucedida un domingo de elecciones, hecho propiciado porque el alcalde militar ofreció aguardiente a los votantes con interés maquiavélico.

La novela se desarrolla en un tiempo objetivo de treinta minutos, de 2:30 a 3:00 P.m., tiempo que esperan para descolgar y preparar al médico que se ha suicidado. Sin embargo, el Coronel, Isabel su hija y el hijo de ésta, al desplegar sus recuerdos, llegan hasta la migración desde la Guajira en los años setenta del siglo XIX, cuando salieron en la búsqueda de mejores condiciones ante la violencia de esa región. Mientras bajan al galeno, que se suicidó en una casucha próxima a la casa del coronel, la novela, como la tela de Penélope, empieza a destejarse en varias direcciones que se complementan: la memoria del niño, emotiva, a veces behaviorista; la de Isabel, dramática, pendiente de los comentarios del pueblo; la del coronel, amplia, y que recoge la historia de Macondo desde una perspectiva de patricio inconforme con algunos hechos.

Antes que lo histórico, en La hojarasca priman los comportamientos de los personajes tanto individuales como colectivos. En Respirando el verano es la familia Domínguez, la familia de Celia, la que quiere mostrar el autor, mientras que en La casa grande, con una escritura más controlada pero de una

ascendencia polifónica, ordenada bajo una concepción musical de ritornello, encuadra las voces más disímiles en la estructuración de un mosaico que se ocupa de la familia del Padre, de los jornaleros, de las mujeres, de los nietos, hasta compendiar las expresiones más ocultas de un drama social, histórico y familiar.

El calor, el olor y el tiempo se involucran como fenómenos constantes que trazan una geografía de la desolación que se concreta en los sentidos de los personajes. Las huellas de Faulkner son constantes. El Caribe que se muestra en La hojarasca es el de una zona desteñida, incolora, que trasluce un ambiente opresivo y abandonado del mundo. El niño siente que "el calor es sofocante" y en la pieza cerrada se "oye el zumbido del sol". También: "El aire es estancado, concreto; se tiene la impresión de que podría torcésele como una lámina de acero". Varios años después, Rojas Herazo en Respirando el verano logra imágenes parecidas: "El olor duro, sofocado, se hacía intolerable. Olía a jazmín moliéndose entre nalgas sudadas... El olor, apretado en planchas de sol, se tornaba sólido, visceral, manoseable" (190). Las imágenes de los dos novelistas recuerdan las metáforas de Hemingway, Faulkner o Chandler. Este último comienza su cuento "Bay City Blues" así: "Seguramente debía de ser viernes, ya que el olor a pescado del café Mansión House, situado a lado de mi oficina, era más intenso que una roca. Incluso hubiera podido

construirse una garaje encima" (1979: 11).

Cada personaje tendrá su forma de percibir el mundo. La manera de describir del hijo de Isabel se tornará objetiva: la habitación "huele a baúles", a pesar de que no lo ve: "hay un olor a desperdicios". Pero donde se funde la tendencia behaviorista hemingwayana es en el uso anafórico del verbo ver en primera persona, que le hace cambiar al niño la creencia de que siempre "los muertos debían tener sombrero. Ahora veo que no. Veo que tienen la cabeza acerada y un pañuelo amarrado en la mandíbula. Veo...la boca abierta. Veo... la lengua mordida. Veo que tienen los ojos abiertos". Los voquibles siempre, nunca, debes aparecerán frecuentemente como una pervivencia de comportamientos imperativos. La dicotomía entre el ser y el parecer permite un obnubilamiento inicial del niño que lo hará retrotraer en el tiempo para "explicar" al lector: "Al entrar no vi al muerto. Vi a mi abuelo en la puerta, hablando con los muertos, y lo vi después dándonos la orden de seguir adelante. Creí entonces que había alguien en la habitación". En el comienzo pensará que el señor estaba simplemente acostado pero después se dará cuenta de que era un muerto. En el niño se presentará una transformación paulatina, de distinción e identificación cuando la luz como necesidad vital se convierte en una necesidad de primer orden hasta llegar a aspirar salir de allí: "deseo respirar el aire abrasado de la calle". Cuando los agentes del orden tumban la ventana en el segundo

intento hay una apertura hacia el mundo:

*La luz penetra a la habitación; irrumpe violentamente. Como cuando se abre la puerta a un animal sin dirección, que corre y husmea, mudo; que rabia y araña las paredes, babeando, y retorna después a echarse, pacífico, en el rincón más fresco de la trampa.*

El párrafo siguiente es una petición de principio estético: "Al abrirse la ventana las cosas se hacen visibles pero se consolidan en su extraña irrealidad", convirtiéndose la ventana física en metáfora de la literatura. El "desciframiento del trópico" a que alude GGM en *El olor de la guayaba* y con el cual se busca "describir con pocos elementos dispersos, pero unidos por una coherencia sutil muy real" — de acuerdo a como se lo sugiriera Graham Greene— se diferencia del de Rojas Herazo en *Respirando el verano* porque García Márquez se distingue por utilizar una imagen visual: "La hojarasca es un viejo que lleva a su nieto a un entierro" (GGM-Mendoza: 26). En el uso de sus descripciones y metáforas apela a imágenes más concretas, ahogando cualquier subterfugio lírico que cambie el ritmo prosístico. El trópico de Rojas Herazo tiende a ser más lírico, e incluso épico o hiperrealista, lleno de metáforas: son las metáforas de un novelista que aún no ha dejado de ser poeta. Al aire concreto que puede "torcésele como una lámina de acero" en *Macondo*, Rojas Herazo opone que Anselmo, el nieto de Celia en *Respirando el verano*, "vio la plaza hirviendo,

temblorosa, contra una vasta lámina de vidrio en sus casas de paja y sus árboles de almendro retorciéndose como si los viera reflejados en el agua". Son los niños los que focalizarán la mirada lírica del mundo decadente que los rodea. Los adultos, desde una perspectiva adusta, revelarán la dureza estática del entorno.

De allí que, lo que denomina Eco ambigüedad perceptiva, se establecerá en La hojarasca como principio de elaboración creativa para los tres personajes a pesar de ser visiones complementarias. El mundo se muestra discontinuo aparentemente, tensionado, pero, en realidad, existe una continuidad narrativa que enriquece los silencios predispuestos por el escritor para los personajes. Lo que llama Rama visión de caleidoscopio" (1989: 18) genera la tensión entre lo uno y lo múltiple, diferentes versiones que contraponen las subjetividades, pero que a pesar de esa técnica se objeta a La hojarasca "la falta de autónomo individualizadora de cada uno de los personajes" (Rama: 21). El hijo de Isabel expondrá un mundo nítido, abierto, ricamente lírico; Isabel navegará entre lo real y lo fantástico; el Coronel nos colocará en una realidad narrada de forma contenida que sólo cambia en la segunda parte del capítulo 3 que bien podría atufarse "La sopa de Isabel", en el que se experimenta el tiempo circular a través de un discurso concéntrico y a veces en forma de espiral.

El cuarto cerrado, que manifiesta la impresión de algo irresoluto o

desconocido hasta el capítulo segundo, empezará a abrirse luego de que el alcalde llega a un "solución" monetaria con el coronel, al aprobar el entierro del médico. Han pasado a otro cuarto, contrario al de donde está el suicida: "amplio y fresco. Lo desborda la claridad del patio". La luz expresa el cambio de situaciones. Los recuerdos del niño van hacia lo más reciente, los días pasados. Recordará, así, que abandonó con sus amigos la clase el día anterior a la misma hora, con lo cual el universo centrípeto y obsesivo de la casucha se abre centrifugamente, en un cambio de perspectiva que dibuja el entorno de Macondo. Al comienzo, el monte será una "nave oscura", un "socavón vegetal", pero "De repente el sol rompió la techumbre de hojas apretadas y duras y un cuerpo de claridad cayó aleteando en la hierba, como un pájaro vivo". Así como el niño Stephen Dedalus en Retrato del artista adolescente llega a ser corregido por el narrador, aquí el hijo de Isabel corrige a Abraham, su amigo más cercano, y al narrador, cuando dice que no es un pájaro: "Es el sol que ha salido con fuerza". Líneas más adelante, pero contestándole a Abraham que indica que no hay pájaros esa tarde, el niño podría ampliar su respuesta de que la luz no es un pájaro al decir: "Cuando llueve no hay pájaros".

El hijo de Isabel cerrará la novela con la luz como elemento estructural, creativo, como cortina que descorre la verdad, que despeja la incertidumbre y se vuelve escritura, obra que se describe a sí misma:

*Y antes de que tengamos tiempo de saber qué sucede, irrumpe la luz en la habitación, de espaldas, poderosa y perfecta, porque le han quitado el soporte que la sostuvo durante doscientos años y con la fuerza de doscientos bueyes, y cae de espaldas en la habitación, arrastrando la sombra de las cosas en su turbulenta caída. Los hombres se hacen visibles, como un relámpago al mediodía, y tambalean, y me parece como si hubieran tenido que sostenerse para que no los tumbara la claridad.*

## **LA FIESTA DE LOS OLORES**

La sensorialidad —y más adelante la sensualidad— del hijo de Isabel será la que marque la dimensión del mundo macondiano, que para Isabel y el coronel corresponde a visiones más mnemónicas, morales y políticas. El olor del Caribe de La hojarasca se mantiene como un acto de superstición, renuncia y descomposición. Desperdicios olerá el niño en el cuarto del suicida, a baúles amontonados. El encierro procurará una huida para él, pero sin embargo para Isabel su hijo no debería entrar por "esa puerta invisible que le impide penetrar más allá del alcance de sus sentidos", demostrando que ella no conoce nada de su descendiente.

El niño explorará la otra faceta de su brújula de vida: el olor será una forma de sentirse vivo, de salir del espacio claustrofóbico. La casa del abuelo se diferencia por sus olores: "Cuando siento un olor a ron alcanforado, estaré en la pieza de mi abuelo". El

de Isabel, a barajas nuevas, a alquitrán y a bolitas de naftalina. En una noche en que empezaba a dormirse, sentirá, como Anselmo en Respirando el verano, el olor de jazmines. Ada, la sirvienta, le informará que es el olor de lo jazmines que estuvieron hace nueve años allí mismo. Esta es una flor que sale: "Con los jazmines sucede lo mismo que con las personas que salen a vagar de noche después de muerta". Ello le servirá para pensar en que todas las noches, donde el coronel pone a secar sus zapatos cuando llueve, hay un muerto que se sienta a contemplar las cenizas del fogón apagado.

Desde la introducción de la novela el olor surge como elemento fundamental que se conjuga como parte de su estructura funcional. La narración de los patricios macondinos se referirá a los inmigrantes convertidos en hojarasca que contaminaban con su "olor multitudinario, olor de secreción a flor de piel y de recóndita muerte". La hojarasca se convierte en una metáfora de los desperdicios desde todos los ángulos: vida, amor, odios, sexo, tiempo, relaciones humanas. Este desvertebramiento traerá también el de los valores, comportamientos al borde de la disolución. El panorama no puede ser más desolador: Macondo es el pueblo de la derrota y el olvido, del letargo que sólo se verá acicateado por el odio o por cualquier coyuntura. El tiempo que en él fluya también tendrá el aspecto de una derrota que se atestigua de manera estática y omnipresente.

## NOVELA Y TIEMPO



La solidez de la luz como metáfora puede pensarse como la irrupción de la ficción que revela los contornos de una irrealidad subyace delante de los ojos según las ve el niño: al abrirse las ventanas "las cosas se hacen visibles pero se consolidan en su extraña realidad". Isabel, metáfora reconstructiva del autor implícito, plantea el ars poética de La hojarasca de manera oximorónica, como tensión de construcciones, mediante los recuerdos de Meme. Así, la sirvienta de la casa,

*Hablaba con un acento de precisión y vaguedad, como si hubiera mucho de increíble leyenda en lo que recordaba, pero como si lo recordara de buena fe y hasta con el convencimiento de que en el transcurso del tiempo había convertido la leyenda en una realidad remota, pero difícilmente olvidable... (Y antes Isabel) la deja perderse en sus laberintos, hundirse en el pasado con ese entusiasmo nostálgico y triste.*

La novela es un reto al tiempo y es el tiempo (Borges escribe que "el tiempo es un río y yo soy ese río", en "Historia de la eternidad"). La modernidad literaria habla de un reto a la Duración, observándose que en

el género novelístico con Sterne comenzará a ser una especie de teoría de la relatividad y de la novela misma. Cuando García Márquez regresa a Aracataca en su adolescencia, después de varios años de vivir en otras regiones de la Costa Atlántica, encontrará un pueblo fantasmal. La hojarasca revela ese reencuentro desde dos perspectivas del tiempo: una interna, que en varios momentos lo representan el coronel e Isabel, y otra externa, por Meme, pero traspuesta por Isabel, es decir por un autor que no quiere mostrarse:

*Me recordaba con tristeza. Se tenía la impresión de que consideraba el transcurso del tiempo como una pérdida personal como si advirtiera con el corazón lacerado por los recuerdos que si el tiempo transcurrido, aún estaría ella en aquella peregrinación que debió ser un castigo para mis padres.*

Donde el tiempo cobra la apariencia concreta de un círculo en el que giran los personajes como la bailarina de juguete que da vueltas en la repisa de la sala del coronel gracias a un mecanismo de cuerda, es el capítulo tercero cuando llega el médico a casa del coronel con la carta de presentación que le envía el coronel Aureliano Buendía desde Panamá. García Márquez construye el momento con el leit motiv de las cucharadas de sopa que da Adelaida a su hijastra, Isabel. El verbo dar es repetido y conjugado 15 veces y la frase "Adelaida siguió dándole la sopa a Isabel" se repite con la cuerda que le da el médico a la bailarinita en la sala. El tiempo se detiene a través

de los actos que se repiten insistentemente.

Pero donde el tiempo se constituye en una nata ontológica extremada, en la que los personajes se encuentran atenazados y en un proceso larvado de descomposición, en el capítulo 5, se manifiesta de entrada cuando Isabel observa: "Hay un minuto en que se agota la siesta". El tiempo se vuelve instante detenido, al borde de un caos. Las mujeres —como en los cuentos de Jorge Luis Borges "Las ruinas circulares" o "El milagro secreto" donde los personajes se encuentran a sí mismos al borde del tiempo— en La hojarasca "empalman el sueño con la realidad, y se ponen de acuerdo para tejer el cuchicheo como si fuera una inmensa sábana de hilo elaborada en común por todas las mujeres del pueblo". En la página 90 encontraremos una imagen parecida: "las mujeres hablando con los sombreros puestos, llenando la casa con el vapor denso y enervante de sus palabras". El poeta Juan Manuel Roca en un poema titulado "Sueño" atrapa una imagen parecida: "Lejos, los patios de la vecindad se llenan de gentes que remiendan el aire/ con la aguja de su parla rumorosa" {Señal de cuervos: 1984}.

El momento descrito por Isabel se mueve entre un hiperrealismo, el sueño y un surrealismo acendrado: "Si el tiempo de adentro tuviera el mismo ritmo del de afuera, ahora estaríamos a pleno sol, con el ataúd en la mitad de la calle. Afuera sería más tarde: sería de noche". En algún momento deja escapar su preocupación por el odio del pueblo,

lo empalma con una descripción que hace de éste en una especie de movimiento panorámico en cámara lenta el que hasta los transeúntes se encuentran detenidos por manes del estatismo de su hijo. "Mientras se mueva algo, puede saberse que el tiempo ha transcurrido. Antes no. Antes de que algo se mueva es el tiempo eterno, el sudor, la camisa babeando sobre el pellejo y el muerto insobornable y helado detrás de su lengua mordida. Por eso no transcurre el tiempo para el ahorcado: porque aunque la mano del niño se mueva, él no lo sabe". GGM parece plasmar algunas escenas de El año pasado en Marienband, del director de cine Alain Resnais, o de describir en el papel aquel cuadro de Dalí sobre el tiempo: "Otra vez el reloj muerto a la orilla del minuto siguiente, otra vez la navaja detenida en el espacio de su propio espacio". Sin embargo, Con la irrupción del coronel "los dos tiempos se reconcilian; las dos mitades ajustan". El caos detenido en un marasmo se confabulará. El reloj de la señora Rebeca se despertará "y sale después chorreante de tiempo líquido, de tiempo exacto y rectificado".

La escenificación del tiempo de García Márquez muestra una teoría de lo temporal en la que el escritor, como una manecilla, va marcando la reconciliación de los instantes en una eternidad abismada que se puede presentar no sólo abstractamente. El Tiempo de la Duración se materializa mediante hechos lentos. La novela es el lugar del tiempo que se proyecta como una raedera que roza la



eternidad. Isabel, en un instante de duermevela, ha entrevisto que la realidad se descompone en instantes individualizados. La hojarasca es una teoría del tiempo de la novela cuando la memoria necesita restituir desde diferentes ángulos el material narrativo. Isabel será quien se imbuya más en el tiempo y sus formas irregulares, el coronel tenderá a presentar un tiempo objetivo, histórico, mientras que su nieto se convertirá en un inmediateista. La memoria, trifurcada en diferentes niveles intelectivos y descriptivos, contribuirá a cuestionar el "tiempo exacto y rectificado" de la novela tradicional colombiana.

## LA AMBIGÜEDAD SEXUAL

García Márquez ha sido proclive en La hojarasca a dejar datos explícitos. La insinuación y el silencio son piedras de toque constantes como cuando en esa misma aventura —una de las secciones construida con mayor eficiencia, de tal forma que para la crítica Graciela Maturo (1977) la escena completa corresponde a una "presentación sensible de la sacralidad": "la luz que irrumpe en el follaje...el baño, la invitación en ese momento desoída"— el hijo de Isabel señala que Abraham se esconde detrás de los espinos y no escucha nada de lo que éste hace. "Su silencio era profundo y concentrado, lleno de una recóndita fuerza", "su quietud era estática". Para Rama (1989:23) se encuentra defecando, pero bien pudiera estar masturbándose. La escena es presentada ambiguamente porque en esa concentración Abraham no

escucha que su compañero le informa que en el cielo sólo hay una golondrina. Alcanza a contestar únicamente: "Golondrinas". La función referencial se dificulta y el instante cobra riqueza plurisignificativa ya que Abraham escucha mediamente lo que dice el hijo de Isabel. Además del silencio reconcentrado, su "quietud no era estática. Era una inmovilidad desesperada e impetuosa... Fue él quien empezó a moverse detrás de los espinos".

La aparente insinuación escatológica —que es sexual— pasará a otra dimensión cuando el niño desea salir nuevamente, pero no "con Gilberto y Tobías" sino Abraham "para verle el brillo del vientre cuando se zambule y vuelve a surgir como un pez metálico". La posible admiración por el amigo se aclara:

*Toda la noche he deseado regresar con él, solo por la oscuridad del túnel verde, para rozarle el muslo cuando caminemos. Siempre que lo hago siento como si alguien me mordiera con unos mordiscos suaves, que me erizan la piel.*

Para Graciela Maturo esta escena tiene connotaciones simbólicas: expresiones como nave oscura, navaja, honda, piedra, pez plateado y enorme, como si el agua se hubiera vuelta líquida a su contacto, volver al río o el nombre de Abraham, invocan templos, purificaciones, el hondero a Jesucristo y la luminosidad a una especie de venida de Dios. (García Márquez diría que recordó su lejana niñez y que, de alguna manera,

quería recoger aquella experiencia). El niño levantará la vista —como cualquier poeta piedracelista, ya que para la fecha GGM no ha dejado de serlo todavía— "hacia el furioso atardecer cuyo cielo tenía la monstruosa imponentia de una caballeriza incendiada".

La posible homosexualidad del niño podría encontrarse también cuando Genoveva García le dice en una especie de "maleficio de identidad", según Isabel, que éste es idéntico a Martín, su padre: "No le falta sino el saco de cuatro botones", dice la amiga. Tiempo antes de casarse con Isabel, Martín le expresa a Genoveva que le tranquiliza saber que sería de las pocas personas que lo recordarían en Macondo. Ella, exasperada, le dice:—"Mafarificafá. Se le va a pudrir encima ese saco de cuatro botones". No sólo los niños utilizan en la novela juegos de palabras. El tipo de comportamiento engolado de Martín, algunas veces ambiguo, se interpretaría con esa palabra como una crítica abierta a una sexualidad heterosexual que no se explícita para el lector ni para los personajes. El término Mafarificafá es el de marica que ha sido inflado por la introducción de las sílabas fa y fi, de acuerdo a la sílaba que le precede. García Márquez transformará en juego lo que en el pueblo —y mucho más dentro de la familia del coronel— sería una indignidad y un atentado moral.

El calor, los olores, la sexualidad, el tiempo, serán también isotopías que aparecerán en Respirando el verano, algunas mas acusadas que otras.

## **ROJAS HERAZO: LA INFLACIÓN METAFÓRICA DELVERANO**

Llama la atención en Respirando el verano su intención totalizante. Rojas Herazo quiso capturar en la novela no sólo el Caribe, sino su agonía, las formas simbólicas del trópico, la decadencia de una familia y de sus relaciones, el pensamiento existencialista de uno de sus personajes y el cuestionamiento al lenguaje que parte desde ese pensamiento.

En La hojarasca García Márquez se impuso resolver un problema de estructura, de manejo del tiempo y con él el de datos para escamotear información de tal forma que nos encontramos con elipsis, juegos de referencias, leit motivs, como también en Rojas Herazo. Un universo de decadencia y venganza se contrapuntea a través de varios ángulos, pero el novelista de Aracataca prefirió escoger tres personajes que contribuirían a delinear más de cuatro decenios de Macondo y a hurgar en la conciencia de un pueblo desterrado de la historia, unido por una venganza prolongada por 25 años contra el médico que no quiso atender a los heridos el día domingo de las elecciones cinco lustros atrás. Pero esta también es la historia de la familia del coronel, veterano de la guerra, quien espera corresponder la promesa que hiciera al médico de enterrarlo cuando muriera.

Respirando el verano busca ser un fresco de la familia Domínguez, en un pueblo indeterminado que podría

sospechase se localiza en los departamentos de Bolívar y Sucre. Constituida por el doctor Milciades Domínguez Ahumada y Celia, la familia constará de 11 hijos y dos nietos, sobre los cuales girará la historia. A ellos se agregan tías, esposos y personajes circunstanciales que tejen una galería de voces y acciones que comienzan desde los años 50 del siglo XIX, al igual que La hojarasca y el resto de la narrativa de GGM.

Rojas Herazo inicia la novela con lo que será el tema de su obra literaria posterior, a través de la memoria de Anselmo, quien empieza a descambiarse de ropa luego de jugar con su caballito de palo: "Y el recuerdo del patio, de su patio, — calcinado y brillante como todos los seres y objetos de aquel tenso verano— lo sentía en las ropas, en la palpitación de sus pies, en la cabeza de sienas hirvientes, en aquel sudor vegetal que le brotaba incontenible como si le estuvieran exprimiendo las vísceras" (1962: 11). Un resumen de la obra y del autor la da él mismo en 'Autorretrato': "Este hombre está relleno, como un chorizo sentimental, de patios arruinados llenos de cachivaches podridos, de mugidos de mar, de luces perdidas, de papeles de alcaldía cuya tinta convierte la lluvia en lágrimas moradas..." Ha intentado exprimir en "renglones que pretenden ser poéticos, su inocente orfandad" (El Espectador, MD, 27, XI, 1994:21).

El patio, en su caso, y la casa, en GGM, casa grande, en el de Cepeda Samudio, serán el lugar concentrado,

el ómfalos, el universo. Los tres motivos centrales que señala Dieter Janik (1992:112-130) para García Márquez, también lo son para estos dos escritores: la casa, el huracán y la muerte. Obviamente, con una ligera variación. Cepeda y Rojas no ponen a sus personajes al borde del caos cósmico sino en dolorosas redes terrestres.

Esta primera novela de Rojas Herazo es un intento más amplio que el de García Márquez por pintar el trópico: pintaren el sentido literal, porque muchas de sus metáforas e imágenes son las de un pintor que se combinan con las de un poeta. Anselmo verá, frente a él a su tío Jorge "recortado en el lienzo de luz... la furia de aquella luz derretida... le impidió reconocer al jinete". Mientras que García Márquez trabaja mediante imágenes visuales y concreciones visualizadas, RH elabora metáforas que son descriptivas o líricas antes que narrativas: Anselmo sentía en la risa de su pariente "su fiesta de verlos, la pasión, la seguridad, el ímpetu de su regreso". El niño observa "un hombrazo", "montaña viva", de "voz cuajada", "voz de camino y de monte, voz de elemento libre, de raudal o de toro". Sería innecesario citar más: baste decir que esta es la novela de un poeta que todavía no termina de quitarse esa profesión de fe, pero que sí lo logrará con En noviembre llega el arzobispo mientras que en Celia se pudre conjuga lo narrativo con una escritura poética que se regodea de los silencios y los murmullos de una prosa lúcida y luminosa.

El verano representa, en realidad, un estado del alma, también una estación de la agonía y de la muerte: Anselmo "sentía ahora el mediodía duro, extenso, cargado de secas vibraciones". Y también, en la recurrencia descriptiva, encontramos que el verano fue "grande y duro", el sol "se hacía viril". De aquel "ímpetu de luz (brotaba), aquella sofocación irresistible, aquella orgía solar que abría rotundas cicatrices" (18). Los olores son metáforas que se extienden en todos los objetos, en el "aire abrasado". La mudez y la quietud son otras imágenes del verano que se consolidan en el árbol parado, como si "le hubieran cortado la lengua": "Parecía como inhibido por un resentimiento".

A lo largo de la novela serán frecuentes las metáforas y las descripciones que tienden a presentar acciones y situaciones que sintetizan pensamientos, comportamientos y la puesta en escena de una epicidad atmosférica. El verano será un personaje omnisimultáneo, ominoso, que recuerda en mucho a lo logrado por Eduardo Zalamea Borda en Cuatro años a bordo mí mismo. Como retrato del Caribe, la visión (y misión) de Rojas Herazo es la de mostrar un nuevo infierno, pues en el patio se respira y vive en "una gran parrilla. Era un hálito monstruoso, un sopor eructado por la tierra". La descomposición provocada hace que la transpiración entre los personajes se convierta en un ácido destructor que rompe los poros. Se llegará, inclusive, a la animaliza-de los seres humanos. La luz se presentará de

diversos modos: como "vibración inaudita". Como "cuerdas de luz", para Evelia, la nieta de Celia, mientras que para ésta se observaban "los estragos de la luz" (75). Esta obsesión llevará a RH a repetir algunas imágenes: "En la vidriosa luz, entre las cuerdas de púrpura que aprisionaban los almendros, atravesaba

Felá —con su traje amarillo limón, gaseosa y espectral, dorada, pulsando el arpa de luz— con su paso incierto y sus brazos extendidos" (destacados míos) (206). Sólo serán los niños los que escapen, como en La hojarasca, a las formas vengativas del calor, es decir del verano como muerte. Ellos escucharán —con Felá, la ciega— "el gemido de la luz deshaciéndose entre las hojas", cuando se encuentran Evelia y Anselmo "en los rincones mitológicos del patio" (193). Las palabras verano y calor buscan recrear estados psicológicos pero no pareciera que sólo con metáforas se consiga ese objetivo. Caso contrario, el capítulo XXII, en el que Anselmo y Evelia se escapan en la noche para ver un caballo, es de los más logrados a nivel dramático y poético porque el momento adquiere la escenificación de una fantasmagoría poética que revive las sensaciones inaprehensibles de ese momento. Sin embargo, los niños de La casa grande se encontrarán en la incertidumbre y en un desasosiego que podría confundirse con esperanzas, pero la carga de odio dejada por sus ascendientes es penetrante y difícil de olvidar.

Así como García Márquez hace del tiempo una isotopía, el calor y la luz en Rojas Herazo se constituyen en formas del dolor y de la agonía que se convierten en comportamientos. El tiempo y el calor serán catafalcos y expresiones de incomunicación. Julia se verá perseguida por el fantasma de Simón y su cuarto adquirirá "una atmósfera clausurada donde era imposible la respiración y la vida" (40), que es igual para la casa del médico y la casa del Padre en la novela de Cepeda Samudio.

### **VITALIDAD Y SEXO FRACASADO**

Las isotopías de la vitalidad y del sexo reprimido se encuentran en las tres novelas que inauguran la modernidad en Colombia. Podría postularse que dadas las características de tratamiento, en ellas permean la puesta en escena de un machismo acendrado de la que resultad la repetición de formas degradadas de relación interpersonal entre los padres y sus hijos hasta llegar al incesto. En La casa grande será más explícito con la relación entre el Padre y la Hija Mayor.

La vitalidad se expresará a través del poder y de la promiscuidad sexual del Padre en La casa grande, pero es en las otras dos novelas el sexo se manifiesta como una forma negativa. La Hermana Mayor, al igual que Julia en Respirando el verano, dependieron de sus padres mientras vivían y su relación se basó en una obcecada obediencia que más tarde se convertiría en poder soterrado para las hijas que continuarán la tradición represiva. Julia se liberará

del peso de su padre y será una mujer que viola las normas de la familia, mientras que Isabel en La hojarasca y la Hermana Mayor perpetuarán el poder de su padre. El poder será una forma inhibidora del sexo y la "atmósfera de hierro" que rodea a Julia concretizará el estado de ánimo opresivo que reina alrededor de cada una de ellas.

A su vez, el machismo generará comportamientos diversos. Isabel obedecerá las órdenes del coronel cuando le fija la fecha del matrimonio con Martín mientras que en casa de Celia cada hijo decidirá su futuro. No obstante, Berta y Mará, a pesar de poder escoger sus esposos, no serán felices. El machismo y violencia de uno de ellos será la razón. El peso del padre en las novelas de los dos escritores magdalenenses es más central, en tanto que las mujeres en Rojas Herazo son las que disponen su futuro, después de la muerte del padre.

El universo familiar de Rojas Herazo será el de las dicotomías y el de los desencuentros: Julia no será una mujer "completa" —según Celia— porque no tuvo hijos: "no puedo evitar el desprecio que a toda mujer que ha parido le suscita una solterona" (136). Machismo y conservadurismo reviven en la madre que también deja escapar su espíritu incestuoso por su adorado hijo Horacio. Los recuerdos de Celia tienen el mismo lenguaje que el del hijo de Isabel por Abraham: "Pero creo que es a Horacio, sí claro que es a él, al que siempre — aún en vida de su padre y de su hermano mayor— he amado por sobre todos.

Cuando lo veía venir por la plaza, alto, flexible, el más rubio, hermoso y aventajado del pueblo, me sentía como una novia. Si no fuera mi hijo habría sido mi amante. Es el único que me regocija y me llena de rubor cuando me habla" (destacado mío) (168). Ella no disfrutó de una sexualidad verdadera con su esposo, pues sólo en esa relación ella sólo ponía el cuerpo mientras acepta la cara agitada de él sobre la de ella.

## **LOS UNIVERSOS CERRADOS**

La hojarasca de García Márquez es un universo centrípeto, con la apariencia de un "hueco negro". La historia gira hacia dentro. Respirando el verano adquiere una forma centrífuga, de brazos que buscan salidas por fuera de sus costuras narrativas, a tal punto que llega a ser un esfuerzo excesivo y desordenado en el que se pierde su centro narrativo. La casa grande reconvierte ambos universos: mientras García Márquez emplea un discurso en el que sus personajes se encuentran atados a un destino ineluctable. No llegan a ser independientes de su autor. Aún son voces sin autonomía.

Cepeda Samudio y Rojas Herazo aprendieron de esa lección. La casa grande ahonda en mayores temas, controlados de manera eficiente. Existe mayor número de técnicas, que contribuyen a presentar un cuadro polifónico que ahonda más en espacio, tiempo, personajes, cosmovisión. De Respirando el verano se entrevé un mundo que se fundamenta en la palabra, en las metáforas, en una ambiciosa puesta

en escena de técnicas que se desbordan.

Las técnicas narrativas, especialmente el monólogo interior y la fragmentación, darán cuenta de una necesidad narrativa, que busca mostrar el mayor número de ángulo de las historias. No obstante, todas las isotopías convergen: soledad, incomunicación, machismo, incesto, frustración, soledad, calor, luz, olor, desamor, odio, fluyen en una resplandeciente decadencia de relaciones humanas. Las técnicas son su expresión: el monólogo será el símbolo de la separación; como indica Heller (1992: 62) en el caso de Rojas Herazo: el lenguaje se eruirá como la pérdida del centro y del logos, representación del universo que se disgrega.

Pero también esas novelas significarán la recuperación de la Historia, de lo físico, de las vibraciones del ser humano olvidado en la historia de la literatura colombiana. El imperio de los sentidos se expresará a través de los cambios de tiempo. El fluir temporal será discurso y su propia forma de reordenarse. La escritura, resistencia, espejo del tiempo y de la memoria, abrirá el compás de la transformación narrativa, de las formas de comprensión de los silencios que deja la hierática historia. Respirando el verano, La casa grande y La hojarasca revelan también que la literatura del Caribe colombiano encontraba voces que delineaban una visión escéptica del mundo, propia de la modernidad que observa

que la sociedad que la sostiene puede derrumbarse silenciosamente.

## **BIBLIOGRAFIA REFERENCIADA**

ALVAREZ GARDEAZABAL Gustavo. Introducción a la crítica literaria, Bogotá, Plaza y Janes, 1980.

CEPEDA SAMUDIO. Álvaro. La casa grande. Bogotá, Oveja Negra, 1985.

COBO BORDA, Juan Gustavo (Selección). "Para que mis amigos me quieran más", Bogotá. Siglo del Hombre. 1991

CHANDLER, Raymond, Bay Cay Btues. Barcelona. Bruguera. 1979.

ECO, Umberto, Obra abierta. Barcelona. Agostini Planeta. 1991

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. La hojarasca. Buenos Aires, Sudamericana, 1969.

\_\_\_\_\_El olor de la guayaba. Conversaciones con Plinio Apuleyo Mendoza, Bogotá, Oveja Negra, 1982.

GARCÍA USTA, Jorge, Cómo aprendió a escribir García Márquez, Medellín, Lealón, 1995.

\_\_\_\_\_Visitas al patio de Celia. Crítica a la obra de Héctor Rojas Herazo (Compilación), Medellín, Lealón, 1994.

GILARD, Jacques, "El Grupo de Barranquilla", Bogotá, Oveja Negra.

HELLER, Ben A.. "Lectura marginal de un texto marginado: Respirando el verano de Héctor Rojas Herazo", en Visitas al patio de Celia (pp. 55-66).

HENRIQUEZ UREÑA. Pedro, La utopía de América, Caracas, Biblioteca Ayacucho.

JANIK, Dieter, "Tres motivos centrales de la imaginación poética del narrador Gabriel García Márquez: la casa - el huracán- la muerte", en "...Para que mis amigos me quieran más... (112-131).

MATURO, Graciela, Claves simbólicas de Gabriel García Márquez, Buenos Aires, Fernando García Cambeiro, (2a edición revisada, 1977.

MORIN, Edgar, Introducción al pensamiento complejo, Barcelona, Gedisa, 1996.

RAMA, Ángel, Edificación de una arte nacional y popular, Bogotá, Colcultura, 1991.

\_\_\_\_\_ "La imaginación de las formas", introducción a La hojarasca, Bogotá, Círculo de Lectores, 1992

ROJAS HERAZO, Héctor, Respirando el verano, Bogotá, El Faro, 1962.

\_\_\_\_\_ "Autorretrato", en Magazín Dominical, No.604. Noviembre 27/1994, p. 21 (tomado de la Revista Lámpara).

---

## NOTAS

1. Para este trabajo se ha utilizado la edición de Sudamericana, 1969.

2 Gustavo Álvarez Gardeazábal en Manual de crítica literaria (1980: 86) habla que si se estableciera un análisis sicoanalítico de La hojarasca, de acuerdo a las pulsiones que señalara Freud, el niño tendría un

problema de homosexualismo latente, Isabel un complejo de Edipo. El médico una desviación esquizoide y el acusaría narcisismo. No obstante, en cierta forma Álvarez no se encuentra de acuerdo con este tipo de interpretaciones.

3. La edición que se comentará será la de la Universidad Popular, Faro, Bogotá, 1962. Los números de las páginas irán entre paréntesis.



## EL DISCURSO DE LA AUTOHUMILLACIÓN EN LOS CORTEJOS DEL DIABLO

**Gabriel Alberto Ferrer Ruiz**

Profesor de Literatura  
Universidad del Atlántico

En los estudios literarios la preocupación por el discurso ya había sido planteada por la semiótica narrativa como categoría que, al lado del relato y la historia, integra una estructura con poder descriptivo capaz de establecer la diferencia entre los hechos contados y la manera como se relatan. Mucho antes, el Formalismo Ruso había puesto el interés sobre la enunciación en la obra literaria como tema de investigación, relacionado con los contextos socioculturales. Así, pues, se destaca el trabajo de Eikhembaun que registró e interpretó los géneros de la oralidad cotidiana en el cuento de Gogol y los del joven Bajtín quien, sin pertenecer al formalismo ruso, desarrolló una teoría del discurso y sus implicaciones ideológicas en la obra de Dostoievski y de Rabelais, la cual difiere de los enfoques semiótico narrativos por dicho tratamiento socio-ideológico.

Actualmente la sociocrítica ha retomado esta unidad, adoptándola como una herramienta de análisis bajo la denominación de formación discursiva, ligada a las prácticas sociales e ideológicas de un grupo, en el espacio de una relación intertextual que vincula la producción estética al contexto social donde se encuentra su génesis y motivación.

Este enfoque resulta eficaz en el estudio de la novela contemporánea,

puesto que permite elucidar la confluencia de voces, característica inherente a su estructura. Especialmente en la novela histórica, por cuanto ésta pone en simetría tres discursos: el cotidiano, el estético y el histórico; cada uno de ellos con su complejidad enunciativa e ideológica.

Efectivamente, esta clase de novela presenta un perfil especial puesto que problematiza períodos, formaciones discursivas, sociales e ideológicas de las épocas tomadas como material específico de la ficción y de la época del autor. Tal es el caso de *Los Cortejos del Diablo*, cuya temática es la historia de la inquisición en Cartagena de Indias en el siglo XVII y XVIII, transformada con imágenes, significaciones y discursos que se entrelazan a visiones del mundo específicas. Sin embargo, su autor, Germán Espinosa, se ubica en el siglo XX, luego surge una inquietud: ¿cómo se ponen en equilibrio estas épocas?, ¿cómo las visiones del mundo correspondiente a grupos sociales de los períodos históricos se vinculan o revelan estéticamente la contemporaneidad del contexto socioideológico del autor?

En este punto vale la pena iniciar con la hipótesis que argumentaremos en este trabajo: *Los Cortejos del Diablo* pone a dialogar discursos, ortodoxo y heterodoxo- pertenecientes a los períodos recreados –cuyos valores se

invierten hasta confundirse, eliminando las fronteras entre las ideologías que en ellos subyacen; esta situación refleja los estados de la sociedad contemporánea cuya anarquía aniquila cualquier vestigio de identidad; una realidad en la que todo posee doble fondo y el individuo, el hecho y el objeto terminan convirtiéndose en su opuesto.



La novela se caracteriza por pantallas narrativas a través de las cuales se filtran formaciones discursivas como la confesión y la autohumillación, el chisme, la plegaria, los conjuros y un discurso irónico satírico; estos se expresan mediante múltiples voces que crean narratorios conmutables, variables. Es el caso de la voz de Juan Mañozga, cuyo discurso sufre una difracción hacia su propia conciencia: "Mañozga, tú sabías darte maña"(LCDD: 14), hacia Dios "Eli Eli lamma sabach tani a tu súbdito fiel... y lo dejas sin un maraverí"(LCDD :17), y hacia Luis Andrea: "Sí, Luis Andrea, fue quizás porque recién llegado a estas tierras de lucifer yo vivía obsesionado por la idea de verme labrado mi propio infierno"(LCDD : 14). Este punto de vista narrativo se entremezcla con otro que pretende ser hilo o voz conductora de la

historia y evaluadora de los personajes, además de servir de pantalla a otras voces ante las cuales pierde autonomía. Estas pueden verse en la novela análisis discursivo, como por ejemplo los rasgos satíricos e irreverentes adoptados por Juan de Mañozga, bajo la voz orientadora, que ofrece al lector la ilusión de escuchar al personaje. Otro ejemplo que ilustra esta estrategia es la historia de Catalina de Alcántara, la cual aparentemente es contada por la voz conductora del relato, pero que al ser analizada revela al verdadero el pueblo, cuyo discurso del chisme impone huellas dadas bajo expresiones y selecciones de palabras típicas de este género, entre otros: "los menos discretos aseguraban que"; "la verdad es que"; "y que" ; "por supuesto" ; "no bien se supo que"; jamás se pudo demostrar nada concreto, pero un negro escapado" ; "lo cierto es que" ; "cierta vez"; "suponían por ejemplo, etc.". Además de estos enunciados, este género aparece con una estructura en enumeración que evoca la retahíla.

La novela gira en torno al personaje, el inquisidor Juan de Mañozga, quien agoniza y en la antesala de la muerte focaliza su vida. En este contexto surge la confesión y la predicación en las cuales se gesta la autohumillación. Estas formaciones discursivas resultan claves, pues apuntan a formaciones socioideológicas. La novela se ubica en la época de la inquisición, caracterizada por una serie de prácticas sociales entre las que se destacan las torturas operadas en los

acusados de hechicerías, quienes, ante el tribunal de la inquisición o ante el confesor, debían realizar una autobiografía escrita u oral en la que no sólo confesaba sus delitos, profanaciones y pecados, sino que además llevaban a cabo una degradación de su propia imagen mediante insultos o expresiones de autohumillación; es lo que Edmond Cros denomina, con respecto a El Buscón y el Guzmán de Alfarache, la profanación de la imago o práctica de la autohumillación. Estas prácticas discursivas obedecían a formaciones sociales específicas, a saber, una estructura social represiva que buscaba el mantenimiento del orden teocrático. De este modo, Los Cortejos del Diablo resulta ser una novela cuya poética se vincula a concepciones del mundo que subyacen y emergen en la lectura estética; en ella se entretajan, "un cierto número de expresiones y de esquemas lingüísticos de una práctica discursiva producida a su vez por prácticas ideológicas que marcan el texto".

Cabe anotar cómo estos valores sociales de la época de la inquisición se invierten en la novela, puesto que siendo el confesor el inquisidor, es éste último el confesado, el que asume el rol de acusado, por lo cual se da a la práctica discursiva típica de este actante. El condenado a muerte poseía como interlocutor al confesor, ante el cual se autoimprecaba -y a Dios. Notemos que Juan de Mañozga asume el rol de condenado a muerte, pues agoniza, y tiene como oyentes-narratarios a Dios: "Eli, Eli, Lamma Sabachtani" y al confesor, que en

este caso y bajo la inversión de valores, es Luis Andrea, un brujo que fue condenado por Mañozga: "Sí, Luis Andrea, fue quizás porque, recién llegado a estas tierras de Lucifer, yo vivía obsesionado por la idea de haberme labrado mi propio infierno", "Lo pienso, Luis Andrea y me amosco de estar elevándote esta plegaria.."(LCDD: 19-20).

La autohumillación que sufre el inquisidor Mañozga, aparece ante los dos narratarios: "¡Andrea, feudatario del Tártaro...¡Ah, bodoque de mí, del Mañozga de entonces, seguro de estar haciendo méritos ante sus muy católicas majestades para el pronto ascenso a la silla purpurienta! ¡Porrón, pachorrudo, zamuco de mí, hidemil veces zopenco,..." (LCDD: 18).

La confesión autobiográfica como práctica social y discursiva focalizada en la novela, es la manifestación de rituales, en este caso, la elaboración de actas de la inquisición, documentos y archivos de los siglos XVII y XVIII que reunían el soliloquio u oración confesional dirigida a Dios y al tribunal inquisidor.

En la novela notamos que la diversidad de discursos, la confesión-autohumillación, del chisme, de la plegaria, del conjuro y de la ironía se conjugan, en el nivel textual, y el extratextual. El chisme, por ejemplo está ligado a la autohumillación en la medida en que era una práctica discursiva que surgía antes de la captura del acusado y durante su tortura a manos del inquisidor; recordemos que el castigo físico al

que era expuesto el condenado se exhibía en una especie de escenificación como escarmiento o ejemplo para la comunidad; esto generaba el rumor, el comentario. Además, tal como Espinosa lo a con respecto a Catalina Alcántara, la comunidad se daba a la tarea de crear numerosas historias herejes alrededor de un personaje, lo que originaba el señalamiento por parte del tribunal de la inquisición y la correspondiente tortura del acusado. El chisme está ligado, pues, a las otras prácticas como la confesión que buscaba la autohumillación y reconocimiento de la culpa, y la predicación realizada por el padre espiritual con el fin de lograr arrepentimiento en el acusado. Pero en Los Cortejos del Diablo también encontramos otros actos verbales como el conjuro y el discurso irónico, que se ubican en el extremo de la ideología católica, pues son de orígenes paganos. En el primero se expresa la confluencia de los discursos religioso, filosófico y científico, mediante una pantalla narrativa creada a través de la voz conductora del relato ; se trata del punto de vista del alquimista \_ Mardoqueo Crisoberilo- : "Es la salamandra ardiente, se consigue mediante la purga, la sublimación, la calcinación, la exuberación, la fijación, la solución, la putrefacción,.."(LCDD: 30). En este aparte de la novela también percibimos el discurso irónico que desentroniza mediante la ridiculización de la existencia de Dios; se habla de la uña del dedo gordo del pie de Dios como el hecho real y científico; nótese el uso de la imagen

de la zona baja del cuerpo y la última parte del cuerpo. La voz que orienta el relato, nos cuenta mediante un discurso burlesco cómo el alquimista murió de la gangrena en el dedo: "Mardoqueo Crisoberilo murió poco después de un uñero que, tras gangrenarle el dedo gordo del pie derecho, dejó introducir al organismo el microbio del tétanos..." (LCDD: 36). El discurso burlesco se complementa con la enumeración satírica que aparece en varios apartes de la novela y que posee recursos fonéticos como la cacofonía, típica de la tradición ora: "ni adopcionista, ni montañista, ni donatista...". En ocasiones las enumeraciones forman parte de plegarias-conjuros que mezclan hasta confundir los mundos divinos y demoniacos: Tártaro...Infierno-infierno- con el cuerno sempiterno,... ¡Quién me ha mandado Dios mío quién, quién!. El propio Mañozga usa esta confusión de visiones y discursos.



En síntesis, la novela está atravesada por formaciones discursivas que se sitúan en un intertexto; los recursos poéticos recreados por Germán Espinosa no aparecen dispuestos de modo fortuito, sino que obedecen a ideologías inscritas en los niveles

subyacentes de la narración y de la historia contada. Indudablemente, *Los Cortejos del Diablo* es una obra con una característica importante, a saber, la diversidad de discursos, que argumenta el doble como artificio estético (doble discursivo, doble narrativo, doble ideológico), además de postular una poética propia, en este análisis.

#### **NOTAS:**

1. Al respecto ver a BARTHES, Roland. *Análisis Estructural del Relato*. Buenos Aires. Tiempo Contemporáneo, 1970. Y a GENETTE, Gerard. *Figures III*, París. Seuil. 1970.

2. Las citas que aquí aparecen son tomadas de la edición de Oveja Negra. Espinosa Germán, *Los Cortejos del Diablo*. Bogotá, 1985. Págs. 163. En adelante usaremos la sigla LCDD.

3 CROSS, Edmond. *Literatura, ideología y sociedad*, Madrid, Gredos. 1966, Pág. 79

#### **BIBLIOGRAFÍA**

BARTHES, Roland. *Análisis Estructural del relato*. Buenos Aires: tiempo contemporáneo, 1970.

GENETTE, Gerard. *Figuras III*. París. Seuil, 1970.

BAJTIN. Mijail. *Problemas de la poética en Dostoievski*. México. F.C.E. 1986. Págs.379.

*La Cultura Popular En La Edad Media y Renacimiento*. Barcelona. Barral Editores, 1971. Págs., 430.

CROS, Edmond. *Literatura ideología y sociedad*. Madrid. Gredos. 1983. Págs. 309

ESPINOSA, Germán. *Los Cortejos del Diablo*. Bogotá. Editorial oveja Negra. 1985. Págs. 163.

**YIRAMA CASTAÑO:**

**ENTRE EL SILENCIO Y LA REVELACIÓN**

**Guillermo Tedio**

Profesor de Literatura  
Universidad del Atlántico

Seguramente su interés en producir un guión titulado Suicidio. Pero seguramente la palabra lúdica, la poesía, la enfrenta al otro lado de la moneda: la vida llamándola a gritos, Bogotá con su Casa Silva y su barrio La Candelaria y el frío de sus cerros lanzándola a la cotidianidad y al asombro. De allí va a surgir entonces la síntesis, la mirada que produce la ruptura del límite.

Hermética, difícil y cerrada con pestillo en su primer libro, Yirama, en su segundo volumen, se nos muestra más suelta y leve, más abierta a la comunicación con el Otro, aunque sin perder ese poder de profunda ambigüedad que sentimos en sus versos. Y ha confesado que aspira a hacerse más clara y transparente mientras su poesía vaya rodando como la piedra o la hoja.

La ambigüedad de esta poesía surge de cierta irracionalidad razonada de las imágenes que revelan sus obsesiones. En un tono paciente y mesurado, trabajado con base en la contención, yirama elabora unas imágenes que nos golpean sin que sepamos que es lo que se nos echa encima, sin que nos decidamos por un sentido de contornos precisos. Sabemos que el poema nos está golpeando pero no sabemos cómo ni por qué. Hay en el fondo de estos versos, una verdad que nos duele, quizás porque nos hace sentir un estado de seres fragmentados, imposibilitados para alcanzar la coherencia perdida de que hablan los filósofos nietzscheanos, para lograr un centro que nos devuelva la pertenencia a una identidad.

Muy certeramente, Juan Manuel Roca señala que la poesía de Yirama Castaño presenta dos características esenciales: el ritmo y la contención, elementos que hacen de su poesía un sólido ejercicio de rara belleza. Y quizás la contención de su palabra provenga de la elección que la autora ha hecho del silencio, asumiéndolo no solo como tema sino también como propuesta estilística. Ella misma ha dicho que le es difícil hablar y que por eso mismo, asumió escribir. Dice: "la poesía sirve para profanar". Y luego: "Profanar es habitar el silencio para darle forma de boca roja". Habla desde y con el silencio. Es profanador entonces, quien se atreve a decir el silencio con la palabra. Aquí se vuelve a plantear una ruptura del límite en la aparente contradicción de los extremos de la frase: silencio y boca, mutismo y sonido, muerte y palabra, que es vida.

En jardín, por supuesto, ya hay implícito un marchitamiento. Y sombras, entre sus múltiples sentidos, sugiere el espacio temporal noche, que podría implicar silencio, soledad. Dice: "¿Y quién otra persona podría venir a visitarme si quien vive dentro de mí no me habita?" Yirama confiesa haber estado sola pero que dejó de estarlo al comenzar a escribir. Una vez más se confirma que la escritura, como un espejo, nos coloca frente al otro, que toma las múltiples formas de nuestra fragmentación. Narciso dejó de estar solo cuando se vio en el espejo de agua. De alguna extraña manera, los solitarios, los artistas, abandonan la soledad cuando, como Narcisos modernos, ven su rostro en la escritura.

En Jardín de sombras, en efecto, como ella dice, habla de su relación con el país, con la infancia y con la intimidad. Y es en esa relación expresada con el oblicuo encanto de sus imágenes, en la que el lector se reconoce como gemelo de la autora: si hay tres cosas o motivos que nos duelen, son precisamente el país, la infancia y la intimidad.

Como dice Octavio Paz, el poeta nombra a las palabras más que nombrar a los objetos que estas designan. Yirama se revela fiel a esta convicción. En ese nombramiento de las palabras que es la poesía, ella se contiene, busca en la parquedad de la expresión, la riqueza semántica que el silencio sugiere. Y de hecho, hay aquí, en esta poesía, una crítica al poeta que no se contiene, al versificador desmelenado que se sobreabunda en retoricismos, y no hay que olvidar que, al fin y al cabo, toda poesía auténtica es una crítica al lenguaje, la más atenta de las críticas.

En la ruptura del límite, en el acercamiento de los opuestos a través de imágenes sugeridoras de múltiples sentidos, se sostiene la poesía de Yirama Castaño. Como Marguerite y Yourcenar, ella parece estar convencida de que ciertamente la vida se da como un placer pero un placer que además de tibieza, dulzura, intimidad de los cuerpos, implica también violencia, agonía y grito. En otras palabras, en esta poesía, la vida se propone como el deseo de tirarse al abismo en el preciso instante en que nos alejamos del límite entre la roca y la profundidad.

Yirama establece para la creación poética una especie de somatización, de operación en la que se hace el amor con el poema: "Cuando al final se callan las palabras, un enredo en todo el cuerpo". Este arte poético sugiere que la creación coma y calma el angustioso prurito a que nos somete la existencia.

Seguramente, la poesía de Yirama Castaño seguirá evolucionando en la medida en que el artista que hay en ella, se vaya extrañando, distanciando de su propia sombra, quitando de la experiencia vital la emoción para convertirla en palabras y silencios que expresen la construcción y la destrucción que nos animan cotidianamente. Y ese es precisamente el camino que ella revela haber escogido en sus libros.

## EL FEMINISMO COMO INSTRUMENTO DE ANÁLISIS SOCIAL

**Rafaela Vos Obeso**

Investigadora. Profesora  
Universidad del Atlántico

Reconstruir la historia en relación con el quehacer femenino, ha sido una obra titánica. Muchas veces, se ha tenido frente a nuestra mirada únicamente los silencios. Con base en éstos, se ha seguido por rutas desconocidas para encontrar en ellas la labor tesorera de muchas mujeres que debieron clandestinizar sus conocimientos o simplemente cederlos ante una sociedad que no permitía que éstos fuesen de potestad femenina.

Muchas mujeres fueron acusadas de brujas, porque poseyeron los saberes de la clarividencia y el de la naturaleza, incontrolable para quienes desconocían estos poderes. Otras tantas, terminaron en la hoguera ante la negativa de revelar sus secretos.

Y la historia siguió su curso, y, con ella, cuántas historias olvidadas, cuántos saberes ignorados, cuántas injusticias cometidas.

En uno de estos intolerantes contextos, nació la mexicana Sor Juana Inés de la Cruz (1648 - 1695). Fue reivindicada en el presente "como la primera feminista" de la historia. Prefirió la soledad del monasterio, porque allí su prolífera pluma pudo producir, revelándose ante una sociedad que no comprendía su talento ni sus inclinaciones literarias. Colocó la vida

monacal antes que llevar una vida de madre y esposa, camino que le esperaba. El convento o el matrimonio eran las rutas a seguir para las mujeres de esos tiempos. Se encerró para toda la vida, y nos dejó el legado de su poesía, abriendo vías en las escuelas literarias.

Fue, seguramente, la "primera feminista" que dejó escritas sus inconformidades, mimetizadas a través del lenguaje. Es la creadora que registra la historia. Tantas otras la antecederon, pero sus huellas se perdieron en el tiempo, o, sencillamente, sus rastros han sido sepultados.

Tantas plumas prolíferas —olvidadas para la literatura tradicional— resurgen hoy como testimonio vivo de un pasado que negó su existencia: la vitalidad de la escritura de Virginia Wolff es un ejemplo de esas osadas cuyas desventajosas condiciones afloraron constantemente en sus obras, recreándonos sus percepciones sobre las dificultades que encerraba ser mujer y escritora.

En uno de sus escritos "Un Cuarto propio" (A Room One's Own 1928) reivindica para las mujeres no sólo su sensibilidad artística y literaria, sino un espacio propio. También, con ello, significó la necesidad de su independencia económica, para poder desarrollar su talento; Agregó



que las mujeres no poseíamos recursos, por el contrario, son pobres, carecen de posición económica; además, ni siquiera disponen de privacidad, para no hablar de un cuarto a prueba de ruido, argumentó.

Virginia Wolff, sensible ante los problemas femeninos, por las limitaciones ambientales que le desfavorecían en la producción de conocimientos, sabía que las costumbres, tradiciones y prejuicios ancestrales marginaban la vida de las mujeres a todo lo que fuese creatividad. Comentaba, así que era necesario abrirse, poco a poco, espacio para ganarse un reconocimiento, pero no pensando en una batalla de los sexos, ya que esta contienda no produciría beneficios.

Esta pionera, que batalló por su independencia espiritual, dejó un gran legado para el futuro, como fue el ponernos a reflexionar acerca de la necesidad de nuestra autoafirmación, y en búsqueda de nuestro yo interno.

Pero, a su vez, como la afirma Monserrat Ordóñez, "La Habitación propia" no es sólo un símbolo, es la apropiación de una pequeña parcela en el corazón de un mundo poseído totalmente por el "otro".

El descubrimiento de ese mundo poseído por el "otro", ha sido una de las tareas del feminismo, que, como corriente teórica y humanista, ha debido dilucidar los poderes ocultos y abiertos de una sociedad con intolerantes relaciones humanas.

Marcela Lagarde, en su texto "Enemistad y Sororidad: hacia una nueva cultura feminista", interpreta el feminismo como una cultura en su globalidad, que critica a la cultura dominante; pero, a su vez, nos dice, es mucho más: "afirmación intelectual, teórica y jurídica de concepciones del mundo, modificación de hecho, relaciones e instituciones, es aprendizaje invención de nuevos vínculos, afectos, lenguajes y normas; se plasma en una ética y se expresa en formas de comportamiento nuevas tanto de mujeres como de hombres. Como nueva cultura, el feminismo es también movimiento político público privado que va de la intimidad a la plaza".

La construcción de esta nueva cultura ha necesitado de intercambio de saberes y de un largo y difícil camino de luchas y de esperanzas. En este proceso de construcción de conocimiento y prácticas sociales, el feminismo ha tenido que enfrentar estigmas sociales, que, en el fondo, representan los temores de una sociedad que impone sus viejos y anquilosados prejuicios, obstáculos que se oponen y resisten a los nuevos valores que llevan en su germen la creación de una sociedad basada en nuevos paradigmas sociales.

Pocos movimientos han sido tan ridiculizados y estigmatizados como el feminismo, porque cuestiona las raíces más profundas de la opresión de que ha sido víctima la mujer. Con esta perspectiva, se permite ver el mundo de otra manera, y esto, en sí,

se convierte en revolucionario, porque significa luchar contra las mentalidades radicales tanto de hombres como de mujeres. Se está frente a un reto de grandes dimensiones, ya que desbordan las relaciones humanas actuales. Por eso, se ha ido diseñando un desarrollo humano con formas de convivencia y bienestar integral, incluyendo las relaciones de género como contribución a enfoques más fidedignos de la sociedad.

Para llegar a estas conclusiones, las mujeres han tenido que recorrer un camino largo, donde muchas han sido protagonistas, ya pensadoras, ora como líderes de estos derechos. Ellas, en consecuencia, han recuperado la palabra de sus antecesoras, haciendo de estos acontecimientos uno de los hechos históricos más importantes de los últimos tiempos.

El feminismo, en su historia reciente como propuesta como propuesta humanista, se organiza, fundamentalmente, a partir de los años 60. Sus protagonistas forman parte de una juventud rebelde que entró en franca confrontación con los cánones impuestos por la sociedad de la época.

De aquel pasado reciente, de las primigenias luchas de los partidos de izquierda de los años 60 y 70, muchas fueron las lecciones dadas por el feminismo y enormes las experiencias extraídas de este movimiento.

"Contra la opresión clasista" era la consigna principal de la izquierda del pasado latinoamericano. Las mujeres empezaron a reflexionar en el sentido de que este tipo de opresión no era lo único que existía en la sociedad. La consigna no cobija otros poderes que, aparentemente, no eran visibles puesto que se asumían como naturales y normales. El movimiento denuncia que la "opresión sexista" formaba parte de la cadena de opresiones. Pone así mismo al descubierto estas redes de poderes que también se manifestaban en la militancia de la izquierda. Las mujeres se encontraban relegadas a actividades empíricas en las organizaciones políticas.

La izquierda militante tampoco vio con buenos ojos el halo de frescura con que tocó esta corriente humanista a la sociedad. En el fondo, en estas organizaciones, se producían los vicios de poder que el feminismo cuestionaba a la sociedad que los había creado. Se le ridiculizó, entonces, como un producto de una "sociedad pequeño burguesa" en crisis, condenada a desaparecer.

Por fortuna, para la historia, no fue así. Las divisiones se dieron. La izquierda más ortodoxa no dio el salto que se demandaba. La otra izquierda más ortodoxa no dio el salto que se demandaba, la otra izquierda —la denominada socialista—, fue más abierta a los nuevos discursos y las militantes se apropiaron de nuevas reflexiones. Como secuelas del florecimiento del Mayo francés (1968), cuyos protagonistas vieron "el colapso del sistema capitalista",

empezaron a proliferar nuevos movimientos.

Esta es sólo una parte de esta historia que enriqueció los filones teóricos del feminismo, el que fue decantándose con el tiempo y organizándose en diversas versiones y estilos.

Muchas acciones se han dado desde entonces, en donde las mujeres militantes o no militantes hicieron rupturas. En América Latina —tomando sólo unos pocos ejemplos— las "Madres de la Plaza de Mayo" en Buenos Aires —Argentina— desde los años 70, han venido denunciando las "desapariciones" de personas durante los regímenes militares de ese país. Hoy, continúan su lucha las "Abuelas de la Plaza de Mayo", simbolizando su pugna y persistencia para que la memoria colectiva, no borre esta parte tan nefasta de la historia de Argentina. Y, principalmente, para que no se vuelva a repetir.

Otro ejemplo, en nuestro continente, en donde afloran, también, sus sensibilidades y sus percepciones del mundo, se da con el liderazgo de Rigoberta Menchúm, la guatemalteca protagonista de los Derechos Humanos en América.

Lo que empezó como una franca rebeldía se fue estructurando hacia propuestas humanistas con contenido político, social y económico. Con el tiempo, muchas de las propuestas del feminismo han sido revisadas. Enriquecidas fortaleciendo los tejidos del conocimiento creativo, inyectándole al cuerpo teórico nuevos

paradigmas en donde se han alimentado las diferentes corrientes de las ciencias humanas.

Pero, el feminismo no es un cuerpo teórico homogéneo. Dista de ello. De ocurrir lo contrario hubiese perdido su creatividad como teoría social y, en expirado, porque no se habría adaptado a los cambios necesidades sociales.

Nuevos conceptos para interpretar la sociedad y la historia se han venido desarrollando. A la sociedad no podemos verla como un todo homogéneo, sino en su dimensión multicultural y multiétnica. Esto ha fortalecido los análisis de la corriente analítica.

El feminismo, por lo tanto, ha venido a enriquecer la lucha del movimiento social de mujeres, organizándose y conquistando espacios de participación. Es el reto de los años 90, ya que ha tenido que vincular nuevos instrumentos y medios de reflexión, que permitieron perfilar otras exigencias acordes con los nuevos tiempos, y ello tiene que ver con la revisión crítica de la democracia, tanto en el espacio privado como en el público.

Las nuevas luchas han conllevado la crisis de los paradigmas en las ciencias sociales. Y el feminismo ha ayudado para que éstos hayan caído en ella. Las mujeres hemos podido articular propuestas de cambio que no sólo ha legitimado la problemática, sino que, con expresiones muy originales, hemos roto con los esquemas sociales de antaño, que se

convirtieron en obstáculo para que la sociedad construyera nuevos modelos de desarrollo humano, que se acoplen con los nuevos tiempos y necesidades.

Luchar para que la libertad no sea posesión de privilegios y que la justicia social no sea un sueño, se convierte de uno de los pilares fundamentales de esta histórica lucha. "El feminismo, pues, defiende

la razón y la vida, a la larga lucha para que la palabra libertad no sea una palabra abstracta y privilegios de unos pocos.

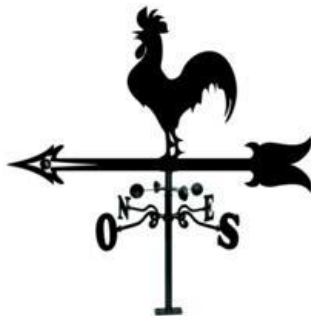
---

## **NOTAS**

'Miedo al Feminismo. En: Recortes fempress.



## COMUNICACIÓN, DESARROLLO Y REGIÓN



***Kelsy Crissón Marengo***

Comunicadora Social.

Departamento de Publicaciones

Universidad del Atlántico

El comunicador social está hoy por hoy frente a variadas opciones profesionales, pero antes que todo nos interesa plantear el problema del nuevo comunicador social comprometido con el desarrollo regional. El especialista con una formación científica en las comunicaciones, deberá ser un investigador y visionario, equipada su mente con los instrumentos intelectuales y éticos que le permitan entender los fenómenos humanos y, al entenderlos, llevarlos lúcidamente al conocimiento de los demás para suscitar actitudes de desarrollo a través de gestión y proyectos. Ello está de acuerdo con los estudiosos de la comunicación, Berlo, Eco, Habermas, Hovland, en el sentido de que toda comunicación produce un efecto y ese efecto es invariablemente un cambio en la cualidad o cantidad de algunas características del público receptor. En general, cambios en el conocimiento, actitudes, acciones, hábitos o comportamientos que permiten la consecución de metas, establecer rutas a seguir, conquistar objetivos, pero desde una perspectiva humanista y social. Esos cambios de

actitud no podrán quedar en el aire. Nuestra misión tendrá, por ello, un campo de aplicación concreta: la Región Caribe.

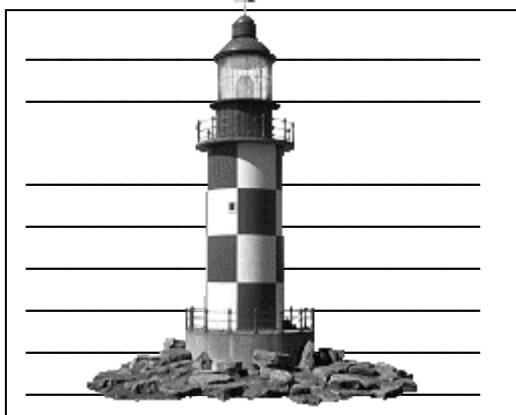
Introducir la noción de región, estudiarla y concretarla, hacerla propia, serán, entre otros, los objetivos inmediatos de nuestra misión de comunicadores comunitarios. Pero esto no será posible si la gente no se involucra, si no las hace suyas. Ese compartir actitudes, necesidades, bajo criterios amplios, de comunidad, debe comunicarse en un marco histórico.

Acerca de la región, Fals Borda ha reflexionado: "El concepto de región tiene algunos visos modernos; aparte de su permanente uso literario, adquirió relieve técnico cuando lo adoptaron los geógrafos de finales del siglo XX para indicar el espacio físico o nicho ecológico que el hombre vivifica y valoriza".

Y por último, para no abundar en definiciones, Eduardo Espinosa Fació-Lince, argumenta que como tal, "La región constituye una realidad articulada alrededor de sí misma, con

su propia racionalidad y estructura interna que, como parte integrante de una nación, pertenece a determinada organización estatal. De esas características y realidades se derivan y dependen las condiciones y posibilidades del desarrollo económico en general y, en particular, las del mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes, de su gente".

Integrar las apetencias, necesidades y mejoramiento de la región sería otro de nuestros objetivos. Pero mejor aún será articular unos objetivos que estimulen el modo de pensar regional. Esto debe comenzar desde la esfera que nosotros manejamos: los medios, ellos serán nuestro apoyo, además de un trabajo social, comunitario.



¿Qué hace la comunicación en la sociedad? -indaga Schramm- y él mismo responde: "mantiene activa las relaciones entre individuos, grupos y naciones. Orienta los cambios y conserva la tensión a un nivel tolerable". Por eso, siempre que hay posibilidades de algún cambio o penetración en la sociedad, se

observa también un gran volumen de comunicaciones. Los promotores natos del desarrollo de los pueblos son los comunicadores sociales, los informadores de hechos y líderes del pensamiento futuro. Su tarea ha sido analizada minuciosamente con referencia al medio latinoamericano, cuyo sociograma es obviamente complejo. El ejercicio de estas tareas informativas dentro de ese marco está saturado de posibilidades inéditas y de dificultades de apariencia insuperable.

El análisis de los factores representativos de la actual sociedad colombiana: la estructura de su población, el medio físico, las instituciones políticas, económicas, religiosas, culturales, etc., permite formular un diagnóstico general: Colombia atraviesa una de las crisis más serias de su desarrollo en este siglo. Está en una especie de adolescencia biológica en la cual todos los signos son perturbadores pero a la vez promisorios, como si no apuntaran hacia una inserción en la modernidad.

Es necesario que se adopten estrategias comunicacionales que comiencen a plantear nuevos modelos de desarrollo para una región que tiene agudos problemas vitales para su porvenir inmediato y que a través de los medios de amplia circulación toquen todas las estructuras que conforman el conjunto y el imaginario de una región o localidad. Para que el desarrollo sea posible es necesario, entonces, que un nuevo concepto de la vida arraigado en nuestros pueblos y

oriente la labor de los dirigentes y de las instituciones.

Integrar el trío: Comunicación. Desarrollo y Región presupone un proyecto y una labor, y de su evolución deberán surgir compromisos serios. Se podrían formular planteamientos acerca de la radio comunitaria, el periodismo escolar, el periodismo ecológico, el periodismo democrático, la televisión comunitaria, los videos, que serán alternativas para cubrir las carencias que nacieron de las nuevas concepciones materialistas del hombre en su búsqueda de mejorar su entorno. El resultado, en su viraje, ha replanteado reformular nuevas opciones para evitar que la región se vea amenazada por la desintegración física y espiritual que la acosa.

Entre estos problemas, el hombre se ha dado cuenta de su dispersión, de su falta de dirección y sentido regional o local. Como respuesta, la comunicación es un elemento básico de integración en la lucha del hombre por la vida y la sociedad, con los remedios requeridos, como ya lo hizo en el curso de la historia. Así, desde la perspectiva psicológica, la terapéutica moderna somete al individuo mentalmente enfermo a las técnicas del psicoanálisis, que son, en último término, un mecanismo de "noticias", de comunicaciones que vienen desde el subconsciente y que, al hacerse constante, producen la curación.

Todo desarrollo regional ha de contar con la formación de comunicadores culturalmente capacitados en el plano

humanístico con vista a integrar la información para hacerla analíticamente y alertar el espíritu crítico del individuo humano a través de los medios masivos de comunicación, y no para servir - conscientemente o no- en las filas de la tentacular industria cultural montada al conjuro de la despiadada masificación del hombre.

Luis Arrieta Erdozaín<sup>4</sup> afirma que hoy en día la "radiografía" de las sociedades puede obtenerse conociendo sus "venas" comunicativas. La sociedad es consecuencia de sus medios de comunicación; y los medios de comunicación, también, son reflejo de la sociedad de la cual surgen.

El comunicador, comprometido con su entorno, debe, pues, hacer uso de esas herramientas que le da su profesión para llenarse de propósitos y contribuir al desarrollo poniendo los medios de comunicación al servicio del hombre. Para que tengan una significación social, porque a través de ellos los hombres hacen llegar de unos a otros las ideas, las actitudes, los valores y la idiosincrasia, la cultura y los hallazgos trascendentales en la búsqueda constante de respuestas a sus interrogantes originales.

No es difícil entender la relación de estos tres grandes términos: comunicación, región y desarrollo. Lo que es difícil es engranarlos en un nuevo concepto de las funciones de relación social. En primer término, es indispensable pensar en la utilización racional de nuestros propios recursos

al servicio de nuestros pueblos. Cientos de miles de colombianos no disfrutaban de los beneficios que les prodigó la naturaleza porque conviven dentro de un sistema que les impide el acceso a esas fuentes de satisfacción elemental de las necesidades vitales. Nuestra labor se ha orientado sistemáticamente, en el pasado, a la conservación cuidadosa de ese marco estructural, de ese criterio de vida, de esa mentalidad propia del período feudal europeo.

Las directrices del desarrollo no son el producto de un poder mágico. Son obra de la mentalidad humana, de la decisión de los hombres, de la elaboración del pensamiento. Ahora estamos atravesando la época de la planeación, de la racionalización de los esfuerzos, del diseño de estrategias comunicativas, de la previsión del futuro. La Modernidad contiene esos gérmenes. El comunicador social ha de penetrar en ella, reflexionarla y presentarlas en un conjunto de tareas prácticas.

El comunicador social, que a la vez es protagonista y relata el mundo dinámico de los hechos humanos, debe ser preparado para esa tarea, que al fin y al cabo es directivo, como un profesional de calidades excepcionales.

Para lograr el desarrollo regional y/o local se debe sólo girar y ver el entorno, sondear el mañana en vez de tratar únicamente de reproducir el pasado y el presente, como lo has hecho viejas estrategias de progreso que están destinadas a transmitir el legado cultural foráneo con toda

precisión y con toda precisión y con toda minuciosidad, sin romperlo y sin mancharlo. Esto ha significado que la inexistencia de investigación social que no ha gestado campañas, diseños, estrategias que hayan funcionado en otro contexto social, en otras latitudes, en diferentes culturas. El especialista en comunicación para el desarrollo regional debe insistir en su grupo, en su comunidad, en su región, en su idiosincrasia, en su cultura, en herramientas de trabajo renovadas, en conceptos ágiles, más propios, sin dejar de ser universales. El impacto de una publicación en el caso de nuestra región costeña - con más de 7 millones de habitantes-, la distorsión o relación que este hecho produciría en la industria, el consumo de alimentos, la construcción de viviendas, el transporte, la producción de energía, dará origen a una nueva región, a una revolución pacífica o violenta de los métodos con los cuales se gobiernan los recursos naturales y humanos del entorno.

Esto no significa, desde luego, subestimación de la cultura anterior ni mucho menos la ruptura del cordón umbilical que nos ata a ella. Implica, tan sólo, la necesidad de avizorar con ojo limpio el futuro sin permanecer encerrados en las formas que ayer o que hoy han sido considerados óptimas.

Particularmente el comunicador, quizás más que cualquier otro profesional, tienen que basar su tarea en el dominio de su mundo cultural. Del mundo cultural que él se haya elaborado con los datos críticos que le suministren la historia de los



hechos y los valores que su propio espíritu investigativo haya agregado a ese análisis.

Por otra parte, nunca la cultura, ligada al progreso en forma perenne, estará congelada, ni será una forma rígida. Está ella como todo el universo en cambio. Este carácter dinámico debe ser considerado fundamentalmente para la formulación, gestión y evaluación de proyectos para la región.

Estos conceptos son necesarios para que el nuevo comunicador diseñe y oriente propuestas de desarrollo en el campo regional y local con una perspectiva real del quehacer del hombre.

Se hace de vital importancia que a través de la comunicación se replanteen y adopten nuevas escalas de valores de lo nuestro para que el desarrollo de las regiones se dé en forma específica que no adolezca de la intención de ser auténticos hombres de valía. No hay nada de mítico en ello, nada hay en ello de mágico.

Consiste en la aplicación de técnicas comunicadoras que evolucionan a cada instante y que tiene un subfondo cargado de elaboradas investigaciones y de inquietudes perseverantes, como lo plantean el mexicano Jorge González y Jesús Martín Barbero.

Nuestra preocupación en estas concepciones radica en qué clase de hombre va a utilizar los medios de comunicación. Todos sabemos lo que

ellos hacen, Lo que nos importa realmente es el tratamiento del mensaje, ¿quién influirá y con qué propósitos?, ¿quién suscita el interés, estimula al receptor el esfuerzo, e inclusive, quién provoca el entusiasmo? Aquí aparece el papel movilizador, pedagógico, de esos grandes órganos de expresión de la opinión pública.

Tenemos el deber de interesar a la opinión pública por lo que pasa en el mundo y de tratar, inclusive, de darle una especie de conciencia planetaria. Eso es justo, pero debemos acentuar ante todo lo relativo a nuestro patrimonio cultural, en lo que tenemos de hermoso en cada uno de nosotros, dado que somos inmediatamente sensibles a lo nuestro.

No se trata de caer en un regionalismo pedante. Se trata de enriquecer la herencia cultural nacional y de impulsarla en su desarrollo.

La cultura no es un patrimonio de una región puesto que lo es de la humanidad. Si pretendiéramos generalizar diríamos que un pueblo es tanto más culto cuantos mayores son sus comunicaciones. Lo mismo vale para el desarrollo socio-económico de los pueblos. Las comunicaciones, por ser vehículos para la cultura, diseminan las posibilidades del perfeccionamiento social, suministran clases para ascender en la escala y prestan armas para combatir con mayores posibilidades en la lucha económica.

El avance socio-económico de una región no es otra cosa que la suma de los avances socio-políticos, culturales y económicos de cada uno de sus habitantes.

La comprensión es exactamente igual a la que vale para el producto bruto de un pueblo, sólo que en un plano mucho menos susceptible de ponderarse en cifras o estadísticas. Cuanto menor sea el número de analfabetos de un país, por ejemplo, mayor será el número de habitantes que sepan cómo comunicarse, y esto ya sería suficiente para destacar cómo la comunicación influye en el progreso socio-económico. Pero hay más: ¿dónde están las oportunidades? Por cierto que no en el aislamiento, sino en la asociación. Pero esta última es imposible sin los adecuados sistemas de la comunicación. Reiteramos y recalcamos: un pueblo bien comunicado es pueblo libre, culto, progresista.

Ahora, he incluido el tema de la comunicación rural. Es necesario plantearlo porque como comunicadora social he percibido de cerca la tremenda importancia del desarrollo rural de nuestros pueblos, dentro del proceso global del desarrollo económico. Esto demuestra que existe en nosotros una mentalidad desarrollista, porque hemos coexistido en dos mundos sobremano diferente: el mundo urbano y el mundo rural. El primero, lo constituyen las grandes ciudades, donde se concentran la industria, el comercio y el gobierno, la universidad y las instituciones de comunicación

colectiva, en las cuales se vislumbra el nuevo milenio en todos sus adelantos y refinamientos.

Frente a esta dicotomía de los dos mundos se evidencia el subdesarrollo. Teóricos como Lerner, Schramm y Pye estuvieron de acuerdo en conformar una esfera pública. "Ellos vieron el aislamiento de las comunidades rurales, la diversidad de subculturas y la carencia de comunicación entre grupos étnicos particulares como una de las más evidentes características del subdesarrollo"; desde esta perspectiva, los comunicadores deben manejar un nuevo perfil, el del comunicador comprometido con el proceso de la modernidad en su búsqueda por diseñar estrategias acorde con las nuevas tendencias políticas, económicas y sociales.

Cabe preguntar hasta qué punto en América Latina los organismos educativos y de desarrollo rural, tales como ministerios de agricultura, educación y salud; los institutos de reforma agraria, las instituciones estatales que promueven el desarrollo, las cooperativas y las universidades están realmente empleando el potencial de la comunicación para cumplir sus objetivos de cambio.

La respuesta naturalmente será relativa. Hay organismos nacionales que están tratando de utilizar al máximo de sus recursos el potencial de la comunicación educativa. Así, por ejemplo, el auge que han tomado las radios y las televisiones comunitarias, pero hasta qué punto

se ha tomado conciencia de la calidad de las personas que dirigen estos espacios y con qué propósitos se dirigen a una comunidad, se hace necesario analizarlo desde la óptica de lo que significa y quiere la modernidad.

En una sociedad organizada y eficiente, el principio fundamental es que cada ser humano sea considerado como persona: esto es, naturaleza dotada de inteligencia y libre voluntad. Por eso tiene en sí mismo derechos y deberes que emanan directa y simultáneamente de su naturaleza. Se trata, por consiguiente, de derechos y deberes universales, inviolables e inalienables.

Junto al derecho a la existencia y a un digno nivel de vida, todo ser humano tienen derecho natural a que se respete su dignidad y su prestigio; a la libertad en la investigación de la verdad, y, dentro de los límites de la moral y el bien común, a la libre manifestación y difusión del pensamiento, así como al cultivo del arte. Igualmente, a la información verídica de los acontecimientos públicos.

En un mensaje dirigido a una comunidad es indispensable, en primer lugar, efectuar investigaciones y evaluar los públicos que se pretende alcanzar, todo ello sujeto al más elevado nivel de ética profesional; es decir, efectuar un trabajo profundo referente a las reacciones producidas en la opinión pública, por el mensaje y las consecuencias sociológicas, sobre una base de rigurosa disciplina

científica. La primera necesidad, en consecuencia, es la formación profesional, que beneficie a los propios medios y constituya la mejor respuesta a las exigencias del derecho de información.

En la sociedad, los medios de información la misión de crear conciencia con respecto a las soluciones de sus problemas que reclaman el hombre postmoderno. Cada individuo reacciona noticia transfiere al espíritu humano un conocimiento o una opinión y le hace comprender la realidad social y su subjetividad.

El comunicador de hoy va paralelo a la evolución del mundo. Es por eso que el progreso y el desenvolvimiento de la ciencia operan en el campo del intercambio de la información colectiva, cuya misión es la de mantener bien informada a la sociedad, la de efectuar un gran esfuerzo de comprensión y asimilación de conocimientos técnicos y científicos para mantenerse al mismo ritmo de ese gigantesco desenvolvimiento, que Rousseau denominó le tourbillon social. Se exige, pues, la formación de un comunicador social que siga "paso a paso" las exigencias modernas de las relaciones nacionales e internacionales.

En este punto hemos llegado a la opinión pública por su importancia clave en la definición de los procesos culturales y su aporte en el corazón mismo de la construcción de la democracia.

Luiz Beltrao, al señalar que la información es una función biológica que consiste en percibir lo real para satisfacer las condiciones de vida y el progreso de la especie, también define la opinión pública como "la función psicológica por la cual el individuo, informado de una idea o hecho, forma su juicio, a propósito".

Pío XII definió a la opinión pública como "el eco natural, la resonancia común, más o menos espontánea, de los hechos, en el espíritu, para la debida apreciación de las personas que se sientan ligados y responsables del destino de la comunidad".

Y por último, precisa Rosa María Alfaro Moreno a que los comunicadores nacen como nuevos líderes de opinión, dentro de sus labores de mediación pues es la prensa donde mejor se expresan diversas tendencias políticas y de opinión. Es el periódico el vehículo de la opinión -completa Beltrao-, el más perfecto con que cuentan los hombres reunidos en sociedad para divulgar su opinión y obtener su adopción generalizada. El periódico no forma la opinión pública; le cabe, por un lado reflejarla como parte de su función informativa, por otro lado, justificarla o censurarla en atención a su (función interpretativa), en concordancia con lo que dice Weber que "la prensa se ocupa de las opiniones públicas y no de la opinión pública"; esto es, contribuir poderosamente para que la comunidad entera, o su parte más expresiva, constituida del mayor número de individuos que se mantengan indiferentes o pasivos,

tome una decisión, pensando, reaccionando y sintiendo, para aceptar o rechazar las proposiciones del grupo dirigente en atención a que "... los medios ayudan a construir poderes que no se imponen, sino que establecen relaciones de seducción, de recuperación de necesidades, de usos y utilidades varias, en un inmenso y complejo mar de negociaciones diversas, hechas de razonamiento, pero especialmente de emociones, goces y recuperación simbólica".

## NOTAS

1. FALS BORDA, Orlando, et al. La insurgencia de las provincias: Hacia un nuevo ordenamiento territorial para Colombia. Bogotá: Siglo XXI. p. 11
2. FACIO-UNCE, Eduardo. Ponencia presentada como Constituyente en el año de 1991.
3. SCHRAMM, Wilbur. Communications Research in the United States. Forum Editor. Voice of America s.f. Washington, USA / 964.
4. Memorias del seminario organizado por la CIESPAL, "Relación competitiva de los medios", Quito, Ecuador. 1979.
5. WHITE, Robert A. "Análisis cultural en la comunicación para el desarrollo". Revista Diálogos de la Comunicación. FELAFACS. No. 34. Lima, 1992
6. ALFARO MORENO, Rosa María. Una comunicación para otro

Desarrollo. Ed. Calandria, Lima, 1993.

7. Op. Cit. Pág. 13.

8. BELTRAO, Luiz. Formación de la Opinión Pública. Universidad de Juiz de Fora.

9. Mensaje enviado a la XL Conferencia Latinoamericana sobre:

La formación Cultural en las Universidades que enseñan Periodismo, organizada por la CIESPAL en Medellín, Colombia, 1965.

10. ALFARO MORENO, Rosa María. Comunicación para el otro desarrollo.

11. Op. Cit. Pág. Fotocopia pág. 16.

## LA CIUDAD PENSABA: BARRANQUILLA, 1900 – 1950

**Jorge Conde Calderón**

Profesor Universidad del Atlántico

Un día de 1915, después de establecer lo conveniente e inconveniente que era conceder a los jóvenes empresarios barranquilleros Obregón y Cortizos el privilegio del tranvía, un diario local concluía: "La ciudad necesita buenas calles, palacio municipal, locales para escuelas, hospital de observación, higiene pública, regadíos de las calles, parques y un buen cuerpo de policía y si el municipio compromete los mejores negocios de donde puede derivar cuantiosas rentas, jamás tendremos todo lo que es menester para ser ciudadano modelo".

Este comentario evidenciaba no sólo los escasos resultados que se podían mostrar un decenio después de la creación de Juntas de Fomento, Ornato y Embellecimiento Municipal encargada de la modernización urbana de la ciudad, sino también la preocupación de la dirigencia barranquillera por modernizar la ciudad, elemento que será una constante durante toda la primera mitad de este siglo.

En efecto, al despuntar el siglo XX la ciudad de Barranquilla, que se ha convertido en capital del recién creado Departamento del Atlántico (1905, está impregnada en su discurso ciudadano, por el proyecto de modernización urbana, signo inequívoco de su progreso material. Esta expectativa tuvo su inicio con la organización, en el mismo año. de la

mencionada Junta de Fomento, la que se encargaría de las obras públicas y mejoras materiales, entre las que se consideraban prioritarias mantener en buen estado de servicio las calles y callejones, las cañerías y las plumas de agua.

Pero veinte años después, en medio de esa euforia optimista generada por los cambios en la infraestructura urbana de la ciudad, la expectativa y lo prioritario comenzó a ser concebido en términos diferentes. Se empezó a considerar que los objetivos que se había trazado la Junta de Fomento correspondían a aspectos relevantes que hacían parte de la administración, cotidiana y rutinaria de la ciudad y, ahora, lo prioritario era la formación del nuevo espíritu ciudadano. Es donde entra en escena la Sociedad de Mejoras Públicas.

Creada el 12 de enero de 1927 por iniciativa de la Asociación de los Empleados del Comercio (ADECO), se trazó como objetivos: el desarrollo del espíritu público, el mejoramiento moral y material de la ciudad y su transformación cultural e intelectual, es decir, lo que hoy se denomina cultura ciudadana.

La S. M. P. aunque lideró ese proceso, lo que le significó el reconocimiento de "portabandera del progreso y la modernización de la ciudad", estuvo acompañada por otras

instituciones cívicas como el Club Rotario y por las radiodifusoras.

Desde las páginas de la revista Mejoras, su órgano de difusión, se propugnó por el estilo futurista en la arquitectura de la ciudad como un "inquieta afán por alcanzar la belleza y lograr la higiene", tal como lo proponía uno de sus miembros, quien, además, colocaba el ejemplo de los países europeos, en donde se han "demolidos vetustos barrios históricos, realizado maravillosos ensanches de calles y avenidas".

Para fundamentar estas concepciones se reproducían artículos de ingenieros o técnicos urbanistas nacionales y extranjeros. Algunos de estos especialistas fueron invitados a la ciudad para dictar conferencias.

El caso más polémico fue el del técnico urbanista, Karl H. Brunner, contratado por el gobierno nacional, quien dictó un ciclo de conferencias donde recomendaba, entre otras cosas, levantar "un plano rigurosamente científico" de la "ciudad futuro"; ampliar las calles y modificar sus alineaciones.

Sobre esas recomendaciones, un comentarista de la época se lamentaba, el que no se hubieran realizado veinte años atrás cuando era tan fácil llevarlas a cabo, pues, "hoy (1937) son un problema difícil y mañana serán casi insolubles. Es imperdonable, por ejemplo, que en Barranquilla existan calles 'comerciales' tan angostas". La referencia del comentarista era al

denominado centro de la ciudad, donde la calle de mayor anchura (Paseo Colón, hoy Paseo Bolívar o calle 34), "se debió al hecho trivial de ser el lecho de un ancho arroyo", por lo que, de manera irónica concluía: "Ojala todas las calles de Barranquilla hubieran sido arroyos! tan anchos como el que originó nuestra mejor vía pública".

En todas estas manifestaciones de transformación urbana era visible la influencia del modelo haussmaniano, diseñado para la transformación de París, imaginada por Napoleón III y llevada a cabo por el barón de Haussmann. Este modelo tendió a ser adoptado en varias ciudades latinoamericanas a comienzos del siglo XX, como expresión de una "cotidiana imitación de Europa", pero con un desarrollo espectacular sólo en algunas capitales y unos elevados costos sociales.

Esto último ocurría al momento de realizar la construcción de algún edificio, ampliación de una calle o adecuación de alguna plaza central o al crear parques. Por ejemplo, en la ciudad de Barranquilla se inició la demolición de varias fincas urbanas, que habían sido adquiridas con ese fin para construir el Centro Cívico, futura sede de las oficinas judiciales. Con esta medida quedaron sin alojamiento unas cien familias, a lo que un diario propuso que hubiera sido "ideal construir en zona, donde hay gran número de fincas pertenecientes a fuertes capitalistas locales, edificios de apartamentos habitables o casas pequeñas y baratas Solucionaría el problema de

esas 100 familias (y contribuiría a) prever también el aumento considerable que habrá de tener Barranquilla cuando se restablezca la paz mundial y fuertes corrientes de gentes ansiosas de establecerse en un país prometedor de halagüeño porvenir como el nuestro".

Sin embargo, lo evidente era que los progresos de la modernización urbana sólo habían producido los efectos de "una perfecta ilusión". Muchos comentarios de la época insistían en la necesidad de construir parques públicos, lo que respondía a diversas preocupaciones municipales entre las cuales las más significativas fueron la higiénica, la estética y la económica. Los parques eran considerados "los pulmones de la ciudad". Ellos representaban los valores morales positivos de la tierra frente a los valores negativos de la urbe, y por tanto la ética del trabajo que se suponía vinculada a la vida campesina; su belleza tranquilizaría el espíritu atormentador de los obreros y los estratos populares, evitando que fueran seducidos por "ideas comunistas". De otra parte, en lo económico, el suelo del entorno de los parques se revalorizaba por efecto de su localización. Pero de todas maneras, esa preocupación por crear parques entre 1927 y 1945 que aparece en la ciudad no cubrió las expectativas.

En 1944, después de un balance de todo el proyecto de modernización urbana, algunos sectores sociales hacían suya semejante preocupación cuando declaraban que la ciudad cerrada que es hasta ahora Barranquilla por su completa carencia de parques y sitios adonde puedan concurrir sus habitantes en busca de diversión sana, de aire puro y de ambiente grato, está afortunadamente en vías de perder definitivamente esa lamentable característica. El gobierno departamental está empeñado en dotar de pulmón urbano con la construcción de extensos terrenos en la zona occidental de la ciudad para hacer en ellos un magnífico bosque que sirva de lugar de reunión de esparcimiento y diversión, como el recién construido parque El Salitre, en Bogotá.

Tampoco toda la ciudad participaba de los beneficios del nuevo equipamiento urbano y de los modernos servicios públicos. Aunque dichos problemas se le atribuían, como "a todas las grandes ciudades" a su desmesurado crecimiento, lo cierto era que se hallaba "aprisionada por el cinturón de la miseria" y las consuetudinarias invasiones de terrenos.





Apoyado en el informe de una visita a comienzos del año 1949 de las damas de la Asociación de Madres Católicas de la Iglesia de san José Barranquilla al reciente barrio de invasión Gaitán, un diario local señalaba que la ciudad participaba "también de ese pecado social y estético. Basta salir a los barrios populares para ver la miseria ambulante de niños desnudos, desnutridos física, moral, religiosa e intelectualmente". E incluso llegaba a mostrarse, con un tono de elevado prejuicio social, en desacuerdo con la utilización del nombre de Jorge Eliécer Gaitán para el nuevo barrio: "Ante todo no somos partidarios de bautizar con el nombre del prestigioso caudillo ese conglomerado de buhardillas indignas de ser habitadas por seres humanos".

Pero más ilustrativa aún era la descripción realizada de la vivienda levantada y la convivencia desarrollada en estos barrios de invasión: "Cuadriláteros de madera de tres metros de largo por otros tanto de ancho y dos de altura. Techumbre desvencijada cubierta con tejas de zinc viejas y carcomidas y tapas de olla de aluminio: papeles y cartones que cubren las grietas de las tablas mal unidas por donde se cuelan inexorables el frío y el agua. Tablones a manera de puertas, asegurados por alambres y cabuyas, y dentro ¡Qué horror! Una cama para el descanso nocturno de 4 y hasta 7 personas en promiscuidad desconcertante... si se hiciera una visita de higiene desaparecería el barrio Gaitán, de las barriadas de Barranquilla".

Finalizaba este periódico su análisis dirigiendo una crítica a "Nuestro mundo intelectual y aristocrático (que) nada conoce de la miseria en que vive en los suburbios de nuestra tan proclamada "Puerta de Oro", la que cerraba la primera mitad del siglo XX sin poder cumplir las predicciones anunciadas "y olvidadas" por el Director de las Empresas Públicas Municipales, Samuel Hollopeter, en 1936 en el Club Rotario.

Lo que no se podía olvidar ni ignorar, pues la memoria la mantenía sin alteración alguna, eran las "predicciones" recogidas en el prólogo de una publicación auspiciada por la S.M. P. en 1928 y un discurso pronunciado por él mismo autor, Miguel Rasch Isla, en el Teatro Cisneros la noche del 21 de julio de 1926. Señalaba este barranquillero, quien acababa de regresar del exterior, en su prólogo: "Mas lo admirable no es constatar lo conseguido en quince años, plazo que en la vida misma de un hombre es de una significación relativa; es sentir, como se siente, que la ciudad cuenta con reservas de energías incalculables y que en sus aspiraciones progresistas todo es para ella camino. ¿Adonde llegará? Este es el interrogante que se abre a los ojos del espectador y que no es posible contestar de otro modo que asegurándole un puesto de excepción entre sus hermanas de la República".

Y en su discurso: "Antes de abandonar la capital leí la carta en que Eduardo Santos... entona un fervido elogio a las ventajas que, para el viajero, ofrece la vía del Pacífico. Al

través de lo que allí encuéntrase de justo y de ensalzamiento efusivo a las condiciones de un gran pueblo, no sé por qué celosa previsión de mi ánimo, descubrí también una oscura amenaza para nosotros. Pareciome comprender o adivinar, que no anda remoto el me comience a desviarse hacia Buenaventura la corriente del tráfico comercial de que sacamos muchos de nuestros medios de subsistencia. Y desde entonces pensé que era indispensable y urgente, como han de serlo las determinaciones que se inspiran en un propósito de salvación, oponer a las posibilidades de tamaño peligro los recursos de una elemental defensa. De sobra comprendéis lo que significaría vernos privado de imprevisto de una de nuestras más copiosas fuentes de vida, de lo que constituye nada menos que el pan de muchísimas bocas. Más, ¿cómo, sin parecer obstruyendo la ajena iniciativa o envidiando el buen éxito ajeno, apercibirnos a la lucha? ¿Cómo, sin dar pábulo a la hipócrita suspicacia, establecer con nuestros hermanos del Valle una rivalidad tesonera? Estas preguntas toca resolverlas a quienes con su capital y su inteligencia ejercen aquí una preponderada de que carezco. Mi deber es advertiros del riesgo y proclamar ante vosotros que las regiones tienen el derecho de emularse y superarse con celo intransigente... Los individuos y los pueblos se ingenian y multiplican para no perecer..."

Pero, aún tan grave como todo lo anterior, fue el haber ignorado el llamado realizado por el los ya

citados Ernesto Brando y Armando Dugand en 1937. Ambos coinciden en señalar que el asunto del puerto solo era uno de los tantos problemas afrontados por Barranquilla y lo principal era enfrentar el desafío de proyectar una ciudad futura con verdaderos ciudadanos, de lo contrario "Nuestra peor desgracia sería la de que nuestros hijos, nietos, tataranietos nos acusaran de desidia ciudadana, como estamos hoy acusando a nuestros tatarabuelos".

Setenta y "tantos" años después de la creación de la S.M.P., y en el umbral del tercer milenio, las preocupaciones se mantienen y estamos obligados preguntarnos si Barranquilla presenta las condiciones propicias y la clase política para encarar desafíos urbanísticos y ambiciosas obras públicas. Eso sí, el que ellas se adelanten implican una acción mancomunada de la administración distrital, la empresa privada y las organizaciones ciudadanas, de lo cual resultaría el surgimiento de una dirección pública que haga confluir los intereses privados con los intereses comunes de la ciudad. Esto, indudablemente, permitiría el desarrollo de un espíritu público que contribuiría a su feliz gestión y que sus habitantes elaboren un proyecto de ciudad que, por lo menos, o la piensen o la sientan en la piel.

---

## NOTAS

1. El Comercio, Barranquilla, mayo 17 de 1915.
2. "Actas de la sesión preparatoria de la Sociedad de Mejoras Públicas" y

"Diez años de servicio", en Me/oros, revista de la SMP de Barranquilla, No. 11, Enero 3 de 1937.

3. Ernesto Brado, "Barranquilla, ciudad nueva". Mejoras, No. 14, abril de 1937.

4. Armando Dugand G. "Cosas y casos de Barranquilla". Mejoras No. 11, Enero 31 de 1937.

5. Para una ampliación de estos conceptos, véase, José Luis Romero, Latinoamérica: las ciudades y las ideas. Buenos Aires, Siglo XXI editores, 1976.pp.274yss.

6. "Un problema urbano", La Prensa, Barranquilla, enero 25 de 1945.

7. Archivo del Concejo Municipal de Barraquilla. Libros de 1937, Acuerdo No. I, "Sobre los parques públicos".

8 "El Barrio Gaitán", La Prensa. Barranquilla, Marzo 12 de 1949.

9. LR. Fuenmayor, "Predicciones que se le olvidaron al señor Hollopeter", Mejoras, No. 8, Noviembre 15 de 1936

10. Enrique Rasch Isla (Editor), Directorio Comercial Pro-Barranquilla. Barcelona, 1928. pp. 15 y 31.

11. Todas las cursivas, aun en párrafos anteriores, son nuestras.

## JORGE ELIÉCER GAITÁN: EN EL PASADO Y PRESENTE DE UNA CIUDAD

**Alfredo Castro Haydar**

Vicerrector de Bienestar Universitario  
Universidad del Atlántico

*"Si de esta ciudad, Barranquilla, podemos hacer una síntesis, podemos afirmar que está llamado a ser cuna de todo lo grande, a ser juventud, vibración de cosa nueva, flecha que hiende el espacio de lo viejo para iluminarlo con el fuego de la actual"*

**Jorge Eliécer Gaitán, septiembre 16 de 1947.**

En carta fechada el 29 de julio de 1947, Manuel Rodríguez Verdeza, en su condición de presidente de la "Sociedad de propietarios pobres de la Zona Negra", exaltaba el fervor y respaldo político a Jorge E. Gaitán de los "Desheredados de la fortuna" que convirtieron este nido de miseria y de paludismo en la cuna del movimiento gaitanista.

Un año después, en visita del caudillo liberal a la ciudad, en un vibrante discurso de plaza pública hubo de reconocer que "La reconquista del poder no podrá hacerse sin su concurso generoso y decidido. Barranquilla está llamada a ser la fuerza del futuro como lo es del presente; es vibración permanente; cuna de este poderoso movimiento popular". Pero la tendencia política progresiva de la ciudad, libérrima, no solo hizo parte del presente y futuro, según el concepto visionario de Gaitán. También hundió sus raíces en el pasado. La evolución política de la ciudad y el comportamiento electoral, son un testimonio inequívoco de ello. Desde comienzos de siglo, en un período comprendido entre 1930 - 1957, se acentúa un fuerte dominio de la votación liberal en la ciudad. Una rápida lectura del comportamiento electoral de la ciudad a lo largo de este período confirmará en las urnas el dominio liberal. En el año 1930, con el fin de la hegemonía conservadora, el candidato presidencial del liberalismo, Enrique Olaya Herrera, obtiene 6.592 votos en Barranquilla, frente al 1.458 de Guillermo León Valencia y 317 del General Vásquez Cobo. Posteriormente en 1936 y 1.942 Alfonso López Pumarejo y Eduardo Santos en 1938, lograban triunfaren las elecciones presidenciales muy por encima de los candidatos conservadores. En el año de 1946, pese a que el liberalismo pierde las elecciones presidenciales, el gaitanismo obtuvo la mayor votación en Barranquilla. A pesar que en 1946 el partido liberal controlaba las mayorías parlamentarias y ocupaba hegemoníicamente los principales cargos de la administración pública, no podía ocultar la crisis política que lo sacudía ante la falta de consenso sobre el tema de la sucesión presidencial. La candidatura de Jorge Eliécer Gaitán encarnó un fuerte movimiento social y político en contra del oficialismo del partido y de la gran prensa liberal, que desconocieron su nombre en la convención nacional del liberalismo, proclamando la candidatura de Gabriel Turbay.

En medio de esta división y de las incertidumbres del partido liberal se produjo su derrota en las elecciones presidenciales de 1946. No obstante, en el propósito de analizar la presencia política del Gaitanismo en Barranquilla, es pertinente señalar lo siguiente.

El día 27 de marzo de 1946, en momentos en que el liberalismo discutía sobre la unidad del partido y la conveniencia de un solo candidato para las elecciones presidenciales, el movimiento gaitanista del Atlántico programó una manifestación en el Paseo Bolívar. Gaitán del Aeropuerto se dirigió al barrio Rebolo y desde allí marchó con la multitud hasta Emisoras Unidas. Durante el recorrido pudo apreciar un cartel en grande que decía "Necesitamos 50.000 gaitanistas en el Paseo Bolívar, firmado por el Directorio Departamental Gaitanista. La concentración fue considerada la manifestación preelectoral más grande y numerosa que se ha visto en Barranquilla y se llegó a afirmar que su asistencia desbordó los cálculos de sus Organizadores. De esta experiencia nació aquella frase celebre de Gaitán de que "El pueblo es superior a sus dirigentes".

La presencia política y electoral del gaitanismo en la ciudad tenía raíces muy fuertes.

En el comportamiento electoral, también se puede observar un fuerte dominio de la votación gaitanista. Los datos oficiales que reporta la ciudad en las elecciones presidenciales del 5

de mayo de 1946 fueron las siguientes: Jorge Eliécer Gaitán, 19,729 votos; Mariano Ospina Pérez, 4.780 votos; Gabriel Turbay 2.872 votos. Posteriormente, en las elecciones de Congreso en marzo 20 de 1947 y en las de Concejo y Asamblea, el 5 de octubre de ese mismo año, se mantuvo una amplia votación a favor de las listas de Gaitán.

Fue tan hondo el calado de la influencia política de Gaitán, que en el Concejo Municipal es adoptada una Resolución, el día 27 de noviembre de 1946, donde se invita a Gaitán que visite la ciudad de Barranquilla, durante el certamen de los V Juegos deportivos Centroamericanos y del Caribe, declarándolo desde la fecha Hijo Honorario de la Ciudad. Este documento lleva la firma de Blas Cabarcas Manotas, Presidente y José Delgado, Secretario.

Existe, después del punto de ruptura que significó para la historia política del país el asesinato de Jorge E. Gaitán y los sucesos desencadenados a partir del 9 de abril de 1948, una línea de continuidad y reagrupamiento de los bastiones gaitanista, en proyectos y movimiento políticos como el M.R.L. y la Anapo. En general podemos afirmar que el gaitanismo dejó profundas huellas en la política local; y que en las fuentes originarias del M.R.L. en la ciudad van a confluir personalidades políticas y figuras intelectuales que se habían educado en el discurso político gaitanista tales como Dolcey Manga, Mario Alcalá

San Juan, Saúl Charris De la Hoz, Aniano Iglesias, José consuegra Higgins, etc.

A su vez la formación inicial del núcleo anapista en la ciudad, contó con la iniciativa y el liderazgo de Manuel Rodríguez Verdeza, Dolcey Manga y León Félix Galindo, quienes se habían destacado en el movimiento Gaitanista.

Ha existido entonces en la ciudad, desde los relatos y crónicas que se conocen de la vieja Barranquilla, una tendencia política progresista y tolerante que responde a una ciudad que no conoció el sectarismo de partidos ni vivió en carne propia la violencia de mitad de siglo en la que se inspiró el sentido de fanatismo rojo o azul, mostrando por el contrario, permeabilidad a corrientes políticas renovadoras. No resulta extraño entonces, que experiencias recientes como la del M-19 y el Movimiento Ciudadano, encontraron un terreno fértil para sembrar sus movimientos políticos.

Del mismo modo muchas costumbres y tradiciones culturales, que aún se conservan en la cotidianidad del ciudadano barranquillero, evoca la memoria del gaitanismo, como parte de su relación política y de las formas de comunicación con sus seguidores, se instituyó los llamados viernes culturales que eran conferencias semanales que recreaban el ideario programático de Jorge E. Gaitán. En Barranquilla un noticiero, la voz del pueblo, dirigido por Jorge Vélez difundía en vivo y en directo todos los discursos de los "viernes culturales

de Gaitán". En Barranquilla viene desde entonces una tradición que consistía en congregarse alrededor de casas, tiendas o cantinas para escuchar las conferencias de los viernes de Gaitán y luego, en medio del jolgorio y de los tragos, traducir en su vida cotidiana las anécdotas y mensajes del candidato liberal. Con el tiempo esta tradición se ha mantenido en la ciudad con otros componentes culturales.

Un hecho significativo para la historia de la ciudad, lo constituyó el proyecto de descentralización educativa impulsando por Jorge E. Gaitán siendo Ministro de Educación en el gobierno de Eduardo Santos. A partir de ese momento se va a recrear el proyecto de Julio Enrique Blanco y tendrá impulso definitivo la creación de la ciudad universitaria en Barranquilla. Este proceso culminará el 17 de junio de 1946 con la Ordenanza 16 que crea definitivamente la Universidad del Atlántico, como entidad de Educación Superior del orden Departamental.

La música y el folclor también rindió homenaje al tributo popular. En el año de 1946 Pacho Galán grabó el disco A la Carga con Gaitán, que se convirtió en la consigna preferida de la campaña electoral para las elecciones presidenciales de 1946. "Vamos a la carga liberal... Vamos a la carga con Gaitán".

De igual forma, el Maestro José María Peñaranda, intérprete y compositor de música popular, grabó en tiempos de parranda el disco titulado "El Coge Coge", para

exponer con creatividad popular, en una vivencia cotidiana, los hechos ocurridos el 9 de abril de 1948.

## **RÉQUIEM POST FACTIUM**

Sin duda alguna, el gaitanismo representó para la historia política del país, el surgimiento de la más importante movilización popular que haya ocurrido durante este siglo. Sin embargo el carácter de su movilización todavía es materia de disputa. Mientras que desde el propio gaitanismo fue considerada un serio desafío a las estructuras de poder del país, sus opositores estimaban que nunca significó una movilización real contra el STATU QUO. Para algunos estudios se insiste en subrayar que la continua dominación ejercida por la élite del poder sobre los partidos Liberal y Conservador, produjo el consiguiente debilitamiento de opciones críticas y concientes distintas al bipartidismo. Según esta opinión, el gaitanismo fracasó en su proyecto de tercer partido, con la experiencia de la U.N.I.R. en el periodo comprendido entre 1933 - 1935. Desde otra perspectiva, puede entenderse aquellos estudios que definen el gaitanismo como una movilización popular radical, diferente del tipo de movilización controlada generalmente asociada con el populismo. De todos modos Gaitán tenía su propio programa y ambiciones, y eligió sus propios métodos. Nunca fundó su movimiento en una lucha abierta entre los trabajadores y el poder político establecido, pero al mismo tiempo nunca dejó de respaldar las aspiraciones sociales de los sectores

populares situados por fuera del poder y jamás renunció a la idea de defender los derechos democráticos de la población y un control popular de las instituciones del Estado.

Su hipótesis de poder suponía recorrer el camino que lo llevaría a la Presidencia de la República y al control del Congreso, respetando las reglas establecidas por el régimen legal vigente. Sin embargo no pudo escapar a las presiones ejercidas por la movilización popular: que terminó desbordando sus cálculos iniciales.

Su de Democracia y de Justicia social tenían para los gaitanistas un gran significado de lucha y el deseo de un bienestar para la población, despertando las esperanzas y expectativas de poder completar y profundizar las reformas iniciadas por los gobiernos liberales de los años 30. Su convocatoria al país nacional para oponerle al - una fuerte réplica a un reamen bipartidista cenado que excluía del poder a las mayorías del país Su asesinato el 9 de abril de 1948 arrastró el proyecto de cambio que encarnaba el movimiento gaitanista y cerró un capítulo de la historia política del país.

En un trabajo anterior logramos mostrar, que en razón de la presencia social y política del gaitanismo en Barranquilla, los acontecimientos del 9 de abril de 1948 significaron un quiebre de las instituciones que simbolizan el poder: parálisis de fábricas y del comercio, rebelión en la policía, incendios de iglesias, toma simbólica de la Gobernación y de la Alcaldía, aclamadas por una

manifestación popular. En todos estos hechos se observó una inversión de las normas institucionales y la ruptura producida con el orden tradicional. Cincuenta años después, el ideario y las mejores tradiciones del gaitanismo siguen inspirando anhelos de democracia y proyectos de justicia social.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Green, Williams John, Movilización popular en Colombia: Composición

Social, ideología y práctica política del gaitanismo en la Costa Atlántica y el río Magdalena. 1928 - 1948 Tesis Doctoral.

CASTRO ALFREDO. El 9 de abril de 1948 en Barranquilla Revista Dominical de El Heraldo, Barranquilla. 13 de abril de 1997.

Archivo de correspondencia de Jorge Eliécer Gaitán, Centro Cultural Jorge Eliécer Gaitán, 1940- 1948.



## ¿POR QUÉ DESAPARECIERON LOS RESGUARDOS EN EL PARTIDO DE TIERRADENTRO?

***Jaime Colpas Gutiérrez y César Mendoza Ramos***  
Profesores de Historia de la Universidad del Atlántico

El espacio histórico del presente trabajo lo constituye el territorio del actual Departamento del Atlántico, que durante la colonia se denomina "Partido de Tierradentro", el cual colinda, al norte y occidente por el Mar Caribe, al oriente con el Río Magdalena y al sur con el Canal del Dique y el puerto de Cartagena. Así, pues, en estas breves líneas le daremos respuesta a esta pregunta: ¿Por qué desaparecieron los Resguardos en forma temprana en el espacio del Partido de Tierradentro?

Sin duda, la documentación factual acopiada por la historiografía colonial, permite demostrar que en el Nuevo Reino de Granada los Resguardos, con la excepción de las comunidades indígenas del Tolima, Huila, Cauca, y los territorios abruptos y selváticos del Amazonas, Caquetá y el Orinoco, se disuelven en forma temprana a finales del siglo XVIII y mediados del XIX, para luego darle paso a la estructura agraria actual del país. En cambio, dichas instituciones han logrado subsistir hasta el presente siglo en países de raigambre cultural precolombina como Boina, México, Perú y el Ecuador, etc. Como prueba de ello, en esos países, los campesinos indígenas muestran con orgullo sus títulos que los monarcas les otorgaron a sus posesiones colectivas.

En efecto, para hacer explícito el interrogante, la hipótesis que queremos plantear es que los Resguardos de Tierradentro desaparecen tempranamente por el poco tamaño de su población y el bajo nivel de desarrollo alcanzado por los indios Mocaná.

Los resguardos indígenas son las tierras asignadas por la Corona a los pueblos de indios de propiedad usufructuaria, desde finales del siglo XVI y hasta mediados del XVII. Los títulos eran dados a la comunidad en la persona del cacique, pero la Corona se reservaba la propiedad de las tierras; de modo que en el siglo XVIII en las provincias andinas, cuando pueblos enteros fueron trasladados, sus Resguardos revirtieron a la Corona, quien se los vendió a propietarios particulares.

La asignación de tierras a los pueblos de indios en el Nuevo Reino de Granada se inicia en 1564 con el Presidente de la Real Audiencia, Andrés Venero de Leiva; y durante la presidencia de Antonio González fueron asignados nuevos Resguardos. Según Germán Colmenares, los primeros de ellos adjudicados, fueron los de Santa Fe de Bogotá en 1593 y los de Tunja y Pamplona en 1606. En la Costa Atlántica en 1611 y Antioquia en 1616 y el Cauca 1638.

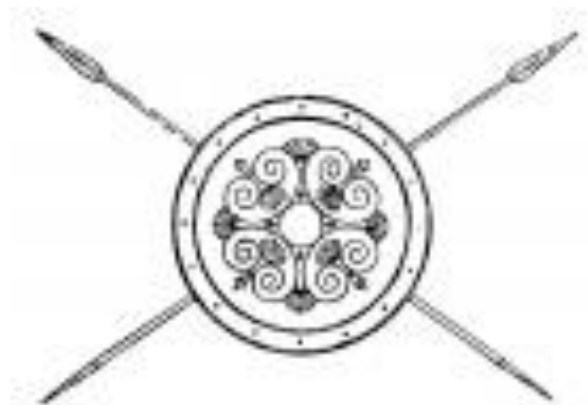
Para la historiadora Lola Luna, los Resguardos en la costa son escasos. Su supervivencia se debió a su propia precariedad y a la política poblacional aplicada por los Virreyes en las gobernaciones de Santa Marta y Cartagena a lo largo del siglo XVIII. En fin, dichas políticas no responden a una intencionalidad proteccionista sino, bien, al interés que había en estas por la producción de maíz y otros cultivos, debido a la escasez endémica de alimentos a mediados la vida colonial.

Es un hecho sabido que la institución del Resguardo indígena fue creado para preservar la mano de obra indígena en vía de extinción a medida discurría la colonia, disminuía el número de brazos como efecto de la despiadada explotación de las encomiendas agrícolas, ganaderas y mineras que fueron abolidas por mandato de las leyes Nuevas de 1542, para darle paso a los pueblos de indios. Sin embargo, la abolición de las encomiendas no pudo ser puesta en práctica por la fuerza y los subterfugios de los poderosos encomenderos peninsulares.

Según José P. Urueta en el Partido Tierradentro existieron los siguientes pueblos de indios: Baranoa, Luruaco, Sibarco, Cipacua, Galapa, Hibácharo, Huramáya, Mahates, Malambo, Manzaguapo, Paluato, Piojo, Saco, Suribana, Taive, Tameme, Tocagua, Tubará, Turipaná, Usiacurí e Yguaro.

Para entender la debilidad de los Resguardos de Tierradentro es necesario saber que las encomiendas de este partido fueron todas

agrícolas. El tributo pagado por los indios a sus encomenderos siempre fue tasado en un producto del agro: el maíz, perdices y gallinas. Por consiguiente, por su configuración geográfica, climática y ambiental Tierradentro era la zona más despoblada de la gobernación de Cartagena, aunque contribuyó al sostenimiento de aquella con abundante madera y maíz.



Entre los 21 pueblos mocaná aducidos, sólo dos encomiendas sobresalen por su relativa importancia económica: Galapa y Malambo, les siguen en menor escala las encomiendas de Tubará y Baranoa. Por razones de espacio, miraremos sólo el papel de las dos primeras encomiendas.

El historiador atlanticense José Agustín Blanco Barros sostiene que don Rodrigo de Bastidas en 1533, le adjudicó la encomienda de Galapa a Juan de Escalante, la cual tuvo siete encomenderos. El primer encomendero recibió 110 indios tributarios.

Como efecto de los pocos brazos tributarios, o del bajo nivel técnico de los indios Mocaná encomendados y por su despiadada explotación, sufrieron un vertiginoso descenso demográfico. Para 1590 la susodicha encomienda tenía 38 tributarios y hacia 1705 sólo tenía once indios útiles, he ahí el porqué en ese año las autoridades coloniales autorizan la creación de los Resguardos en Tierradentro, al perder importancia las encomiendas por las razones expuestas. Aun así en 1745, el Resguardo de Galapa languidece, quizás por el asedio de los terratenientes de la hacienda de San Blas y San Nicolás, la fuga de indígenas tributarios y el aumento de la población mestiza. Por ello, el virrey Eslava ordenó en el mencionado año el traslado de 160 indios del Resguardo de Baranoa a Galapa.

Por su parte, la otra encomienda aludida, tuvo mayor importancia económica que la de Galapa. Había sido adjudicada a Alonso López de Ayala, en 1540. Desde un comiera población encomendada fue tratada con particularidad, respecto al pago del tributo, debido a su doble actividad: agrícola y transportadora, ya que los indios malambo actuaron como bogas por el bajo Magdalena. Hacia 1590 algunos indios útiles empezaron a pagar el tributo en dinero. En el padrón de 1710, el número de encomendados ascendía a 310 indígenas.

A mediados del siglo XVIII hubo un descenso demográfico acelerado, por lo cual las reformas del Virrey Eslava,

autorizan la creación del Resguardo de Malambo Nuevo, que hacia la primera mitad del siglo XIX había quedado desestabilizado por la falta de tributarios, acarreado por las fugas, el mestizaje, las enfermedades y explotación de mano de obra indígena. Así, pues, en 1844 en la notan a primera de Barranquilla se efectuó la diligencia de alinderamiento del Resguardo de Malambo, la actitud de la Cámara Provincial de Cartagena era de no autorizar el repartimiento de tierras, debido a que los pocos indios que quedaban carecían de título de propiedad.



Entonces, recapitulando lo dicho, la variable independiente que incidió en la desaparición temprana de los Resguardos en el antiguo partido de Tierradentro no lo acarreado el proceso de mestizaje, como señala Margarita González para el caso de los Resguardos del Altiplano cundiboyacense, sino el ínfimo tamaño de la población tributaria que rápidamente fue minada por la sobreexplotación económica, porque

no podían cumplir con las metas del tributo tasado; como evidencia de ello, Juan Friede afirma que en 1623 se eximieron de los impuestos a los indios de tierra caliente a consecuencia de su descenso demográfico. A esto se le suman, las otras variables dependientes como el atraso técnico de los mocanás, cuya economía era de subsistencia; la despoblación por las enfermedades, el avance de los hacendados y el traslado de indígenas a otros Resguardos, y el lento y paulatino proceso de mestizaje.

## **BIBLIOGRAFÍA**

BLANCOS BARROS, José Agustín. El norte de Tierradentro y los orígenes de Barranquilla. Bogotá, Banco de la República, 1987.

Documentos para la historia de Cartagena, T I.

FRIEDE, Juan. Los Chibchas bajo la dominación española. Bogotá, Ed. La Carreta, 1974.

GONZÁLEZ, Margarita. Resguardos en el Reino de Granada. Bogotá. Banco Popular, 1993.

SAMUDIO, Etna. Proceso de poblamiento y asignación de Resguardos en los Andes venezolanos. Revista Complutense de historia de América. No. 21, 1995.

## EL MÉTODO: CONTENIDO Y FORMAS

***Cristóbal Arteta Ripoll***

Profesor Titular  
Universidad del Atlántico

Las primeras ideas sobre el método surgieron en la antigüedad con el período clásico de la filosofía griega. Esos filósofos tuvieron su manera particular — o procedimiento regular para realizar sus estudios y/ o abordar sus indagaciones. Pero la idea de método científico, como conjunto de pasos, reglas, acciones y estrategias para observar fenómenos e inferir conclusiones, surgió con Bacon, continúa con Descartes y adquiere contornos definitivos con Galileo, padre de la ciencia moderna.

La inducción baconiana se hizo atractiva por la creencia generalizada de que sus reglas eran tan sencillas que cualquier persona normal podía aprenderlas y aplicarlas sin necesidad de poseer talento y sin mucha preparación.

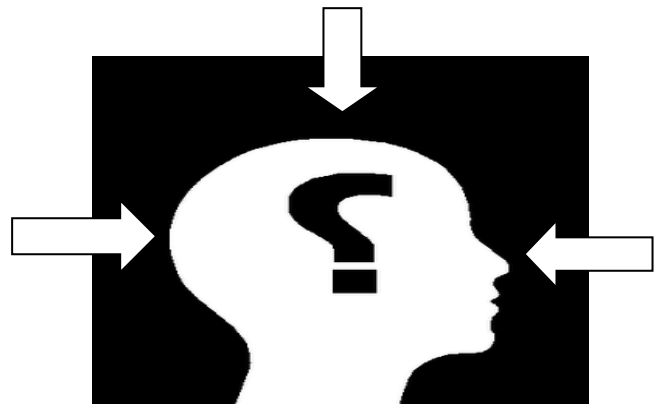
Por su parte, Descartes, exagerando como Bacon la importancia de la experiencia ordinaria e ignorando la experimentación y la existencia de teorías, desechó la inducción, a la que consideraba inútil, y centró su atención en el análisis y la deducción. El vértice de la pirámide deductiva de Descartes lo constituían los principios supremos de naturaleza metafísica y teológica, única manera de lograr las verdades matemáticas, naturales y humanas.

El momento más importante de la primera fase de desarrollo del método

científico, se vive con Galileo, quien al lado de la observación propone hipótesis e introduce la experimentación como criterio probatorio.

Desde la antigüedad hasta nuestros días han sido numerosos los aportes que se han realizado para enriquecer el método científico.

Esos enfoques diversos y las distintas perspectivas teóricas desde los cuales se ha analizado han permitido comprender que el método científico no es algo aparte, independiente de una investigación, sino, por el contrario, es parte integrante de ella.



Desde el mismo momento en que se concibe un problema de investigación y se plantea, procedemos con arreglo al método científico, el cual continúa articulado al proceso de la investigación una vez buscamos y seleccionamos conocimientos e

instrumentos, técnicas y procedimientos para solucionar el problema; para formular nuevas hipótesis, teorías o técnicas; investigar las consecuencias de las soluciones obtenidas, o para contrastar estas con el grueso del conocimiento científico.

La importancia del método científico para el investigador es que ayuda a ordenar, precisar y enriquecer los conocimientos, decisiones, planes, estrategias, acciones, etc. que se requieren en el proceso de la investigación científica. Se equivocan quienes pretenden encontrar reglas específicas y precisas en la aplicación del método científico que permitan por sí solas resolver problemas o aproximarse a la solución de los mismos. El método más que informar, forma; más que un recetario de fórmulas para plantear y resolver problemas de investigación, es una actitud, cuya fundamentación no depende tanto del estudio del método en manuales de metodología sino de la reflexión de paradigmas y modelos de investigación exitosos.

Si el método científico no es algo que pueda desprenderse de la investigación, pierden el tiempo los publicistas metodólogos que hacen propaganda con él, proponen cánones metodológicos y enuncian pasos a los cuales hay que seguir en un riguroso orden lógico; sobre todo porque el desarrollo de una investigación requiere de mucha imaginación y creatividad para trascender más allá de la simple observación, experimentación y contrastabilidad. No es, por lo tanto,

en el enunciado de pasos donde encontramos el recetario para formular salidas a teorías complicadas y de difícil refutación o a observaciones cargadas de tantas teorías que no es fácil determinar qué confirman o re Hay ocasiones en que el investigador no puede estar seguro de un dato experimental si a las veces lo está, no puede estar seguro de si confirma o refuta una hipótesis. No todos los datos o hechos son buenos y confiables, por ello es necesario controlarlos estadísticamente para corregir, adoptando promedios o medianas y eliminando aquellos datos que no interesen o que parezcan irrazonables para la solución del problema o subproblemas de investigación.

Sin desconocer la gran importancia que tienen las formalidades en el proceso de investigación, por ejemplo, la elaboración y presentación del Plan o Proyecto, es urgente y más imperioso, aún, atender la formación intelectual del investigador en lo atinente a saberes específicos y al contenido y utilidad de la epistemología y la lógica como disciplinas de relativa y vital significación instrumental para las inferencias y la presentación armoniosa de sus postulados.

Nada habremos logrado si reducimos las exigencias para la investigación a las formas y nos olvidamos por completo del contenido del investigador y del dominio de las técnicas y las estrategias de su equipaje como tal.

Pero el buen investigador no es sólo el que domina simples teorías sobre

la investigación científica, el método y su importancia y posee un buen sentido práctico para formular proyectos de investigación; tiene, ante todo, una férrea y sólida formación conceptual con capacidad para inferir desde las fuentes y plasmar con suficiente claridad los

pensamientos escritos. De ahí que las mínimas condiciones para formar investigadores sean la buena lectura y la escritura. Quien no sabe leer, comprender muy bien un texto y escribir con claridad y relativa facilidad no puede investigar científicamente.

# INTRODUCCIÓN A LA AXIOLOGÍA

**Arnold Tejada Valencia**

Profesor Ciencias Humanas  
Universidad del Atlántico

La disciplina filosófica encargada de estudiar los valores es la Axiología (axios: valor, logos: tratado). Esta disciplina data de la segunda mitad del siglo XIX, con lo cual no se quiere afirmar que los filósofos con anterioridad a esta fecha no se ocuparon del estudio de los valores, sino que no le dieron la importancia debida, o no hicieron mayor conciencia de ellos, o los confundían entre sí. Por eso los valores fueron comprendidos aisladamente y en forma asistemática.

El concepto de valor se desprende del campo de la Economía. Uno de los pensadores que utilizó esta noción en la filosofía fue el alemán Federico Nietzsche. Al final del siglo XIX son publicadas las obras de Christian Ehrenfels "Teoría de los valores y Ética" (1893) y "Sistema de axiología" (1898). El filósofo Alexius Meinong, en este período, publicó los libros "Investigaciones psicológicas y éticas sobre la teoría de los valores" (1894) y "Sobre la actitud estimativa y el valor" (1895). Antes de estallar la Primera Guerra Mundial, aparece la obra de Max Scheler "El formalismo en la ética material del valor", donde este filósofo profundiza en los problemas axiológicos desarrollando lo que se conoce con el nombre de teoría de la persona al intentar explicar, partiendo de los fundamentos de la fenomenología, la personalidad humana.

## 1. EL SER DEL VALOR

El desenvolvimiento moral del hombre se resuelve a través de una valoración, ya sea teórica o práctica. De acuerdo con nuestro criterio valoramos los actos o conductas de los demás. Entre los criterios más sencillos y que tenemos casi siempre a la mano son las normas de comportamiento. Cuando entramos a una biblioteca encontramos un aviso: "Silencio". Si alguien hace algún ruido, consideramos a esa persona como violadora de la norma y, por tanto, juzgamos su conducta como negativa. Lo mismo sucede cuando alguien trata de no hacer la fila para comprar el boleto para ver un partido de fútbol.

Pero esto no sucede cuando intentamos poner en práctica la capacidad estimativa de un principio o de una ley muy general, por ejemplo, "no robarás", porque queda sin precisar la moralidad alrededor de robar por hambre, el desempleo, las discriminaciones racial, sexual, religiosa, etc. A pesar de esto, todos aceptamos, sin titubear, el principio de "no robar". Si de estas experiencias nos introducimos en el campo de los valores, la complicación es mayor. ¿Por qué? Porque nadie está negando que la salud, la amistad, la educación, la justicia y el trabajo son valores. Por tanto, tienen aceptación universal. Pero al



recogerlos en principios, normas y leyes, dan para más de una discusión y grandes antagonismos de orden moral.

Por ello es oportuno preguntarnos, ¿qué son los valores? La respuesta no es sencilla, sin embargo, una buena aproximación metodológica es la diferenciarlos de las cosas reales y de los objetos ideales<sup>1</sup>. Cosas reales son todos aquellos seres sensibles que vemos, tocamos, medimos, etc., como los árboles, las sillas, los animales, las células, etc. Existen, además, otros seres que no son cosas, como los meridianos y paralelos, la hora, los números, las letras, el círculo, etc. Todos comprendemos sus significados y alcances, pero no tienen existencia real sino ideal. Son los llamados objetos ideales.

También existen otras realidades no reales como el amor, la honradez, la sinceridad, la justicia, que no se les puede clasificar ni dentro de las cosas reales ni dentro de los objetos ideales. Simplemente constituyen los valores. Es decir, los valores sin concepto o, mejor, elaboraciones mentales concebidas para determinar la identificación y resaltar las cualidades que son propias de los seres. Las únicas cualidades que permiten elaborar valores con aquellas que proporcionan relaciones de sentido que descubrimos en los seres. Por ejemplo: todo el que ha conocido o visto en película a las cataratas del Niágara expresa, atónito, su belleza. Esa belleza de las cataratas está en relación con la contemplación de un ser inteligente:

el hombre. Quiere decir esto, que, sin la presencia del hombre, ese fenómeno natural sólo existirá sin ser bello o feo. Simplemente es. Pero como todos coinciden —al existir el hombre— de que son bellas, esa belleza se da en relación con algo. Ese "algo" no es más que el sentido estético del hombre.

La relación de sentido es la referencia manifestada entre un ser y un campo de satisfacción humana o de interés. La salud y la educación son valores en tanto expresan cualidades orgánicas y culturales que, en todos los tiempos, han tenido un sentido de necesidad para preservar la vida y para estudiar la ciencia, el arte, las ideologías, etc. La salud y la educación, por tanto, no son bellas porque no tienen sentido estético. Ellas poseen el sentido de la necesidad en los hombres para mantenerse sanos y con buenas posibilidades de profundizar en los conocimientos, mediados por unos aprendizajes. Los valores son valores no tanto por lo que son, sino por lo que valen, parodiando a Hermann Lotze, filósofo alemán del siglo pasado.

## **2. LOS VALORES: ¿SUBJETIVOS U OBJETIVOS?**

Este ha sido un problema que surgió desde cuando hizo su aparición la Axiología, y todavía no se ha podido llegar a un acuerdo al respecto. Para los que consideran a los valores como subjetivos se basan en que a ellos los clasifican como proyecciones sentimentales del sujeto sobre las cosas. De esta manera, los valores

no existen en sí y por sí, ya que son creados por el hombre en sus mentes. Sólo existen para mí. Un valor es el resultado de mi deseo o de mi interés individual. Los subjetivistas, además, se apoyan en otros argumentos para demostrar su tesis como:

### **2.1. EL SENTIDO DE DISCREPAR**

En problemas de orden ético, estético, religioso, ideológico y político, es muy común la proliferación de desacuerdos. Sobre la belleza de un cuadro, de una obra de teatro, de una canción, es muy difícil que todos estemos de acuerdo. En Colombia, actualmente, existe una controversia sobre los diálogos de paz entre el gobierno y la Coordinadora Guerrillera, porque el primero plantea un diálogo nacional y la segunda diálogos regionales. En fin, discrepar es humano.

### **2.2. EL INTERÉS**

Para los subjetivistas una cosa adquiere valor cuando existe un interés. Esto es explicable en los coleccionistas. Una persona que colecciona pipas para fumar, ¿lo hará por la constitución de la madera, por sus acabados o sólo por el interés de coleccionarlas? El interés para coleccionarlas es, según los subjetivistas, lo que le ha conferido el valor de ser coleccionadas.

### **2.3. LA RELATIVIDAD**

De acuerdo con su carácter concreto e histórico los valores son relativos. La conducta de los hombres a través

de la historia nos demuestra que no se ha dado una valoración universal. Es más, en cada grupo humano, como en cada individuo, varía la estimativa hacia lo infinito.

Por otro lado, los filósofos que consideran a los valores como objetivos, el valor de los valores radica en el objeto como cualidad real vinculada al ser de las cosas. Ese valor es captado independientemente de los sentimientos del sujeto. Así, la valoración es subjetiva, pero esto no determina que el valor también lo sea. Puede que la percepción del hombre sea también subjetiva, pero no lo es el objeto percibido por continuar manteniendo sus cualidades primarias intactas cuando no es percibido por nadie. Lo mismo ocurre, en este caso, con los valores. Jamás podrá confundirse el objeto con su captación, es la tesis de los objetivistas.

Los valores son absolutos ya que existen en sí y no para mí; los valores son supratemporales; valen aquí como en cualquier parte y en todos los tiempos, además de ser extraterritoriales y extrahistóricos. Estos son los principales postulados que esgrimen quienes consideran a los valores como objetivos. Para Max Scheler, los valores son esencias que no dependen del sujeto que los capta ni de los bienes en que ellos están supeditados.

Existe una tercera posición sobre el tema, la del filósofo argentino Risieri Frondizi, que piensa que tanto el objetivismo como el subjetivismo pecan por ser unilaterales. Los

valores surgen, indica, de la relación dada entre el sujeto y el objeto, lo que origina una cualidad estructural empírica. Dicha cualidad no se da en el vacío, sino dentro de una situación humana concreta. La jerarquía axiológica no es lineal, sino también situacional y compleja.

De acuerdo con Frondizi, los valores son el soporte de las normas éticas, que —como las jurídicas— son simplemente situacionales. Los valores son el resultado de las tensiones presentadas entre sujetos y objetos. De esta manera, concluye, ellos tienen una cara subjetiva y otra objetiva, engañando, de paso, a quienes se inclinan por una u otra posición. Esto es lo que permite explicar cómo los estados psicológicos de agrado o interés son una exigencia necesaria, pero no total, para determinar un valor. Se necesita, también, de los elementos objetivos, porque éstos de por sí ya están supuestos.

### **3. LOS VALORES: ¿RELATIVOS O ABSOLUTOS?**

El considerar a los valores como relativos o absolutos ha generado toda una discusión entre los filósofos. Si tomamos un valor como una apreciación individual que varía, con frecuencia, entre personas distintas o sociedades diferentes, es fácil colegir que los valores son relativos. La amistad, si la tomamos de acuerdo con nuestro interés y con nuestra formación moral, nos resulta ser un valor relativo. Lo mismo podemos decir de la belleza de una obra de arte cuando es contemplada de

acuerdo con nuestra formación moral, nos resulta ser un valor relativo. Lo mismo podemos decir de la belleza de una obra de arte cuando es contemplada de acuerdo con nuestra formación artística y con nuestro gusto.

Pero otros argumentos: los valores expresan una relación entre determinada cualidad de los objetos o cosas y un inusitado interés de satisfacción o perfección del sujeto. Sin esa relación no pueden darse, simplemente. Ontológicamente, los valores dependen de los seres, siendo esto lo que los hace adherir a las cosas, porque son cualidades de éstas. Ahora, como el valer de los valores expresa su forma de ser, como el valer de los valores expresa su forma de ser, como ya se había afirmado anteriormente, ese valer es absoluto y no relativo.

Tomando nuevamente a la amistad, ella sigue teniendo un valor —hoy y mañana— en cualquier parte del mundo. De ella puede variar la fuerza de la conceptualización de su valer, pero nunca cambiará su valer en sí. Esto es lo que permite a algunos filósofos considerar como absolutos los valores.

### **4. VARIACIÓN Y POLARIDAD DE LOS VALORES**

El nivel cultural de los pueblos hace que los valores se afiancen o pierdan fuerza. El legado cultural de todo pueblo tiene su historia, por tanto los valores hacen parte de esa historia. No como algo inventado por los hombres, sino a través del valer que

ellos le profesen. Si tomamos un valor cualquiera, éste hoy día no vale lo que pudo valer un siglo atrás.

El hombre primitivo reducía su campo de valores a las posibilidades alimenticias y defensivas en su interactuar con la naturaleza. Muchos años después, luego de un largo trajinar histórico-cultural, aparecieron en él el sentido de lo estético, de la morbilidad, de la justicia, de lo religioso, etc. Los valores, de esta forma, fueron ensanchándose, lo que provocó la ampliación de las posibilidades humanas en cuando a lo moral.

Dentro de ese largo transcurrir de la historia, un valor ha podido pasar desapercibido durante muchos años, pero luego ser advertido por el hombre, y —por último— nuevamente perder su importancia. Tal vez es el caso de valores como el matrimonio, la virginidad, la solidaridad, la amistad, etc. Las susodichas variaciones están relacionadas con el sentido de cambio que sufren los pueblos por razones económicas, culturales, raciales y tantas otras.

Por otro lado, los valores especifican apreciaciones cualitativas, y no cuantitativas, por ser cualidades no reales, que los hace imposible cuantificarlos. Por tanto, no existen ni cánones, ni parámetros objetivos de valoración en ningún terreno al respecto. Es la función estimativa de cada persona lo que merece ser tenido en cuenta. La relación de sentido que encontramos en un valor ha sido alcanzada al conceptualizarlo en su más alto grado de perfección:

la honestidad comprende toda la perfección de lo honesto. Esto es lo que nos permite inquirir sobre el grado de honestidad de las personas.

Los valores, por indicar sentido, pueden considerarse como positivos o negativos con respecto a la dimensión vital tratada por ellos. Este decir, que todo valor genera su contravalor como la relación de sentido negativo determinada entre un objeto y la realización humana establecida. A la lealtad se le contrapone la deslealtad; a la belleza se le contrapone la fealdad; a la sensatez se le contrapone la insensatez, etc. Entre estos valores se interpone el punto 0, que indica el grado de indiferencia absoluta entre una cosa y su respectivo valor.

## **5. CLASIFICACIÓN Y JERARQUÍA DE LOS VALORES**

Para clasificar a los valores se ha recurrido a muchos criterios. Algunos los han dividido en lógicos, éticos y estéticos. Otros le han agregado a los anteriores los valores místicos, eróticos y religiosos. Además, existe una tercera clasificación que es más globalizante por incluir a los valores útiles, vitales, lógicos, éticos, estéticos y religiosos. Toda clasificación de los valores, repetimos, es producto de criterios bien determinados de acuerdo con las dimensiones dadas en la vida que, al encontrarse con las cosas, les pueden proporcionar sentidos bien definidos.

Algunos filósofos, por otra parte, están de acuerdo en que a los valores se les debe dar una jerarquización, ya que existen -según ellos- valores inferiores y valores superiores. El hombre, generalmente, tiene a los valores superiores como los más importantes, por circunstancias especiales, y ellos fundan a los valores inferiores. De acuerdo con esto, Max Scheler propuso la siguiente escala de valores:

- Los valores de lo agradable y de lo desagradable. Los estados afectivos correspondientes son los de placer y dolor.

-Valores vitales. De lo noble y de lo común, sano y malsano. Como valores consecutivos se dan los del bienestar y de la prosperidad. Emotivamente, a la intuición de dichos valores corresponden sentimientos de expansión vital y de su regresión, salud y enfermedad, juventud y vejez, etc.

-Valores espirituales. Estos valores comprenden los siguientes: a) Estéticos; b) Jurídicos, y c) del saber puro, que se realizan en la filosofía. Los valores consecutivos correspondientes son los valores de cultura. La alegría y la tristeza, espirituales, los sentimientos de aprobación o de reprobación, etc., son los estados afectivos que su intuición suscita.

-Valores religiosos. Comprende lo divino y lo sagrado y constituyen el rango supremo. Los valores que les son consecutivos son los del culto y

de los sacramentos. Los sentimientos que les corresponden, son la beatitud y la desesperación, la fe y la incredulidad, la piedad y la impiedad.

Jerarquizar a los valores nos da como resultado una segunda valoración de ellos, siendo de un papel importantísimo la comprensión que cada uno de los hombres tenga sobre su propio ser y de su fin último, la intensidad con que cada valor afecte a la vida del hombre está supeditada del sentido que éste le estará dando a su propia existencia. "Para quien el interés máximo de su vida reside en el gozo estético, apunta Luis José González, los valores estéticos constituirán el primer puesto en la escala de los valores. Para quien la vida humana tenga su plenitud en una vida sobrenatural, serán primeros los valores religiosos. Y así en los demás casos".

## **6. LOS VALORES ÉTICOS**

De la clasificación de los valores, detengámonos un poco en los llamados valores éticos o morales. Estos valores hacen referencia a la actividad moral del hombre. A nivel conductual, el comportamiento del hombre es una realidad supremamente compleja debido a los mecanismos, recursos, manifestaciones, estructuras institucionales, etc., que conforman toda la gama de respuestas que el hombre plantea al medio. La vida expresada por una persona siempre constituye conducta, lo que significa que todas las manifestaciones de vitalidad humana son realidades por ofrecer relación de contenido moral.

La honestidad, por ejemplo, es un valor mundialmente acogido. Como valor indica exigencias al pudor y la decencia, o -en síntesis- que no se opone a las buenas costumbres. Una persona honesta es incapaz de robar, estafar, defraudar. Es todo un valor moral, lo que facilita a los hombres y mujeres contribuir positivamente en la aproximación a la perfección como seres que conforman un proyecto de la vida.

De acuerdo con esto, lo que una persona expresa en teoría, en materia conductual, tiene sus expresiones reales en acciones concretas de la vida. Así, hablamos en Colombia de una clase dirigente que no ha sido honesta en el manejo de la cosa pública; también se escuchan voces sobre la honestidad de personas de talla nacional como Enrique Parejo González, Jorge García Hurtado y Antanas Mockus, entre otros; permanentemente los medios masivos de comunicación informan sobre la deshonestidad a nivel internacional, sobre todo en los campos político, administrativo, deportivo, etc.

Todas las descripciones planteadas expresan cualidades que tienen sentido al provenir de realizaciones humanas. Es así como conceptualizamos sobre el valor honestidad. Además, también percibimos, en algunas ocasiones, objetos que se relacionan con manifestaciones conductuales que se identifican con el valor de la honestidad. Tal es el caso de la Fiscalía General y de la Defensoría del Pueblo que han elaborado

documentos muy precisos donde se enarbola positivamente a la honestidad. Pero los enemigos de esos organismos, verdaderos francotiradores de la moral pública, expresan una valoración negativa de la honestidad.

Reflexionemos algo más sobre los valores éticos o morales:

Posee valor moral todo aquello que es apreciado con sentido en relación a determinado proyecto o posibilidad del hombre. La valoración moral es el motor de la actividad moral y de la reflexión ética. Estructurar una axiología moral no es otra cosa que estructurar una ética. Lo importante no es establecer un cuadro de valores morales que sirva de criterio universal de conducta. Dada la complejidad de la vida moral, estos valores claros y distintos estarían elaborados a la vez a partir de las tendencias, de los actos, de las actividades, de las inclinaciones, de los hábitos, de las formas de vida, de los fines o proyectos. Lo cual es imposible. Trataremos más bien de estructurar una moral axiológica, es decir una conciencia del comportamiento orientada por la capacidad estimativa del hombre y no por su capacidad repetitiva o imitativa."

Por último:

Aunque los credos morales son muy diferentes, tienen en común la voluntad de regular conducta social de los miembros de una comunidad. Y habitualmente los individuos que juzgan desde su sistema estiman que

éste es el único válido. Éticas distintas pueden coincidir en que el bien supremo del hombre es la felicidad. Pero, claro está, la felicidad suele entenderse de muchas maneras. Los estoicos pensaron que ella consiste en la impasibilidad. Los epicúreos entendieron que la felicidad radica en el placer moderado, en el equilibrio entre pasión y su satisfacción. Muchos creen que la felicidad está en la posesión de bienes o en el poder. Pero, ¿en qué se funda la pretensión de validez de cada código? Hay filósofos que apoyan tal pretensión en una intuición, en una captación inmediata. Según ellos hay un sentimiento ético que infaliblemente nos indica cuál acto es bueno y cuál es malo. Otra creencia, más difundida, encuentra apoyo para la norma moral en un mandato divino. Algunos autores han apelado a la naturaleza para justificar la norma. Otros, en fin, han propuesto que es la razón quien fundamenta a la moral?

## **7. LA VIDA HUMANA Y LOS VALORES**

La vida humana no es algo abstracto, ni histórico, ni individualista, ni parcial. Por el contrario: es concreta, histórica, social e íntegra. En su vasta y rica complejidad, es constitución, exigencias, dimensiones y formas. Mirada la vida de esta manera se convierte en el punto de referencia de los valores. Ella es el bien máximo de los hombres. Los valores, de acuerdo con el desarrollo de la vida, expresan las diversas posibilidades y aspiraciones de los humanos, y en sí mismo, ellos no son fines sino

mediaciones en la existencia del hombre. Sólo la vida es un fin.

El salvaguardar la vida determina dos imperativos bien definidos y universales. Uno: no matar dos: no robar. El primer imperativo hace proteger, sin discusiones, la vida misma en toda su connotación. Pero asesino no es sólo aquel que acaba con la existencia biológica de alguien, sino todos aquellos que atentan contra el trabajo, la salubridad, la educación, la recreación, la libertad, el amor, etc. El segundo imperativo se reduce, como deducción del derecho natural a vivir, en "no matar", porque quien roba a otros los bienes que posee para subsistir, lo está matando.

La preservación y respeto a la vida, entendida ésta como el máximo valor, ha venido siendo desconocido por los pregoneros de la fetichización de los valores y por los impulsores del relativismo axiológico. Los fetichistas parten, como un caso muy particular, de la absolutización de los valores al convertirlos en "ídolos", en fetiche. Lo que ha provocado, como lo más natural, el sacrificio de muchas vidas humanas. ¿O, acaso, no podemos decir esto de valores como el capital, el poder, la técnica, la democracia, la revolución, la raza, la religión, la seguridad, la soberanía, etc.? ¿Cuántos pueblos no han sido tiranizados y arrasados por esta concepción filosófica? La muerte, así, se ha institucionalizado.

Y esto es lo que nos puede explicar, en buena medida, la desaforada violencia en que nos encontramos los

colombianos. Al perder fuerza aquellos valores como la amistad, la confraternidad, el amor, el pluralismo, la diversidad, el respeto, la decencia, etc. los fetichistas, los absolutistas, y todos los que piensan así, se creen los únicos, los portadores de la verdad, a la hora de hacer fanatismo. Por eso, en nombre de la ortodoxia religiosa y política, de la seguridad nacional, de la raza superior, del nacionalismo, de una ideología correcta, de una clase social, etc., se ha venido matando a la vida. Lo máspreciado, el máximo valer del hombre.

El relativismo axiológico, a su vez, considera a los valores como algo que dependen de cada individuo, y no del carácter universal de ellos. Cada individuo, entonces, concibe la justicia, el trabajo, el amor, la honradez, etc., como le dé su gana. De esta misma forma, se desfigura el valor de la vida.

Ya el valor no es lo absoluto, sino el hombre. Esto le proporciona una licencia especial para matar y robar. La historia nos tiene reservados múltiples hechos que corroboran lo que estamos afirmando: el mal llamado Descubrimiento de América sirvió para que conquistadores, guerreros y aventureros en general, interpretaran -según su real entender- que despojar a los pueblos de sus pertenencias materiales no era un robo; violar a las mujeres no era un delito; quitarles la tierra no era un despojo y, por tanto, una injusticia; imponerles un nuevo crfdo religioso no era un irrespeto cultural, sino un adoctrinamiento divino.

En nuestros tiempos pensar así significa fortalecer el "yoismo", inculcador del egoísmo en el cual se debate el hombre: "yo soy quien puede corregir esto"; "yo soy el más capaz"; "yo soy triunfador". En este sentido, los valores no son relativos a mis intereses y particularidades. Ellos son relativos a la vida, el valor más grande de la humanidad.

## NOTAS

1. GONZÁLEZ ALVAREZ, Luis José. Ética Latinoamericana. Bogotá: Usta. 1938. p. 131.
2. Cfr. ESCOBAR VALENZUELA, Gustavo. Ética: México: Mc Graw Hill, 1990. pp. 86-87
3. Cfr. FRPMDOZO. Rissieri. ¿Qué son los valores? México: F.C.E., 1968. Cap. II.
4. ESCOBAR VALENZUELA. Op. Cit... p. 91.
5. GONZÁLEZ ALVAREZ. Op. Cit. p. 136.
6. Ibíd. p. 138.
7. ESTRELLA, Jorge. ¿Una ética objetiva? En: OROZCO CANTILLO, Álvaro. El saber filosófico. Bogotá: Colombia Nueva, 1984. p. 325.

## BIBLIOGRAFÍA

BILBENY, Norbert. Aproximación a la ética. Santafé de Bogotá: Presencia, 1992.



ESCOBAR VALENZUELA, Gustavo.  
Ética. México: Mac-Hill, 1990.

FRPMDOZO. Risieri. ¿Qué son los  
valores? México: F.C.E., 1968.

GONZÁLEZ ALVAREZ, Luis José.  
Ética Latinoamericana. Bogotá:  
USTA, 1983.

HINKELAMMERT Franz J. La  
absolutización de los valores. En:

Temas de ética latinoamericana.  
Bogotá: El Buho, 1987.

HOFFE, Orfried. Diccionario de ética.  
Barcelona: Crítica, 1994.

MOORE, G.E. Ética. Barcelona:  
Labor, 1989.

OROZCO CANTILLO, Álvaro. El  
saber filosófico. Bogotá, 1984.

SÁNCHEZVASQUEZ, Adolfo. Ética.  
México: 1992.

## TIERRA Y DESARROLLO URBANO EN COLOMBIA

**Orlando Galofre González**  
Profesor Ciencias Humanas  
Universidad del Atlántico

Entre 1938 a 1973 la fisonomía del país se modificó al pasar de una población mayoritariamente rural a una decididamente urbana. Desde entonces el proceso no se ha detenido; en la actualidad las cifras más prudentes señalan que el 71.8% de los colombianos habitan en núcleos urbanos mientras el resto 28.2% se localiza en el medio rural.

Este significativo cambio en la distribución geográfica de la población, generó un vertiginoso ritmo de crecimiento de las ciudades que agudizó las contradicciones, las carencias y los problemas propios de un desarrollo caótico y desenfrenado. Hoy éstas se han convertido en el "escenario natural" en donde se expresan con fuerza e intensidad las expectativas y conflictos de una sociedad desafiada ante el imperativo de lograr el posesionamiento estratégico de su economía en el contexto internacional y de satisfacer las necesidades y demandas del grueso de sus habitantes.

Precisamente en el corazón mismo de los problemas que agobian al "país urbano" —agigantado con el paso de los años— se encuentra el manejo de la tierra en aspectos que atañen —entre otros— a su gestión y producción, tenencia, oferta y demanda, tributos. Ello, en medio del duro enfrentamiento que conlleva la apropiación particular de los

beneficios del esfuerzo colectivo (plusvalías), la inequitativa distribución de las cargas y utilidades del desarrollo, el desconocimiento de la función social de la propiedad y a la terrible confusión entre el derecho y la responsabilidad pública y privada cuando se trata de pensar-reflexionar- y actuar sobre el destino de la ciudad.

Cabe entonces preguntarse: ¿cuenta Colombia con un marco referencial en el manejo de la tierra urbana y en la acción urbanística de sus entidades territoriales?

Tal como sucedió con el entorno físico de nuestra metrópolis, las estructuras institucionales y jurídicas del país fueron desbordadas por el acelerado proceso de urbanización hasta el punto de ver disminuidas —en los límites con la impotencia— su capacidad de respuesta ante la magnitud y la complejidad de los fenómenos urbanos desatados.

Sin embargo, ya en las postrimerías del siglo con un sistema de ciudades (núcleos centrales, áreas metropolitanas y zonas megapolíitanas en ciernes) fortalecido, en plena expansión que arrastra consigo las inequidades, deficiencias y estragos de un crecimiento incontrolado, el país disfruta de un acervo de principios, preceptos y postulados

constitucionales y legales en los cuales, de cara al nuevo milenio, fundamentar el crecimiento de sus urbes en sus múltiples dimensiones y, particularmente, sustentar, viabilizar el manejo de la tierra en tanto aspecto central del desarrollo urbano. En este sentido, y en estricto orden de aparición, están la Ley 9 de 1989, la Constitución de 1991 y la Ley 388 de 1997 que en conjunto conforman el marco de regulación e intervención del mercado de la tierra y del accionar urbanístico de sus entes político-administrativos.

Un apretado resumen de los aspectos más significativos que atañen a cada una de ellos, se esboza a continuación.

LEY 9 DE 1989. Luego de varios intentos legislativos que datan de 1960 (Ley de techo del MRL), finalmente en enero 11 de 1989, el Congreso de la República expidió la Ley de Reforma urbana constituyéndose en el primer estatuto normativo del fenómeno urbano del país superando, sin lugar a dudas, a los obsoletos "planes pilotos" o "planes reguladores" tan de moda en nuestras ciudades desde mediados de siglo.

Gracias a ella se ampliaron considerablemente los mecanismos de gestión urbana pública y se rediseñaron las formas de intervención del Estado en el mercado del suelo, con figuras tales como los bancos de tierras, el derecho de preferencia, la expropiación y la extinción del dominio. La Ley 9a/89 a través del

reajuste de tierras y la integración inmobiliaria busca concertar los intereses públicos y privados en torno al proceso urbano al tiempo que instrumentaliza la función social de la propiedad, promueve la iniciativa privada al consagrar el desarrollo y la construcción prioritarias posibilita la captación de las plusvalías, mientras dinamiza las finanzas territoriales con los bonos y pagarés de reforma urbana y del tributo o contribución al desarrollo municipal.

LA CONSTITUCIÓN DE 1991. Referencia -directa o indirectamente- la gestión del suelo estableciendo principios y bases legales para la acción urbana cuando reafirma la función social de la propiedad y la primacía del interés público sobre el privado. Protege el patrimonio cultural, reivindica para el Estado la protección del espacio público y profundiza su intervención en los usos del suelo. Así mismo, asegura la participación de las entidades gubernamentales en la captación de las plusvalías que su actuar genere y declara inalienables. Imprescriptibles e inembargables los bienes de uso público.

LEY 388 DE 1997. Con su reciente expedición "Por el cual se modifica la ley 9 de 1989 y la ley 3 de 1991 y se dictan otras disposiciones", se fortalece el soporte constitucional y legal para que el Estado a nombre del municipio -célula vital de la estructura política administrativa del país- ordene el territorio en concordancia con las políticas urbanas nacionales. Con ella se multiplica el sentido de la función social de la propiedad

adicionándole la función ecológica, y se reafirma la prevalencia del interés general sobre el particular abriéndose nuevos espacios de participación ciudadana al fomentar la concertación entre los diversos intereses que giran alrededor del quehacer urbanístico.

El manejo de la tierra urbana está presente—más que nunca— en los contenidos de la ley 388, alcanzándose avances importantes en su implementación al esbozarse nuevos mecanismos de intervención, gestión y producción del suelo cuando se declaran e identifican plenamente los terrenos e inmuebles de desarrollo o construcción prioritarios, se legisla sobre la incorporación de zonas al perímetro urbano, y se crean las unidades de actuación urbanística. En ellas y mediante la participación de entidades públicas y privadas y utilizando los ya conocidos mecanismos de ajuste e integración inmobiliaria, se facilita la ejecución de programas y proyectos que promuevan el desarrollo urbano integral, procurando un reparto equitativo de cargas y beneficios y de captación de plusvalías acorde con el esfuerzo y aporte de cada entidad participante en la "acción".

Finalmente, los estímulos tributarios se afinan y se ofrecen con generosidad, acompañados,— con todo el peso de la Ley—, por la enajenación forzosa, la adquisición de inmuebles por enajenación voluntaria y exploración judicial y la apropiación por vía administrativa.

## **CONSIDERACIONES FINALES**

Subsumir en el lenguaje jurídico y constitucional los componentes de la compleja problemática urbana y especialmente aquellos propios del manejo de la tierra, ha sido para Colombia una tarea ardua, difícil por la multiplicidad de intereses — opuestos, antagónicos, en veces irreconciliables— surgidos a lo largo del enrevesado camino hacia la urbanización seguido por el país en los últimos 40 años.

Hay, contamos con un valioso y variado "munú" para regular, intervenir, gestionar tierra urbana y orientar la acción urbanística, el cual a la luz de la experiencia internacional, se inscribe en una línea que desechando toda idea de propiedad pública generalizada y de mercado libre total, prescribe para el Estado el ordenamiento del territorio mientras abre espacios amplios oportunos, apropiados para la iniciativa privada y la participación ciudadana.

Corresponde al Estado, en un nuevo marco de sus relaciones y funciones con el resto de los actores del hecho urbano, asumir el tamaño y el lugar preciso que amerita su rol de mediador y ordenador del territorio, guiado por la racionalidad y disciplina que la iniciativa del sector público puede ofrecer ante los fenómenos de la ciudad, de la mano, algunas veces, de una sana y virtuosa presencia del sector privado.

## COMPORTAMIENTO ELECTORAL EN EL DEPARTAMENTO DEL ATLÁNTICO: 1930 - 1942

**Ever González**

Profesor de Historia  
Universidad del Atlántico

Si queremos comprender las formas que reviste el proceso de desarrollo socio-político colombiano después de la gran depresión de 1929, es necesario analizar algunas estrategias de las estructuras ciclo-económicas en la cual se inscribió. El siguiente ensayo no pretende, de ninguna manera, ahondar en estos aspectos. Sólo centraremos nuestra atención en el comportamiento político que se fraguaba en el escenario nacional y que nos remiten a una pluralidad de causas que permiten comprender, a grandes rasgos, el escenario socio-político en el cual se articularon las condiciones para que el partido liberal llegara al poder. Al mismo tiempo se intentará dar una explicación de todo este proceso tanto en Barranquilla como en el resto de los municipios concentrándonos en las elecciones presidenciales durante el período 1930-1942, fase que se conoce en nuestra historia como Hegemonía Liberal.

Es sabido que, en el momento de la crisis Colombia presentaba un balance muy pobre en el sector industrial. El Estado tenía poca capacidad para controlar tanto las inversiones internas como las relaciones con la economía mundial y carecía, además, de una sólida estructura en su sistema político. En efecto, para 1928, Colombia era uno

de los países que representaba sólo treinta y un dólar por habitante siendo superado por Chile y Argentina respectivamente. Para la crisis del 29, la industria colombiana apenas ocupaba un lugar secundario.

En lo que respecta a Barranquilla, antes que se iniciara el definitivo despegue industrial, el proceso de industrialización era considerable; ya existían fábricas que se daban la peculiaridad como ciudad cosmopolita y eminentemente comercial. Se destacan la fábrica Tejidos Obregón, propiedad de los Obregón Arjona, que se convirtió en la más importante industria textilera de Colombia. Además eran propietarios de la jabonería "La Costeña" que había empezado actividades en 1903, la Compañía de Energía Eléctrica de Barranquilla, en 1912 y la Compañía Agrícola Comercial, esta última con el propósito de promover extensivamente el cultivo de algodón. También existía "La Industria", de los Salzedo Ramón, "La Cubana", de los Arjona Sarda, "La Empresa de Hilados y Cultivo de Algodón", de la sociedad Pinedo-Weeber, "Fábrica de Tejidos Mayans Hermanos", entre otras.

Lastimosamente todas sintieron el rigor de la crisis y por no contar con los recursos necesarios para

sobrevivir, desaparecieron. La mayoría de ellas fueron catalogadas como "exóticas" al depender directamente de insumos extranjeros.

Lo anterior coincidió con la división del partido conservador y la llegada del partido liberal a la dirección política del país. "Lo que no hay dudas ni un solo momento es que el partido conservador ya no puede más con el poder: se les cae de las manos". El panorama que nos muestra el escenario político colombiano para años 30's era favorable para los liberales. Sus integrantes estaban convencidos de que la única manera que podía obtener el poder presidencial era bajo la unión, de ahí la justificable presentación de un solo candidato. Por su parte, su tradicional oponente, el partido conservador, mostraba ya su fraccionamiento: sus propuestas eran, Alfredo Vásquez Cobo y Guillermo Valencia. De esta manera, unificado y mediante una concentración nacional, se respaldó unánimemente la candidatura de Enrique Olaya Herrera y se iniciaba en nuestra historia el predominio político del liberalismo.

Su nombre se empezó a ventilar para finales del año 29, cuando un grupo selecto de intelectuales se reunieron en las instalaciones de El Tiempo donde se dialogó del presente y porvenir del país y además sobre la estrategia política a seguir. "Fue entonces cuando en la baraja de nombres, Francisco José Chaux propuso a su compañero de equipo, Enrique Olaya Herrera." El desenlace no podía ser otro. Para las elecciones

presidenciales, el candidato liberal superó a sus opositores de manera contundente. (Ver cuadro No. 1).

A nivel nacional, el proceso electoral demostró el buen momento por los cuales estaba pasando el liberalismo colombiano; El Tiempo de Bogotá registró los siguientes resultados:

Olaya Herrera	369.934 votos
Vásquez Cobo	240.360
Guillermo Valencia	213.493

En lo que se refiere a Barranquilla, el candidato liberal encontró en esta urbe una significativa aceptación. La ciudad y los demás municipios del departamento respaldaron las ideas y principios de autonomía y libertad propuestos por el aspirante

**CUADRO No. 1**  
**ACTIVIDAD POLÍTICA EN EL**  
**DEPARTAMENTO DEL ATLÁNTICO:**  
**1930- 1934**

Municipios	Olaya Herrera	Valencia	Vásquez
Barranquilla	6.592	1.458	317
Sabanalarga	414	355	140
Soledad	267	173	120
Pto. Colombia	197	16	75
Polonuevo	67	111	24
Manatí	132	83	74
Usiacurí	110	58	0
Candelaria	191	160	145
Sabanagrande	165	78	37
Total	8.135	2.492	932

\* El cuadro anterior nos muestra como los municipios del Atlántico fueron fieles a los principios liberales, a excepción de Polonuevo cuya votación se caracterizó por ser de poco significado n en relación con los demás.

Fuente: Hernández, Hernán. Espacio histórico-político en la república liberal 1930-1954. En: Acontecer regional. Antillas. Bogotá, 1990. También La Prensa, Barraquilla, junio 20 de 1930.

En la costa se formó un comité feminista "Pro-Olayista" que junto con la elección del Directorio Liberal Departamental se convirtieron en artífices de la victoria de Olaya. Lo anterior se evidenció en el apoyo político que le demostró el pueblo costeño al candidato cuando arribó a esta capital el 18 de enero de 1930 quien ante tan desbordante multitud expresó: "He visto muchas manifestaciones en mi vida, pero ninguna de esta magnitud, por su entusiasmo y por la calidad de sus componentes".

El 9 de febrero del mismo año, el sentimiento de respaldo por parte de los caribeños fue absoluto. Lo mostrado en los comicios habla por sí solo. La victoria liberal fue contundente muy a pesar que en algunas regiones de la costa y del país, se hablaba de fraude electoral".

Elegido Olaya, nombró como gobernadores para el departamento del Atlántico a Alberto Pumarejo (1930), Juan B. Fernández (1931), Juan Pablo Manotas (1933) y Nicolás Llinás Vega (1934). Como alcaldes: Francisco Arocha Estrada (1931), Julio Montes (1932-1933) y Nicolás Llinás Vega 1933-1934).

Una demostración de lealtad y agradecimiento por la costa y por Barraquilla, fue cuido mediante

decreto No. 1200 designó como secretario general de la República al DE. Juan B. Fernández Ortega, quien vino a dar definitivamente vida política a esta dependencia oficial. La prioridad de establecer unas estrategias políticas con el propósito de legitimar una verdadera reconstrucción administrativa en esta sección del país, era de vital importancia. No es casual que el segundo presidente del directorio liberal, Dr. Alberto Pumarejo centrara su preocupación en la creación de un programa que capacitara técnica y científicamente a los futuros líderes y empresarios de la costa. No hay que olvidar que Colombia se sostenía, en gran parte, por la dinámica comercial que experimentaba el puerto de Barraquilla. Su aduana seguía siendo la más rentable del país, y representaba aún, lo que en 1920 expresara el entonces presidente Marcos Fidel Suárez: "El pórtico de la República".

En lo que hace referencia a las elecciones para la Cámara de Representante, los concejales liberales en Barraquilla y los miembros del Directorio Liberal acordaron ir unidos. Una vez más, los resultados se inclinaron en favor del liberalismo. La votación fue como sigue:

Barraquilla:

Liberales	8.447 votos
Conservadores	897 votos
En blanco	8 votos

Para el resto del departamento, el proceso electoral registró lo siguiente:

Liberales	10.769 votos
Conservadores	2.628 votos

La solidez política que mostraba el partido liberal, hacía imposible que las aspiraciones de su eterno oponente fueran motivo de preocupación.

Conscientes que la costa definitivamente representaba un significativo grado de probabilidad en asegurar el poder, el liberalismo y con él su próximo candidato, no descuidaron un instante este rincón de Colombia- El 7 de enero de 1933, el liberal Alfonso López Pumarejo, se desplazó a Barranquilla con el objetivo de hacer los s de su campaña presidencial. El debate electoral realizado el 11 de febrero demostró una vez más que la costa caribe seguía siendo un espacio político de gran significación para los liberales. López recibió el apoyo casi que incondicional por parte de algunos medios periodísticos, particularmente del diario La Prensa, que le hizo todo un despliegue publicitario durante su estadía en esta capital. Era un periódico semanal dedicado casi exclusivamente a la campaña muy a pesar que sus propietarios hablaban de imparcialidad política.

Para 1934, López" triunfa en forma arrolladora. Una vez más, un liberal cautivaba el afecto y sentimiento de los caribeños. En Barranquilla los escrutinios arrojaron los siguientes resultados: Liberales, 11.363 votos;

conservadores, 1280. Para el resto de los municipios los sufragantes respondieron así: Liberales, 15.723 votos; conservadores, 2.631.

Según datos oficiales, Barranquilla fue la ciudad que proporcionalmente le dio más votos al presidente López. El cuadro que sigue es una muestra clara del populismo que gozaba la colectividad liberal en cada uno de los municipios del departamento del Atlántico.

**CUADRO No. 2**  
**ACTIVIDAD POLÍTICA EN EL**  
**DEPARTAMENTO DEL ATLÁNTICO**  
**1934-1938**

MUNICIPIOS	No. VOTOS
Palmar de Vareta	382
Baranoa	1.119
Polonuevo	316
Santo Tomás	505
Puerto Colombia	452
Juan de Acosta	281
Malambo	214
Piojo	290
Usiacurí	293
Campo de la Cruz	376
Manatí	377
Suan	405
Galapa	170
Sabanalarga	315
Soledad	1.130
Repelón	253
Candelaria	259
Total	10.207

Fuente: Hernández Cera, Hernán. Op. Cit.

En esta segunda administración liberal, en el Atlántico el cargo de



governador se convirti3 en un verdadero v3a crucis. En la primera vuelta se hab3a escogido el nombre de Don Gregorio Obreg3n, quien declin3 a tal honor. Luego se design3 a Don Jos3 A. Blanco, pero el burgomaestre tampoco acept3. Finalmente, se nombr3 al Dr. Nicol3s Llin3s Vega, quien se posesion3 bajo decreto Ejecutivo, No. 1733 de lo de septiembre de 1934. Al nuevo gobernante se le consideraba un liberal capacitado y din3mico. Los barranquilleros ve3an en 3l al dirigente que la costa necesitaba. Su programa de gobierno hac3a 3nfasis en el apoyo que deb3a d3rsele a los campesinos y artesanos de la costa. Al final de su administraci3n, el dirigente puso en acci3n un plan de pavimentaci3n que comprend3a algunos tramos de los municipios, procurando que los centros de producci3n y los transportadores tuvieran las m3nimas garant3as para trasladar sus productos hacia el mercado interior de la costa, concretamente a Barranquilla.

Los comienzos de 1935 se mostraron saludables para el liberalismo del Atl3ntico. Entre los acontecimientos de mayor importancia figuraron: La elecci3n de diputados representantes y senadores. El final de este a3o termina con la designaci3n del nuevo gobernador liberal Dr. Jos3 A. Blanco N3ñez quien se hab3a posesionado el 8 de noviembre quien a su vez nombr3 como alcalde de Barranquilla, a Don Rafael C. Dugand.

En cuanto a la actividad pol3tica nacional, el partido liberal tuvo que hacerle frente a los ataques y

desaf3os de la iglesia y del partido conservador. Durante el gobierno de Olaya Herrera, se presentaron problemas muy complejos: fuerte oposici3n de los sectores m3s conservadores, lo cual desencadena una guerra civil; insurrecci3n del campesinado en muchas regiones del pa3s y el conflicto armado con el Per3.

Los ataques del conservatismo comenzaron con la posesi3n del obispo antioque3o Miguel 3ngel Builes<sup>18</sup> al tiempo que el controvertido personaje de Laureano Gomeza iniciaba su larga historia de oposici3n contra los liberales. En el Tolima y Santander hubo levantamientos protagonizados por los conservadores. En plena actividad pol3tica fueron frecuentes las agresiones a funcionarios p3blicos y los asaltos a los puestos de polic3a. Frente a esta situaci3n, la reacci3n liberal fue violenta.

En lo que respecta a la Costa Atl3ntica, m3s exactamente a Barranquilla, el liberalismo acus3 tanto a la iglesia como al partido conservador de ser los gestores y responsables de la situaci3n de orden p3blico en Colombia. Mediante resoluci3n del 20 de marzo, el clero y la direcci3n conservadora consideraban irrespetuosa y ofensiva tales declaraciones. Por su parte, el concejo municipal de Barranquilla, en su sesi3n de ese a3o, aprobaba una resoluci3n de adhesi3n y apoyo al proyecto de reforma constitucional; se3alando como brotes de incultura y astucia anti-patri3tica, la nota del Directorio Conservador. La protesta

se hizo sentir en una manifestación en la tarde del mismo día, frente al palacio de Gobierno Departamental.

La estrategia política sobre la relación con el partido conservador y la iglesia durante la administración de Olaya, puede definirse como conciliadora y de cierta convivencia social; mientras que con López, se caracterizó por ser conflictiva y de reacia oposición, sobre todo por la expedición de la ley 200 de 1936, que afectó no sólo a los terratenientes conservadores y al clero sino también a los liberales de corte moderno. Para algunos estudiosos, este es una de las causas por las cuales fracasó dicha disposición.

El 23 de mayo, el doctor Pumarejo nombró para la administración departamental, al liberal costeño Rafael Blanco de la Rosa. Durante su gestión se destaca el apoyo que siempre brindó a la apertura de Bocas de Ceniza como una alternativa para el desarrollo regional y de Barranquilla. Su preocupación se centró sobre los síntomas que empezaba a experimentar la ciudad en lo que se refiere a su progreso industrial y comercial.

Para el período 1938 - 1942 una vez más se barajaba el nombre de Olaya Herrera. Lamentablemente su fallecimiento el 18 de febrero en Roma Obligó a la Dirección del partido buscar otro candidato. Se propuso entonces al periodista Eduardo Santos<sup>20</sup>, quien además contaba con el apoyo de algunos conservadores interesados en frenar la Revolución en Marcha iniciada por el extinto.

En Barranquilla, el fallecimiento de Olaya fue todo un, acontecimiento. La noticia fue difundida a través de una cadena radial y no hubo un rincón de la costa que no lamentara el trágico suceso. "El pueblo rindió homenaje póstumo al candidato. El comercio cerró sus puertas, los teatros suspendieron sus espectáculos y una retreta fúnebre se dejó escuchar en el Paseo de Bolívar". Siguiendo con la experiencia anterior, para apoyar la candidatura de Santos, se conformó un comité departamental integrado por funcionarios y personalidades destacados de la ciudad. Las elecciones presidenciales realizadas el 1o de mayo, demostraron que, el dominio del Liberalismo colombiano en la costa, estaba para largo rato y a diferencia de la precedente campaña, ésta se desarrolló en normal calma. El cuadro que se presenta a continuación muestra el respaldo unánime que el Departamento del Atlántico y Barranquilla brindaron al candidato.

### CUADRO No. 3

MUNICIPIOS	VOTOS
Barranquilla	4.904
Sabanalarga	605
Cascajal	66
Santa Cruz	80
Ponedera	183
Puerto Colombia	94
Luruaco	70
Arroyo de Piedra	61
Suan	244
Campo de la Cruz	281
Polonuevo	302
Palmar de Vérela	314

Santo Tomás	318
Candelaria	348
Repelón	580
Soledad	636
Baranoa	
(Incluye Pital y Campeche)	714
Isabel López	141
Sabanagrande	180
Juan de Acosta	181
Tubará	320
Galapa	232
Manatí	305
Utiacurí	121
Piojo	123
Malambo	154

Fuente: La Prensa, Barranquilla, Mayo de 1938. El Heraldo, Barranquilla, Mayo 2 y 6 de 1938.

Pero todo este aire de superioridad y hegemonía comenzó a modificarse. En efecto, para finales de la cuarta década, el clima electoral para el liberalismo en el país empezaba a cambiar<sup>22</sup>. Su fortaleza, que había sido la armonía y la unión, ahora se convertía un ambiente de desconfianza, intriga y división. Durante el período 1938 - 1942, dos liberales se disputaban la aceptación y confianza del pueblo colombiano: Arango Vélez y Alberto López Pumarejo. Este fraccionamiento tiene sus raíces profundas. Tal vez la causa más importante radicó en el pacto tácito que llegó a vincular al Estado liberal con las masas trabajadoras. Para muchos críticos, el grave error fue: "Sobrestimar la capacidad de su propio partido para soportar a la vez la rebeldía de las masas y el pánico en los altos estratos sociales".

El 3 de mayo se celebraron las elecciones presidenciales resultando triunfador el Dr. López. Una vez más en la historia electoral, la costa es pieza clave y decisiva del triunfalismo liberal. Barranquilla y el resto de los municipios demostraron su interés hacia la propuesta política que mejor opción de política de desarrollo brindaba para esta región del país: El comercio de exportación. (Hoy podríamos decir, Neoliberalismo).

Paradójicamente esto era utópico, un sueño, una esperanza que aun conservaban los barranquilleros. Los comerciantes e industriales mostraban su preocupación por la anormal situación que se estaba viviendo en la ciudad, muy a pesar que de éste era el sector que ofrecía gradualmente mayores oportunidades de empleo.<sup>25</sup> Se suma además, los antioqueños y la gran mayoría de los inversionistas del Valle del Cauca veían en el puerto de Buenaventura una mejor alternativa para exportar el café hacia Estados Unidos y Europa. Aquí empiezan los síntomas de su rezago industrial y comercial.

Los comicios en el departamento arrojaron los siguientes resultados:

	<b>Votos</b>
Barranquilla	13.959
Santo Tomás	550
Sabanagrande	238
Malambo	271
Soledad	1.164
Juan de Acosta	335
Manatí	401
Repelón	389
Candelaria	303

Piojo	271
Usiacurí	305
Sabanalarga	1.157
Campo de la Cruz	457
Suan	292
Palmar de Vérela	439
Baranoa	905
Galapa	373
Puerto Colombia	637
Tubará	381
Polonuevo	307
Total	23.354

Reconocimiento a este apoyo incondicional a la comunidad barranquillera, el dirigente liberal designó para la Gobernación del Atlántico a Rafael Blanco de la Rosa y como alcalde a Juan David Montes. "El pueblo se movilizó en un acto público hacia el Palacio Municipal. Allí, el clamor hacia López, fue desbordante". Se suma, el nombramiento de Ramón Santo domingo en el Ministerio de Comunicaciones. En lo que respecta a las elecciones para Diputados y Cámara, hubo una total victoria por parte de la colectividad liberal.

En síntesis, la Costa Caribe es una región que ha tenido significativa incidencia en el proceso político colombiano. No es casual que los candidatos a la presidencia de la República se preocupen, en cada debate electoral, por este rincón de Colombia. Contradictoriamente, desde la última presidencia de Rafael Núñez en 1892, hemos carecido de una opción política eminentemente caribeña, con la excepción del intento serio que tuvo la región caribe en llevar a la primera magistratura al conservador Evaristo Sourdís en el ya

caduco Frente Nacional. Sin embargo, esto no quiere decir que en la costa no tengamos gentes capaces como para gobernar al país. Sólo nos falta ponernos de acuerdo en algunas diferencias ideológicas, y pensar más en la Costa Caribe como una excelente alternativa de desarrollo nacional, y prepararnos al fenómeno de la globalización e internacionalización de la economía. En este sentido, es pertinente resaltar los Foros del Caribe, en donde los distintos debates han demostrado las debilidades y fortalezas con que cuenta esta región de nuestra patria.

Lógicamente, habría que analizar las causas que han originado este fenómeno y realizar un balance que nos permita una vez más, ubicarnos en los primeros lugares del panorama político-electoral en Colombia. En los actuales momentos, la costa está por debajo de las regiones de Antioquia y Valle del Cauca. Por supuesto, que las condiciones han variado substancialmente. La corrupción, la incredibilidad y la poca efectividad de los programas que han venido presentando los liberales han originado, ha originado la división.

Hoy podemos afirmar que existen dos corrientes: los tradicionalistas y la nueva fuerza del cambio. Por tanto, es fundamental que el liberalismo haga una profunda reestructuración del partido y presente a la comunidad colombiana nuevas alternativas y perspectivas de desarrollo.

---

## NOTAS:

1. KALMANOVITZ, Salomón. Economía y cultura. Siglo XXI editores. Bogotá, 1987. Montenegro y Ocampo. Crisis mundial, protección e industrialización. Ceres. Bogotá, 1984. OCAMPO. José. El colapso del café y la crisis de la deuda externa. En: Historia económica de Colombia. Siglo XXI editores. Bogotá, 1987. p. 210 y ss. MELÓ, Jorge. La República Conservadora. En: Colombia Hoy. I la. Edición. Siglo XXI editores. Bogotá, 1987. pp. 85 -100.
2. Documento de la Cepal. Desarrollo económico de Colombia. Santiago de Chile, 1957. p. 248.
3. PECAUT, Daniel. Política y Sindicalismo en Colombia. La Carreta. Bogotá, 1973. Ocampo y Montenegro. Crisis mundial, protección e industrialización. Cerec. Bogotá 1984.
4. SOLANO, Sergio. Familia empresarial y desarrollo industrial en el Caribe Colombiano. El caso de la Fábrica Tejidos Obregón. En: Revista Historia y Cultura. Universidad de Cartagena. No. I Cartagena, julio de 1993.p 35 y ss.
5. Una visión más detallada sobre la importancia y los problemas que acarrea este cultivo, puede consultarse el trabajo de Eduardo Posada Carbó: Los problemas de expansión agrícola. En: Meisel Roca (Comp.). Historia Económica y Social del Caribe Colombiano. Ceres. Santafé de Bogotá. 1994. pp. 248 - 263.
6. Una lista más extensa de las industrias establecidas en Barranquilla antes de la crisis del 29. Véase: MARTÍNEZ y NIEBLES. Directorio Comercial. Barranquilla 1898.
7. BEJARAÑO, Jesús. El despegue del café y la industrialización. En: Manual de Historia de Colombia. T. III. Procultura. Bogotá, 1988 p. 49 y ss.
8. PECAUT, Daniel, p. 100. KALMANOVITZ, Salomón. Op. Cit. BEJARANO. Jesús. La economía en el siglo XX En: Manual de Historia de Colombia T. III. Procultura. Bogotá, 1982. Para analizar las razones que justificaban los miembros del partido liberal para llegar poder, consúltese la obra de Gustavo Rodríguez. Olaya Herrera: Político, Estadista y Caudillo. Banrepública, cap. XXV. Bogotá. 1981. Romero Alfonso Ayer, Hoy y Mañana del liberalismo colombiana La Carreta. Bogotá. 1949.
9. E. Tiempo. Bogotá, noviembre 5 de 1978.
10. La prensa, Barranquilla, enero 20 de 1930. El Tiempo. Bogotá, enero 20 de 1930.
11. La prensa, Barranquilla, febrero, 1930.
12. HERNÁNDEZ, Hernán. Op. Cit. P. 25.

13. GONZALEZ, Ever. La aduana de Barranquilla, su origen e importancia en el progreso de Colombia 1870 – 1930, Revista Amauta No. 10. Barranquilla, octubre 1996, p. 49.
14. La Nación, Barranquilla, marzo 22 de 1921.
15. La Prensa. Barranquilla, mayo 12 de 1931.
16. Una mejor información sobre su programa de gobierno y su política estratégica de desarrollo. Consúltense los trabajos de Álvaro Tirado Mejía. Aspectos políticos del primer gobierno de Alfonso López Pumarejo. Instituto Colombiano de Cultura. Bogotá, 1981. Y El Pensamiento de Alfonso López Pumarejo. Banpopular. Bogotá, 1986. También Eastman, Jorge. Alfonso López Pumarejo. Obras Selectas. Retina. Bogotá, 1979.
17. No existe un documento específico en donde se pueda encontrar las razones por las cuales los burgomaestres no aceptarán respetable responsabilidad.
18. CRISTOPHER, Abel. Política, Iglesia y Partidos en Colombia: 1886-1953. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 1987. RESTREPO, Juan. La Iglesia y el Estado en Colombia. Banpopular. Bogotá, 1987. LÓPEZ. Martha. La Iglesia católica y el Estado en Colombia. Pontificia Universidad Javeriana. Tesis de Grado. 1991. Pág. 683.
19. Una visión más amplia véase: ROCA, Meisel. Evolución de la industria manufacturera de Barranquilla: 1953-1988. Revista del Banco de la República. No.735. Barranquilla, enero 1989. Del mismo autor. ¿Por qué se disipó el dinamismo industrial de Barranquilla? Y otros ensayos de historia económica de la Costa Caribe. Gobernación del Atlántico. Barranquilla, 1993. POSADA CARBO, Una invitación a la historia de Barranquilla. Cámara de Comercio. Cerec. Barranquilla, 1987. Revista Civilización. Barranquilla, 1955. p. 54.
20. RODRÍGUEZ, Gustavo. Op. cit.
21. La Prensa, Barranquilla. Febrero 19 y 20 de 1938.
22. MOLINA. Gerardo. Las ideas liberales en Colombia: 1915-1934. Vol. II. Tercer Mundo. Bogotá. 1978.
23. ARRUBLA, Mario. Síntesis de historia política contemporánea. En Colombia Hoy. 14° edición. Siglo XXI editores. Bogotá, 1989.p. 189 - 190.
24. CRISTOPHER, Abel. Op. cit. p. 65-97. Boletín Municipal de Estadística. No. 16-35. Barranquilla, 1937. López Alejandro. Barranquilla, ciudad industrial. En: El Herald, Barranquilla, 1954. Ospina Vásquez, Luis. Industria y Protección en Colombia. Oveja Negra. Medellín, 1974.

25. Un análisis exhaustivo sobre el empleo en Barranquilla, ver: revista Cámara de Comercio. Barranquilla. (Sección extraordinaria) Barranquilla, 1938. También puede consultarse el censo industrial de 1945. Revista Cámara de Comercio. Barranquilla, 1945. Revista Geografía Económica. Contraloría. p. 158-161. Adolfo Meisel y Eduardo Posad. Op. Cit. Hay que anotar que el comportamiento de las exportaciones por este puerto era muy inestable. Caída fuerte desde 1928 hasta 1932, recuperación gradual hasta un nuevo tope en 1939, nueva caída hasta 1942. Véase: Geografía Económica de Colombia,

Atlántico, Bogotá, 1936. p. 207-209. Boletín Municipal de Estadística. Barranquilla, 1938. p. 79-80.

26. El Heraldó, Barranquilla. Febrero lo de 1943.

27. SOURDIS, Adelaida. Evaristo Sourdís: Abanderado de la integración costeña. Documentos. Ceres. No. 13. Uninorte. Barranquilla, 1996.

28. PINEDA, Leonardo y otros. Competitividad y región. Monografías. Ceres No. 9. Uninorte. Barranquilla, 1998.

## NIETZSCHE: ¿MODERNO O POSTMODERNO?

*Cristóbal Arteta Ripoll*

Profesor Universidad del Atlántico

El sábado 14 de marzo de 1998, invitado por el Instituto de Filosofía de la Universidad del Atlántico, el filósofo Ramón Pérez Mantilla inauguró, en el teatro de Bellas Artes, la cátedra Julio Enrique Blanco, como un merecido homenaje al ilustre filósofo barranquillero.

El gran mérito del expositor y al mismo tiempo su "cortesía" fue la claridad con que expresó su pensamiento sobre la modernidad y la postmodernidad, tal vez, convencido de las características del auditorio, integrado en lo fundamental por jóvenes estudiantes, principiantes en el quehacer filosófico.

Lástima que sus comentarios y afirmaciones se presentaran sin mayor profundidad y fundamentación y, que sobre el propiamente dicho, ¿Nietzsche, moderno o postmoderno?, haya sido poco lo tratado. Ojala en otra oportunidad volviéramos a el honor de un diálogo más extenso y refrescante donde el tiempo y la calidad del auditorio sean nuestros aliados.

De todas las afirmaciones, dos me llamaron poderosamente la atención: la primera, referida a la concepción expresada por Hegel en el prólogo a la Filosofía del derecho con su frase: "Todo lo racional es real y todo lo real es racional". Manifestaba el expositor

que esta filosofía se derrumbó, se "cayó" y con ella la denominada modernidad.

En el auditorio de Bellas Artes me confesé ignorante, a la manera socrática, buscando el "parto" de la sabiduría en el expositor, pero nadie logró provocarlo. Confieso que si la criatura hubiera nacido, con vida y robusta, no hubiéramos tenido alternativa distinta que reeducar nuestra ignorancia filosófica.

La segunda afirmación, referida a Carlos Marx. Su concepción, continuaba afirmando el invitado, el comunismo como movimiento real de la historia, igualmente, se ha derrumbado, de la misma manera, como ha caído el denominado socialismo real en Occidente; una realidad, como las demás, que no sabemos qué es ni para dónde va. Esta segunda afirmación, lógica consecuencia de la primera, es la moda más usada y llamativa de los postmodernos en un afán sin precedentes por mostrar a la postmodernidad no como una fase o etapa superior de la modernidad, sino como algo fundamental y radicalmente nuevo y diferente que puede engendrar las condiciones de superación de ésta, en crisis. Es aquí donde el pensamiento de Lyotard y Vattimo adquieren un gran relieve y donde el marxismo pierde vigencia,



bajo el supuesto filosófico, y, contradictorio, a la manera aristotélica, "de que no es buena la idea de pensar que un hombre es eterno"; "hay que aceptar que algo se acaba"; "no es más Marx"; "lo que importa es lo que vamos hacer, no en nombre de quien lo hacemos"... (Todas estas, afirmaciones del autor).

Desde nuestra perspectiva teórica, es cierto que la eternidad es sólo una idea en la mente del hombre, que la historia es cambiante y que sólo hay historia por el paso del tiempo, pero también es cierto que hay algo cambiante que permanece en el devenir, a través del cual reconocemos y nos reconocemos.

Es Marx y no es Marx, es, en suma, la negación dialéctica de su superación lo que hay que reivindicar desde la postmodernidad contra la postmodernidad. Es una concepción de la historia, de la vida, del movimiento, la que no ha muerto por mucho que nos esforcemos en matarlo. Además, la pretensión de matarlo es la muestra más clara de su existencia, así como el reconocimiento de la bastedad de la crisis del marxismo, desde el

marxismo mismo, es la prueba más fehaciente de su validez.

Cuando Nietzsche quiso matar a Dios lo hizo consciente de su existencia, tanto que tuvo que matarlo, pero ante este acto de heroísmo filosófico, Nietzsche reconoció que seguía vivo proyectando su sombra, aferrándose a la fe, a la creencia de los hombres, porque para él es preferible creer en la nada a no creer.

¿Por qué desde la postmodernidad volver a Nietzsche? Porque, contrario a lo que él mismo pensaba, el tiempo es fugaz y no lo es, pasa y no pasa, es tiempo cambiante donde algo permanece.

¿Por qué contra la postmodernidad volver a Marx? Porque nadie como él ha logrado estructurar una filosofía sobre el Capitalismo, tan coherente y profunda en su contenido y tan polémica y contradictoria en la salida a sus crisis. Porque mientras exista hambre y miseria en el mundo de los vivientes, su teoría "guiará la acción" de los inconformes por un mundo mejor.

A fin de cuentas, es mejor creer en la utopía, es decir en "nada", a no creer.



# UNIVERSIDAD DEL ATLANTICO

## PROGRAMAS DE PREGRADO

- \* **FACULTAD DE BELLAS ARTES**  
Artes Plásticas y/o Visuales  
Licenciatura en Educación Musical
- \* **FACULTAD DE ARQUITECTURA**  
Arquitectura
- \* **FACULTAD CIENCIAS DE LA EDUCACION**  
Licenciatura en Biología y Química  
Licenciatura en Ciencias Sociales  
Licenciatura en Idiomas  
Licenciatura en Matemáticas y Física  
Licenciatura en Educación Básica Primaria
- \* **FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS**  
Administración de Empresas  
Contaduría Pública  
Economía
- \* **FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS**  
Derecho
- \* **FACULTAD DE INGENIERIA**  
Ingeniería Industrial  
Ingeniería Mecánica  
Ingeniería Química  
Ingeniería de Producción Agrícola
- \* **FACULTAD DE QUIMICA Y FARMACIA**  
Química y Farmacia
- \* **FACULTAD DE CIENCIAS BASICAS**  
Biología
- \* **FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS**  
Historia  
Filosofía
- \* **FACULTAD DE NUTRICION Y DIETETICA**  
Nutrición y Dietética

## EXTENSION UNIVERSITARIA

- \* **DIPLOMADOS**  
-Gestión Financiera para el sector salud  
-Alta Gerencia para secretarías ejecutivas  
-Políticas y planificación de acciones en alimentación y nutrición  
-Desarrollo Humano  
-Diseño asistido por computador  
-Buenas Prácticas de Manufacturas  
Sistemas de calidad vigentes: (BPMv), ISO 9000 y HACCP  
-Gestión Tecnológica  
-Gestión Ambiental  
-Salud Ocupacional
- \* **CURSOS**  
-Informática Básica - Internet  
-Mantenimiento de computadores (fallas de Software y Hardware)  
-Capacitación en Avalúo Inmobiliario  
-Preuniversitario-ICFES  
-Contabilidad Básico  
-Manejo de Conflictos y Negociaciones  
-Nuevos desarrollos en la tecnología de productos pesqueros  
-Radiaciones ionizantes  
-Uso racional de la energía  
-Tribología y lubricación Industrial  
-Finanzas para no financieros  
-Análisis de costos para toma de decisiones
- \* **SEMINARIOS**  
-Contaminación por efecto de campos eléctricos y magnéticos  
-Evaluación y control de ruido  
-Finanzas Públicas

## POSGRADOS

- \* **ESPECIALIZACIONES**  
Finanzas Públicas  
Enseñanza de Ciencias Naturales  
Enseñanza de la Historia  
Estadística  
Ciencias Físicas  
Literatura del Caribe Colombiano  
Derecho Empresarial  
Gestión y Planificación del Desarrollo Urbano y Regional  
Nutrición Clínica  
Filosofía de la Educación  
Gerencia de Proyectos de Alimentación  
Derecho Notarial, Registral e Inmobiliario  
Derecho Civil Procesal  
Ciencias Políticas  
Matemáticas Avanzadas  
Periodismo Investigativo



- \* Km. 7 Antigua Vía a Puerto Colombia
- \* Telefax: 359 9469 - Apartado Aéreo 1890
- \* E-mail: [rector@uniatlantico.edu.co](mailto:rector@uniatlantico.edu.co)  
Barranquilla - Colombia

La Universidad del Caribe Colombiano